

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD SEAD 145



✓ "LA PENETRACION NORTEAMERICANA EN MEXICO Y EL PAPEL
DE LA EDUCACION NACIONALISTA."

INVESTIGACION DOCUMENTAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA
P R E S E N T A
EFRAIN PEREZ ESTRADA
GUADALAJARA, JALISCO JUNIO DE 1990

76-11-94
27-27-94

DEDICATORIAS

A mis amados hijos,
golondrinas que no han regresado:
Sandra Noemí,
Silvia Eurídice
y Hugo Efraín.
A pesar de la distancia,
ellos son mi único motivo para vivir.

A la memoria de mi Madre, recuerdo siempre vivo.

Cariñosamente, a mi padre José Guadalupe y a mis hermanos
Clara y Esaú.

Con mi eterna gratitud, a Don Rodolfo González Guevara.
Jamás podré pagarle el favor que me hizo.

Con afecto, a la Sra. Profra. Graciela Ruano Ruano.
Su gran calidad humana me motivó a seguir adelante.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

GUADALAJARA, JAL., 18 de MAYO de 1990,

C. PROFR. (A) EFRAIN PEREZ ESTRADA
P R E S E N T E :

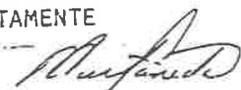
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"PENETRACION NORTEAMERICANA EN MEXICO Y EL PAPEL DE LA EDUCACION NACIONALISTA".

, opción INVESTIGACION DOCUMENTAL
a propuesta del asesor C. Profr. (a) GRACIELA RUANO RUANO
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE


PROFR. MARIANO CASTAÑEDA LINARES.
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 145 ZAPOPAN.



S. E. P.
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIDAD SEAD
ZAPOPAN JAL

I N D I C E

1.-	DEDICATORIAS.	1
2.-	INDICE.	2
3.-	TEMARIO.	3
4.-	CAPITULO I. INTRODUCCION	5
5.-	CAPITULO II. PROLEGOMENOS HISTORICOS	12
6.-	CAPITULO III. LAS CAUSAS DE LA VECINDAD TERRITORIAL CON LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA.	18
7.-	CAPITULO IV. LAS DOS AMERICAS. LAS RAICES DE MEXICO. LAS RAICES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA.	28
8.-	CAPITULO V. LAS AGRESIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS A MEXICO.	68
9.-	CAPITULO VI. LA SUTILIDAD DE LAS NUEVAS AGRESIONES.	96
10.-	CAPITULO VII. EL ENEMIGO INTERNO.	130
11.-	CAPITULO VIII. LAS SOLUCIONES INTERNAS.	155
12.-	CAPITULO IX. LA PROBLEMÁTICA EDUCATIVA.	163
13.-	CAPITULO X. LAS RESPUESTAS MEXICANAS A LA AGRESION EXTERNA.	190
14.-	CAPITULO XI. CONCLUSIONES.	196
15.-	CAPITULO XII. BIBLIOGRAFIA.	199

T E M A R I O

I.- INTRODUCCION.

II.- PROLEGOMENOS HISTORICOS.

III.- LAS CAUSAS DE LA VECINDAD TERRITORIAL CON LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA.

- 1.- Los viajes y los descubrimientos.

IV.- LAS DOS AMERICAS.

LAS RAICES DE MEXICO.

- 1.- Sus orígenes raciales, sociales, políticos, económicos y religiosos.
- 2.- La integración del alma mexicana.
- 3.- El premexicano. El antimexicano. El mexicano.

LAS RAICES DE LOS ESTADOS UNIDOS.

- 1.- Las inmigraciones. Sus orígenes raciales, sociales, económicos, políticos y religiosos. Las trece colonias.
- 2.- El "Destino Manifiesto". El unilateral concepto de la "Predestinación Divina".
- 3.- La expansión territorial.

V.- LAS AGRESIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS A MEXICO.

- 1.- La presencia de Joel R. Poinsett en México en 1825 e intervención en la política mexicana.
- 2.- La separación de Texas.
- 3.- La guerra contra los Estados Unidos.
- 4.- La compra Gadsden.
- 5.- La guerra de Tres Años. La intervención de John Forsyth.
- 6.- El Tratado Mc Lane-Ocampo. Presión sobre Juárez.
- 7.- La "desinteresada" ayuda a Juárez.
- 8.- Las presiones del presidente Taft sobre Porfirio Díaz.
- 9.- El papel de Henry Lane Wilson durante la "Decena Trágica". El Pacto de la Embajada y la caída de Madero.
- 10.- El "Incidente Tampico" y el bombardeo de Veracruz por orden de Wilson.
- 11.- La tristemente célebre "Expedición Punitiva" de Pershing sobre Villa.
- 12.- Los Tratados de Bucareli.
- 13.- La presión norteamericana durante la Expropiación Petrolera de Don Lázaro Cárdenas.
- 14.- Las presiones diplomáticas y políticas actuales.
 - A) La prepotencia de John Gavin.
 - B) La impopular designación de John Dimitri Negroponte como actual embajador de los Estados Unidos en México.

VI.- LA SUTILIDAD DE LAS NUEVAS AGRESIONES.

- 1.- La agresión religiosa. Las sectas y las organizaciones protestantes. Los "Testigos de Jehová".
- 2.- El desvirtuamiento y la desfiguración de la historia , La novela "azteca" de Gary Jennings. El "Origen de los Aztecas" de Christian Duverger. Nuestros Códices. Nuestra teogonía.
- 3.- El Ku-klux-klan y su fanatismo racial contra los mexicanos.
- 4.- El "American Way of Life".

VII.- EL ENEMIGO INTERNO.

- 1.- La idiosincrasia del mexicano.
- 2.- Las fallas del sistema político mexicano.
 - A) La antidemocracia. El unipartidismo. El presidencialismo.
 - B) La corrupción.
 - C) La deuda externa.

VIII.-LAS SOLUCIONES INTERNAS.

- 1.- Corrección del rumbo. Medidas políticas y económicas.
 - A) Pluripartidismo político.
 - B) Respeto al voto. Elecciones limpias. Fin al "endiosamiento" presidencial.

IX.- LA PROBLEMATICA EDUCATIVA. SU INFLUENCIA EN EL NACIONALISMO DEL PUEBLO MEXICANO. LAS SOLUCIONES.

- 1.- La deficiente educación nacionalista. La pobreza y la insuficiencia programática de los Libros de Texto Gratuitos.
- 2.- Las soluciones.
 - A) Un mayor contenido programático, cuantitativo y cualitativo de la Historia de México, en los Libros de Texto Gratuitos.
 - B) Unificación programática y didáctica sobre el culto a los Símbolos Patrios.
 - C) Reeducación Psicológica del mexicano.

X.- LAS RESPUESTAS MEXICANAS A LA AGRESION EXTERNA.

- 1.- La unidad y el nacionalismo.
- 2.- Convicción patriótica.
- 3.- Fe en el futuro nacional.

XI.- CONCLUSIONES.

XII.-BIBLIOGRAFIA.

T E M A :

"LA PENETRACION NORTEAMERICANA EN MEXICO Y EL PAPEL
DE LA EDUCACION NACIONALISTA"

A L T E R N A T I V A :

INVESTIGACION DOCUMENTAL

I

I N T R O D U C C I O N

1.- DEFINICION.

Durante mi trabajo docente y a lo largo de mi carrera profesional que ya comprende veinticuatro años y analizando los programas didácticos de todos los grados de la Escuela Primaria he podido observar, en el área de las Ciencias Sociales, una cierta deficiencia en el fomento de la formación de una auténtica conciencia nacional. Esta faceta de la educación del mexicano se está descuidando en las aulas infantiles, con las negativas repercusiones a mediano y a largo plazo que han incidido en una penosa pobreza nacionalista que, peligrosamente y en relación a la nefasta y constante penetración cultural, económica, política y social de los Estados Unidos en todos los órdenes de la vida mexicana, pueden llevarnos a la desaparición y a la extinción como pueblo y como nación.

Creo que los maestros de México conscientes de este problema debemos enfocar nuestra atención y nuestras convicciones para señalar y exigir las soluciones que deben considerarse para el logro de una verdadera educación que vale, sobre todo,

por los intereses nacionales y altamente patrióticos que nos consolidarán como nación.

Para el logro de ese propósito es de considerarse una revisión de nuestros conceptos sobre educación y los programas que actualmente están vigentes.

2.- LIMITACION.

En este trabajo sólo se pretende hacer una somera exposición de los fenómenos históricos y sociopolíticos que determinaron la vecindad geográfica, la convivencia y las beligerancias entre México y los Estados Unidos cuyas consecuencias han desembocado en una dolorosa corrosión de nuestra conciencia nacional.

Del mismo modo se exponen también las personales opiniones sobre las insuficiencias programáticas de los Libros de Texto Gratuitos en lo concerniente a la Historia de México y que se consideran también que han determinado el lamentable fenómeno del pobre espíritu nacionalista en la niñez y en la juventud mexicanas.

No es posible pensar que una renovación programática de los libros de texto serán la panacea. Desafortunadamente, existen otros factores que se yerguen como verdaderos obstáculos y limitantes de la labor educativa. Estos son:

- A) El desinterés del Maestro y su deficiente preparación en el tema.
- B) Las características psicológicas del mexicano.
- C) Las limitaciones y carencias socioeconómicas del pueblo mexicano en general que lo orillan a buscar en territorio norteamericano no sólo la subsistencia alimentaria sino hasta los "valores" éticos.
- D) En el ámbito interno, las deficiencias políticas emanadas de un gobierno y de un sistema ya obsoleto y desgastado.

3.- JUSTIFICACION.

El aspecto anterior, con su contenido pesimista, no debe, sin embargo, amilanarnos. Hay maestros que todavía creen en los auténticos valores nacionales y que han perseverado hasta -

alcanzar metas más o menos tangibles en lo que se refiera a fomentar en los niños de las escuelas primarias de México el amor al trabajo; la superación personal, profesional y económica; el respeto a nuestra herencia histórica y a nuestra idiosincrasia latina; el culto a nuestros Símbolos Patrios y a la conciencia nacional; el amor a la familia y a sus tradiciones; el rechazo a los vicios y a toda forma de podredumbre social.

Esto se considera así en virtud de que los maestros observamos -dada la naturaleza social de nuestra labor- sobre todo en los estratos sociales más bajos, todas las circunstancias diametralmente opuestas a los valores morales expuestos en el párrafo anterior. Es muy común observar el desgano en el estudio y la apatía en la escuela; la indiferencia ante la pobreza; la irrespetuosidad a los Símbolos Patrios; la desintegración familiar; la nula convicción nacionalista, cívica y política; la proliferación y disfrute de los vicios, etc. que tanto daño han hecho y desgastado al pueblo mexicano.

4.- OBJETIVOS.

- A) Es de esperar que este trabajo contribuya a que los maestros reflexionen un poco sobre su importante papel como agentes de cambio en su grupo, en la escuela y en su comunidad para lograr ese México que todos deseamos. Ojalá sea posible interesar a los compañeros que se tomen la molestia de leerlo e imbuirles una personal inquietud porque la niñez y la juventud de México encuentren en nuestras raíces nacionales, en su Historia y en su Filosofía, los valores que le inculquen una conciencia profunda de las limitaciones y las riquezas, en todos los aspectos, de la Patria mexicana. Si logramos despertar en el alumno la inquietud y el propósito de enriquecer los acervos espirituales que todos los individuos como miembros de un país llamado México, poseemos, habremos logrado unos modestos objetivos.

De acuerdo al contenido medular de cada uno de los capítulos que conforman este trabajo, el propósito es informar e

interesar a los maestros en lo siguiente:

- A) Conocer y analizar los imponderables históricos que de--terminaron nuestra vecindad con los Estados Unidos.
- B) Reflexionar y analizar las enormes diferencias raciales, económicas, sociales, políticas y religiosas, de los dos pueblos.
- C) Conocer y meditar acerca de la negativa predisposición -norteamericana contra México.
- D) Conocer y analizar los principales pasajes históricos, -desde 1825 hasta la fecha que, generados en los Estados_ Unidos, han lesionado a México.
- E) Reflexionar acerca de nuestras debilidades internas para su corrección y eliminación.
- F) Reconocer y corregir las insuficiencias y limitaciones -programáticas y didácticas de nuestros Libros de Texto -Gratuitos, para su solución.
- G) Meditar y analizar el principalísimo papel y la irrevoca-ble obligación que tenemos los maestros para transformar este lamentable estado de cosas.
- H) Reflexionar y meditar en las mejores soluciones para su_ aplicación inmediata.

II

P L A N E A C I O N D E L T R A B A J O

1.- PROCESO METODOLOGICO.

Para elaborar este trabajo se siguieron los pasos me--todológicos en la Investigación Documental contenidos en el ma--nual que para el efecto ha preparado la Universidad Pedagógica_ Nacional, con algunas ligeras variantes de carácter particular_ y que son:

- A) Elección del tema.

En lo personal, es de considerarse la preferencia que algunos maestros sienten por el estudio de las Ciencias_ Sociales, sobre todo en sus facetas de la Historia de Mé_

xico y la Historia Universal.

Quien esto escribe, durante su permanencia en la Escuela Secundaria y como estudiante de Bachillerato en la Escuela Preparatoria de Jalisco de la Universidad de Guadalajara tuvo oportunidad de adquirir una mayor información sobre estas dos disciplinas históricas. Posteriormente, durante su conscripción en el Servicio Militar Nacional pudo observar la profunda convicción nacionalista de los miembros del Ejército Nacional y su celoso y ferviente respeto y culto a los Símbolos Patrios. De ahí su desaliento al observar, ya en el servicio docente y como maestro de grupo, el desgano e ignorancia con que se rinde homenaje a los próceres y a la Bandera, en los homenajes de los lunes y de las fechas cívicas a conmemorar, según el calendario escolar.

Por ese motivo se seleccionó este tema. Se considera interesante y que toca una problemática real, existente y actual.

- B) Se ha trazado un plan de trabajo considerado adecuado al tema elegido, por cuanto que la problemática expuesta es interesante pues se refiere a una situación anómala que requiere una completa solución que, a su vez, redundará en beneficio de la niñez y del pueblo mexicano.

El tema de este trabajo es: "LA PENETRACION NORTEAMERICANA EN MEXICO Y EL PAPEL DE LA EDUCACION NACIONALISTA". Se ha denominado así tomando en cuenta los factores que han determinado la peligrosa penetración estadounidense en la cultura mexicana, dado que puede llegar, inclusive, a desaparecer nuestra concepción latina y nuestra conformación como nación.

Ignoro si en las bibliotecas de la Universidad Pedagógica Nacional exista un trabajo como éste. Lo que sí es real y seguro es que los antecedentes bibliográficos son reales. Hay una gran existencia de libros sobre el tema que nos exponen los hechos históricos y sociales aquí

enunciados. Lo que se intentó hacer con este trabajo de tesis fue adecuarlos al contexto de la problemática educativa.

- C) Todo este proceso metodológico, por cuanto se enmarca dentro de una Investigación Documental se realizó mediante datos para su concentración en un todo por medio de una secuencia esquemática y cronológica, conformación y redacción del trabajo hasta su total elaboración.
- D) El esquema de trabajo a que me sujeté consistió en la integración de partes, capítulos, subcapítulos, incisos, etc., con títulos y subtítulos lo más adecuados posible. Consulté con mi asesora, la Sra. Profra. Graciela Ruano Ruano, para obtener las correcciones necesarias a este trabajo hasta la terminación del mismo. Sin su valiosa ayuda profesional aunada a su calidad humana personal, esta modesta obra no hubiera sido realizada.

2.- TIEMPO PROBABLE.

Este trabajo se elaboró a partir de julio de 1989, por lo que se ha empleado, hasta la fecha, un período de diez meses.

3.- RECURSOS HUMANOS.

Para la realización de este trabajo se necesitó una bibliografía acorde con el tema, las orientaciones tan precisas de mi asesora, Profra. Graciela Ruano Ruano, los limitados conocimientos históricos e información de quien esto escribe y el interés que se posee para lograr un trabajo que, dentro de su modestia, ayude al magisterio nacional (o cuando menos a quien se tome la molestia de leerlo) a reflexionar sobre el tema.

III

RESULTADOS ESPERADOS

- 1.- Sembrar en los compañeros maestros la inquietud contenida en el tema.

- 2.- Sembrar en los alumnos de la Escuela Primaria una pequeña semilla de inquietud y de reflexión. Despertar en ellos una sed de información y conocimientos sobre la Historia de México, su dolorosa evolución como Nación y su desarrollo sociopolítico e histórico, a más de una sincera preocupación sobre el futuro nacional.
- 3.- Lograr la Titulación de quien esto escribe, sin ninguna pretensión y en forma modesta, como Licenciado en Educación Primaria por la Universidad Pedagógica Nacional.

C A P I T U L O I I

P R O L E G O M E N O S H I S T O R I C O S

México y los Estados Unidos son vecinos. Lo determinan así los imponderables históricos y geográficos. Compartimos una geografía común y una frontera de 3,000 kms. de longitud. - Nos une, pues, una vecindad que a lo largo de doscientos siete años, a partir del nacimiento de esa nación, ha incidido en un sistema de vida compartido que, desafortunadamente, ha traído una gama de sufrimientos y amarguras para la Patria mexicana. - Si la geografía nos ha unido, la Historia nos separa, aunque la sociología nos tienda a fusionar, amenazando convertir al ente mexicano en un ser amorfo y desintegrado, carente de toda conciencia nacional y patriótica.

Actualmente, en las postrimerías del siglo XX, nunca como antes esa vecindad con el poderoso país del norte había revestido tanta peligrosidad, así en el aspecto político, como en el económico y social. Nunca habíamos barruntado con tal intensidad las dificultades y penurias propias que implican y conllevan la cercanía con los Estados Unidos. Sólo los espíritus privilegiados como Juárez, diseñados por la adversidad para identificar los destellos de los siglos futuros, pudieron adivinar los riesgos e infortunios que, tarde o temprano -la Historia es ineluctable-, sacudirían a la nación mexicana.

Volvamos las miradas al lejano pretérito.

Los pendones de Castilla traídos por Colón y clavados en la blanca arena de las islas bañadas por el Mar de las Antillas, en 1492, trajeron también la cultura y la civilización de la Hispania celtíbera, romana y árabe, después de la destrucción violenta y terriblemente cruenta de la raza mexicana, que, -considerándose el Corazón del Único-Mundo, en el Valle de Anáhuac, jamás imaginó las consecuencias de su religioso e injustificado fatalismo.

Al mismo tiempo que las espadas españolas de los aventureros blancos y barbados primero y las cruces y los rosarios

de los sacerdotes franciscanos de toscó sayal, que venían a la zaga de aquéllos, modificaron la vida del indígena derrotado en Tlatelolco y Tenochtitlan, en 1521, las naves de Albión vinieron también en busca de riquezas y de nuevas tierras que engrasarán el patrimonio de la Inglaterra envidiosa y resentida de la gloria española. El italiano Giovanni Caboto, en 1497, navegando bajo las banderas inglesas, descubrió la América del Norte y sus heladas regiones, mucho más allá del Trópico de Cáncer y en los linderos del Círculo Polar Artico. En busca de un paso por el norte, que los llevara hasta China y Japón, John Davis, en 1517, viajando por la costa occidental de Groenlandia y Henry Hudson, en 1610, explorando la bahía que lleva su nombre, abrieron las puertas de América a la penetración sajona, que, con John Hawkins primero y Francis Drake -con su "Golden Hind" después, en 1568, comenzaron a plasmar, en el Mar de las Antillas, el viejo sueño de Isabel de Inglaterra de "chamuscarse las barbas del rey de España" por medio de unas tímidas exploraciones iniciales, un viaje de circunnavegación enseguida y unos crueles y sangrientos golpes de piratería posteriormente, que dieron lugar al nacimiento de la más grande flota naval del mundo y el establecimiento de la primera colonia inglesa, fundada por Walter Raleigh, en 1585, en la Carolina del Norte.

Así se engendraron los Estados Unidos. Así se conformó la estructura de la actual Norteamérica. Así quedó preparado el terreno para las grandes contiendas de 1837 y 1847 que, dolorosamente y tal vez en forma irreversible, desgarraron el territorio de la nación mexicana y su alma nacional.

Miremos el presente:

México, la "Tierra de volcanes" que dice Schlarman, se sacude. Y no sólo en el aspecto geológico. También en sus entrañas espirituales y morales extraídas de ese pasado indígena y heredadas de Cuauhtémoc, el "águila que cae", se revuelve y convulsiona. Busca en el pasado y en los legados de Hidalgo, Morelos y Guerrero, de Juárez y de Gómez Farfías, de Madero y de Carranza y de Zapata, de Calles y de Cárdenas, la fuerza que le impulse hacia adelante, en busca de su destino.

Aquí me detengo un momento. Hago un paréntesis para comentar mi trabajo de tesis. Este versa sobre una inquietud personal acerca de las características, circunstancias y consecuencias -que ya se han expuesto- que el devenir histórico ha deparado a México, debido precisamente a la vecindad con los Estados Unidos: la inhibición, el atrofiamiento y la desintegración de la conciencia nacional. Dos siglos de agresiones continuas han erosionado la formación plena del mexicano. He tratado de señalar los acontecimientos históricos que conforman esas agresiones.

La deficiente integración del alma mexicana débese, pues, principalmente a la vecindad con los Estados Unidos y los efectos socioeconómicos colaterales que ello implica. Pero también reconozcamos que una circunstancia interna negativa lo es la peculiar idiosincrasia del mexicano. Su inhibición psicológica, su desinterés y su indiferencia son también aspectos negativos que mucho han contribuido al actual estado de cosas que estamos viviendo. Para nadie es un secreto que el mexicano presenta características extrañas en su conformación psicológica, social y antropológica. Estas, desafortunadamente, han estructurado un conformismo y una preocupante indiferencia ante los grandes problemas nacionales que mucho han influido en la vida de nuestras masas poblacionales.

Si México se encuentra en la actualidad en las difíciles circunstancias por todos conocidas, no se debe, íntegramente a la cercanía norteamericana; reconozcámoslo. Esta es la causa más determinante. Pero también existen otros agentes desnacionalizadores y uno de ellos es la filosofía del mexicano, indiferente y pasiva.

Si pudiéramos aplicar las teorías psicoanalíticas de Sigmund Freud a la colectividad mexicana... ¡Quién sabe en qué profundos estratos del inconsciente nacional se encuentren las causas del desajuste de su personalidad! Tal vez nunca conozcamos los agentes represivos e inhibitorios que tanto frustran nuestro desarrollo psicológico como elementos de un país. En nuestra mentalidad como pueblo conservamos todavía los comple-

jos obtenidos -y profundamente arraigados- durante nuestra infancia histórica. Mientras no conozcamos esos orígenes y causas nos será difícil encauzarnos y sublimar los impulsos que integren nuestra nacionalidad.

Soslayar esta necesidad y cerrar los ojos a esta realidad sería tonto. Negar estas circunstancias adversas es engañarnos. Señalar estas características no es insultante ni anti-patriótico. Comprendiendo y reconociendo nuestras fallas comenzaremos a conocer los caminos para vencerlas, tanto en nuestro interior como en el ámbito externo. Así iremos conformando una verdadera conciencia nacional.

Dentro del problema que nos ocupa, merece un capítulo aparte el estudio de las características antropológicas y socioeconómicas que también han intervenido como factores desnacionalizantes, objeto de este estudio. Algún sacerdote católico dijo por ahí, en cierta ocasión, que "no se puede adorar a Dios con el estómago vacío". Verdad total. Por eso es imposible esperar del mexicano desnutrido, agobiado por la pobreza y la miseria, actitudes nacionalistas y convicciones patrióticas. Mientras los grandes núcleos humanos urbanos vivan en vecindades de ochenta cuartos donde convivan dos o tres familias en cada uno y tengan un sanitario colectivo y donde la promiscuidad es el modo consuetudinario de vivir -con sus dolorosas secuelas de vicio, delitos sexuales y crimen-, no podremos esperar un mediano desarrollo del México actual y, mucho menos, convicciones nacionalistas.

A nivel rural, las cosas presentan las mismas características socioeconómicas deprimentes. La miseria del campesino es ya crónica. Los jacales de adobe y paja se pueden observar a lo largo y a lo ancho del territorio nacional; los ganados, famélicos como sus dueños y las tierras erosionadas y secas son señales evidentes del atraso y la pobreza que impera en el campo. ¿Cómo pedirle al campesino identidad nacional si sus tierras, heredadas de sus ancestros y demagógicamente "entregadas" por una Reforma Agraria acomodaticia y venal, son yermas y áridas y apenas le dan unos cuantos granos de maíz para sobre-

llevar su miserable y paupérrima existencia? ¿Cómo pedirle a la mujer campesina que ame a la Patria, si sus hijos a los que adora con el tangible amor de madre, en cuanto crecen se marchan - "al otro lado" a buscar el sustento, vendiendo su fuerza de trabajo -mano de obra barata-, que sus estériles tierras les niegan? Los que asesinaron cobardemente a Zapata en Chinameca son menos culpables que estos "revolucionarios" de ahora que se han enriquecido a costa del sudor, las lágrimas y la miseria del campesino mexicano -objeto de sus "desvelos" y de sus lágrimas de cocodrilo televisadas en vivo y a todo color- y que farisáicamente "veneran" la memoria del caudillo suriano. Algún día la Historia los llamará a cuentas y los enjuiciará. Nos alienta la esperanza de que no vayan a salir absueltos.

En nuestra deficiente convicción nacional han influido también los sucesos políticos de los últimos años. Nuestras penurias económicas son resultantes de las torpes medidas que en este aspecto han tomado nuestros gobernantes. Señalarlas en este trabajo no es ningún delito ni impertinente atrevimiento, porque tengo el principio -y lo sostengo- de que los gobernantes NO SON LA PATRIA. Del mismo modo, afirmo que la corrupción y la antidemocracia que imperan actualmente en nuestro país, emanan de un sistema político gastado y obsoleto que ha olvidado los elementales principios de libertad y justicia que sustentaron los próceres que hicieron la Revolución. Ignorando las señales de los tiempos -cegados por el poder que detentan y las riquezas que obtienen- sostienen todavía el ventajista y porfiriano sofisma político del "carro completo" que, al parecer también han olvidado, derrumbó totalmente las carcomidas estructuras del gobierno de Porfirio Díaz.

La Historia nos ha enseñado que aquellos gobernantes que olvidaron su papel como servidores de su pueblo y que, en cambio, se valieron de su poder para pretender dominar a las masas por medio del capricho personal o del grupo que les acompañaba, tarde o temprano fueron rebasados por la Historia. A Luis XVI no lo mató la guillotina, sino su indignancia filosófica y moral que le impidió analizar los sentimientos y sopesar los su

frimientos del pueblo francés, cuya mentalidad habíase alimentado con las ideas libertarias y revolucionarias de Rousseau y de Voltaire. A Napoleón no lo derrotó Wellington ni la tardía llegada del Gral. Grouchy al campo de batalla de Waterloo ni tampoco la guerra de guerrillas que le impuso el Mariscal Kutuzov en aquel crudelísimo otoño -que no invierno- de la campaña contra Rusia; lo acabó su vanidad megalómana y su convicción casi mesiánica de "salvador de Francia". A Mussolini no lo linchó una turba frenética sino su propio ego -desquiciado y enfermizo- que lo llevó a pretender ser el líder nato de la Italia gloriosa que, muchos años antes había conformado con sangre y lágrimas, un auténtico patriota, ese sí, llamado Giuseppe Garibaldi.

En México, los signos de los tiempos HAN COMENZADO A APARECER. ¡Ay del que no quiera verlos! La Filosofía de la Historia nos dice que ésta no es caprichosa sino irreversible.

Dentro de este contexto, plagado de detalles pesimistas y nada halagadores, sostengo, sin embargo, la esperanza bien fundada de que en su trayectoria histórica, México posee los atributos necesarios para salir adelante. Si no tuviera esta convicción este modesto trabajo carecería de validez. Creo firmemente en la grandeza de México. Creo en su pueblo. Creo en su niñez, en su juventud, en su Escuela, en su Educación. Creo en los maestros de mi Patria y en su papel como verdaderos agentes de cambio; creo en su preparación académica y profundamente nacionalista. Creo en los pioneros de la Escuela Mexicana como Don Ignacio Ramírez y Don Manuel López Cotilla. Creo en los filósofos y pensadores de la Educación como Don Justo Sierra y Don José Vasconcelos. Creo en mis maestros de Didáctica y Técnica de la Enseñanza como el Profesor Erviro Rafael Salazar Alcázar quien, en su cátedra en la amada Escuela Normal de Jalisco, me mostró los primeros senderos de ésta mi profesión de maestro de banquillo y de la cual estoy orgulloso. Que sean estas breves líneas un pequeño pero sincero homenaje a su memoria. Creo, en fin, en todos los maestros que siguen -en todas las escuelas de México- las huellas de todos ellos, sin más interés que la educación de la niñez y la juventud de nuestra Patria.

C A P I T U L O I I I

LAS CAUSAS DE LA VECINDAD TERRITORIAL CON LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

1.- LOS VIAJES Y LOS DESCUBRIMIENTOS.

Los orígenes de la vecindad territorial de México y los Estados Unidos se encuentran en los imponderables de los viajes de descubrimiento. Lo que sucedió en esos días y hasta en algunos momentos fue determinante para la existencia de millones de seres que, sin haber nacido todavía, estaban predestinados ya a verse envueltos en un largo conflicto cuyas postrimerías aún no se ven. Sabemos, por ejemplo que Colón, en su obsesión por encontrar las tierras de Cipango (Japón) y Catay (China) y las riquezas que en ellas había, habiendo desembarcado en lo que hoy son las islas Bahamas, decidió viajar y explorar el sudeste, o sea, las costas del norte de Cuba y de la isla de La Española (actualmente la República Dominicana y Haití) en lugar de enfilarse al N.O. donde hubiera encontrado la península de Florida y la puerta abierta para la conquista de toda la costa del Atlántico por España. De haber sucedido así Inglaterra jamás hubiera puesto su planta ahí. Pero no lo hizo ni en ese ni en ninguno de los otros tres viajes posteriores en los cuales se dedicó a descubrir y explorar las costas de las Antillas Menores, las costas del sur de Cuba (la que pensaba era una península de Asia); el actual Puerto Rico, la isla de Jamaica y las costas del sur de La Española (segundo viaje); la isla de Trinidad y las costas del norte de Sudamérica (Brasil, las Guayanas y Venezuela y la desembocadura del Orinoco) en su tercer viaje y las costas atlánticas de Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, durante su cuarto viaje, en 1502. (1)

Eso determinó, a grandes rasgos, que la enormidad territorial de las colonias españolas comprendieran las latitudes calurosas del Golfo de México, Cuba y Mar de las Antillas y que posteriormente se extendieran hasta las heladas regiones australes de la Tierra de Fuego y el Estrecho de Magallanes, en los -

límites con la aún misteriosa Antártida. Pero al norte, más allá de la península de Florida y fuera de la desventurada expedición de Ponce de León en años posteriores, no llegó jamás una nave española. Así se comenzó a gestar nuestra historia.

Con Portugal dominando la ruta marítima que seguía el contorno meridional de Africa, fruto de los asombrosos viajes de Bartolomé Días quien dobló el Cabo de Buena Esperanza; de Vasco de Gama que siguió la ruta de su antecesor Días y penetró al Océano Indico y llegó a Calcuta en la India en 1497 y del viaje de circunvalación de Magallanes en 1519-21 y con España dominando el Pacífico del Sur después de la epopeya de Vasco Núñez de Balboa al descubrirlo en 1519, quedó ya muy poco por explorar para Inglaterra y los demás países de Europa. Sólo el norte de América era aún desconocido. Así pues y dada la situación, los ingleses y los franceses se lanzaron a la lucha de los descubrimientos y las conquistas aparentemente ya muy tarde. Los acontecimientos futuros nos demostraron que no fue así. De tal modo que John Cabot (era italiano y se llamada Giovanni Caboto) con el apoyo de Enrique VII, descubrió América del Norte en 1497. En esas frías regiones los exploradores no encontraron sedas ni especias, sólo enormes bancos de peces y montañas flotantes de hielo. (2)

Buscando un paso o canal hacia China, a través del Canadá (descubierto en 1576 por Martin Fobrischer), John Davis remontó la costa occidental de Groenlandia en 1587 y Henry Hudson exploró la bahía que lleva su nombre, en 1610. Pero nada más. Ningún francés, holandés o inglés encontró jamás ese paso, simplemente porque no existe.

Pero Inglaterra no se amilanó. Dado que Enrique VIII había implantado ya el protestantismo en la Gran Bretaña, no había por qué respetar la autoridad papal. Por ese hecho Isabel I hizo caso omiso del decreto de Alejandro VI, quien había concedido todos los derechos sobre las tierras descubiertas a España y Portugal, delimitando con la Línea Alejandrina las zonas de influencia de cada país. Así comenzó para Inglaterra su época de viajes, descubrimientos y de ataques piratas. El 15 de no-

viembre de 1577, Francis Drake, en su buque de cien toneladas y artillado con dieciocho cañones llamado "Pelican" y rebautizado posteriormente como "Golden Hind" (Cierva Dorada), comenzó su viaje de circunnavegación en Plymouth, Inglaterra y que terminó en el mismo punto el 26 de septiembre de 1580. Aparte del éxito comercial (las especias, el tabaco y el oro robado a los galeones españoles le redituó una utilidad de más de medio millón de libras esterlinas) (3), el viaje de circunvalación de Francis Drake tuvo dos efectos: inició la superioridad naval de Inglaterra y recrudesció la rivalidad de ésta contra España, sembrando unos rencores que dieron lugar a la creación y el origen de los Estados Unidos y a los conflictos de ese país con México. Sin deberla y sin temerla, nosotros, hijos de la nación mexicana, estamos viviendo circunstancias derivadas de esos momentos históricos. Si durante su viaje alrededor del globo Francis Drake hubiera muerto en alguno de los lugares que tocó o atacó, como por ejemplo en las islas del Cabo Verde, Patagonia, Puerto de San Julián, Valparaíso, El Callao, Filipinas, Las Molucas, Java, etc. como le sucedió a Magallanes en la isla filipina de Mactán, donde fue asesinado por los nativos en una escaramuza, posiblemente las relaciones entre España e Inglaterra no hubieran llegado a ser tan álgidas. Pero esto es tan sólo una especulación a desiderata. La Historia no se escribe con suposiciones sino que se rige con juicios sobre hechos concretos y verdaderos.

Al comenzar el siglo XVII Norteamérica seguía siendo una tierra desconocida. Aunque ya se habían explorado algunas regiones árticas -Henry Hudson en 1607 penetró con rumbo al norte entre Groenlandia y Spitzbergen, llegó a 10° del Polo y tuvo que regresar ante la imposibilidad de penetrar las enormes masas de hielo-, el sueño de buscar el paso del Noroeste, hasta Asia, seguía siendo el reto para todos los exploradores y el motivo de un rápido enriquecimiento para la nación que lo encontrase primero.

Fue así que, entonces, el 8 de enero de 1609, Henry Hudson firmó un contrato con la Compañía Holandesa de las In-

dias Orientales que lo comprometía a "buscar un paso por el Norte hacia el Oriente al norte de Nueva Zembla". (4)

Zarpando de Amsterdam el 6 de abril de 1609 en el barco "Half Moon" y con dieciséis marineros bajo sus órdenes, Hudson realizó su viaje bajo el siguiente itinerario: el 5 de mayo descubrió el Cabo Norte; a mediados de julio llegó a las costas de Maine, dobló el Cabo Cod, bordeó los peligrosos bancos de arena de Nantucket, navegó paralelamente a las costas de Nueva Jersey y el 2 de septiembre descubrió la desembocadura del río que, en su memoria, lleva su nombre. (5)

En los meses siguientes Hudson se dedicó a explorar la región navegando contra la corriente del río Hudson, creyendo que éste era un canal que lo llevaría hasta el Pacífico, descubriendo la isla de Manhattan, los acantilados de las Palisades, las montañas Catskill, hasta penetrar unos doscientos cuarenta kilómetros al Norte sólo para llegar a una desmoralizadora conclusión: el Hudson se convertía en un arroyo arenoso en el que, obviamente, no se podía navegar. Luego, entonces, ese no podía ser el Paso del Noroeste que llegaba hasta Asia.

A la luz de los conocimientos geográficos actuales, hoy nos parece infantil e ingenuo el que los exploradores de esa época hayan imaginado la existencia de un canal natural que, atravesando Norteamérica, llegase hasta Asia. Del mismo modo, Colón -recordémoslo- imaginó llegar a la India, o China o Japón, siendo que apenas había llegado a las islas Bahamas. Pero no o vemos que los conocimientos geográficos eran pocos, pues -- ellos fueron los que exploraron por primera vez una tierra extraña y totalmente desconocida. Luego, era razonable pensar que buscaban lo que ellos imaginaban encontrar supuestamente. Hay que considerar otro detalle importantísimo: la navegación estaba en pañales. No existían los recursos técnicos que hoy se tienen como sonares, radares, planos, mapas, radios, computadoras, etc. En primer lugar, los barcos no tenían motores ni calderas; se impulsaban por medio del viento que lograban captar las velas y por las corrientes marítimas que, eso sí, los marinos de esa época conocían muy bien; frecuentemente las naves caían en

zonas de nula actividad eólica, es decir, cesaba por completo - el viento y quedaban varados hasta dos o tres días; a este fenómeno se le llamaba "calma chicha". Los instrumentos de navegación, por muy evolucionados que fueran, eran imprecisos y toscos, como la brújula, el cuadrante, el sextante, el astrolabio, etc. que muchas veces no se podían utilizar por el movimiento del mar y el oleaje o que debido a esto daban datos falsos y así, de nada servían los compases de pinta fija y los relojes de arena. Muchos marinos navegaban a "la estima", es decir, al cálculo imaginario. Casi se necesitaban dotes de adivinador, o cuando menos cierta intuición personal que los conminaba a calcular distancias, velocidad y dirección. Los que conocieron personalmente a Colón, como el marino portugués Michel da Cunneo, dijeron haber notado en él una rara habilidad para la navegación que asombraba a todos. Tenía dotes excepcionales para el cálculo de las distancias y la orientación y la habilidad innatas para "leer" el viento, el cielo y las olas. (6)

Pero aún navegando "a la estima" se requieren cálculos matemáticos; así se multiplica la velocidad aproximada de la nave por el tiempo que se ha estado avanzando en determinada dirección. Después se coloca una punta del compás en el punto de partida del barco y midiendo el curso correcto con la regla, se hace un agujerito en el otro punto, a donde, aproximadamente, ha llegado el barco.

En el siglo XVI la velocidad se calculaba empleando una cuerda con nudos que se hacían a intervalos regulares. Contando el número de nudos de la cuerda en un período de media hora - medida con el reloj de arena - se calculaba la velocidad. Todavía hoy, con métodos más refinados y precisos, la velocidad en el mar se denomina con "nudos". Por eso en aquella época las imprecisiones de los relojes de arena, motivada por el bambolear del barco, arrojaba datos inexactos en cuanto a la velocidad y, por ende, de la distancia. Esta fue la razón por la que Colón sobreestimó las distancias recorridas e imaginó haber llegado a la India.

Medir el tiempo era otro problema. Se hacía con el re

loj de arena. Cada vez que se vaciaba se daba un golpe en algún objeto metálico o un "gong" y se volteaba nuevamente para el registro de otra media hora; esta labor le correspondía al grumete. Pero bastaba un olvido o un descuido para que este acto no se ejecutara regularmente, con las consiguientes consecuencias de inexactitud. Más evolucionado era comprobar el tiempo por la altura del sol a mediodía y por la posición de las estrellas durante la noche. El método más seguro era determinar la posición de la estrella Beta de la Osa Menor en relación con la Estrella Polar pues aquella da una vuelta completa en veinticuatro horas alrededor de ésta en la misma dirección de las manecillas del reloj. (7)

El viaje de Hudson fracasó en su propósito inicial pero fue un éxito para Holanda pues así pudo reclamar la propiedad de toda esa región. En la isla de Manhattan fundaron posteriormente la ciudad de Nueva Amsterdam, establecieron una factoría en Albany y desarrollaron el comercio de pieles -excesivamente lucrativo- en todo el territorio. Un poco después de su regreso, Hudson realizó un segundo viaje, ahora patrocinado por los ingleses, celosos y preocupados por la penetración holandesa en el Nuevo Mundo.

Así, el 17 de abril de 1610, Hudson se hizo a la mar desde Londres en un buque llamado "Discovery".(8) Pasando por Islandia y por la punta meridional de Groenlandia (más o menos la misma ruta de Eric el Rojo), se adentró en Cañada a través del Estrecho que también lleva su nombre a fines de junio y penetró a la Bahía de Hudson el 3 de agosto, creyendo, ahora sí, haber encontrado el tan buscado Paso del Noroeste. Terrible desilusión se llevó cuando al penetrar a la Bahía de James se encontró en un callejón sin salida. Ahí paso el invierno con una tripulación disgustada y al borde del motín. Al terminarse las provisiones y con el "Discovery" atrapado en los hielos, tuvieron que alimentarse hasta con los sapos que encontraban en los esteros y charcos de las orillas. En junio de 1611, al resquebrajarse el hielo, el barco hizo los preparativos para regresar pero la tripulación amotinada abandonó a su capitán y a su hijo



109636

109636

de trece años en una pequeña lancha que, a la deriva, se perdió en las heladas aguas de la bahía. Jamás se han encontrado los restos de Henry Hudson cuyo viaje dio a Inglaterra la propiedad del Noroeste canadiense, con las repercusiones históricas que en su momento señalaré.

Casi simultáneamente, de 1604 en adelante, Samuel de Champlain, un joven de treinta y cuatro años de edad, nacido en Francia, descubrió, conquistó y colonizó las márgenes del río San Lorenzo, fundó la ciudad de Quebec, exploró las costas de Nueva Inglaterra y penetró hasta el vasto interior de Canadá, llegando a la región de los Grandes Lagos. (9) Los viajes y descubrimientos de Champlain fueron fundamentales para la apertura del comercio de pieles en beneficio de Francia abriendo así el camino para que otro francés, Robert Cavelier, Señor de la Salle, como nosotros lo conocemos, exseminarista jesuita y audaz viajero, explorara el sur de Canadá y de los Grandes Lagos soñando con un vasto imperio francés en Norteamérica. Esta fue la circunstancia histórica que permitió la fundación de la Louisiana, con las repercusiones que tuvo en el expansionismo norteamericano del siglo XIX.

En 1669 La Salle remontó el río San Lorenzo buscando un río de "Aguas Hermosas" que los indios le aseguraban existía más al sur y al que, por más señas, llamaban Ohio. Al descubrirlo y observar su caudal quedó impresionadísimo, más aún al saber que esta vía fluvial sólo era un afluente de otro río aún más impresionante y gigantesco: el Mississippi. Al conocer toda esta región, La Salle definió el propósito de su vida: explorar la y conlizarla en toda su extensión y entregarla a Francia. Así nació la Louisiana (llamada así en homenaje al monarca que a la sazón gobernaba en la lejana patria: Luis XIV, el Rey Sol) y que muchos años después pasaría a poder de los Estados Unidos, ya en plena e incontenible expansión territorial.

¿Qué hizo España, entretanto?

Nada conforme con las posesiones en el Mar de las Antillas y ya totalmente exploradas y colonizadas las islas de Cuba y La Española, el siguiente paso fue explorar las costas del

sur del Golfo de México y las tierras descubiertas por Colón en sus posteriores viajes tercero y cuarto, o sea, las costas de Venezuela, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Navegando bajo las banderas españolas, Vasco Núñez de Balboa, viajando de polizón en una partida expedicionaria que se dirigió a colonizar las costas del Caribe, llegó al Istmo de Panamá en 1510. Durante ocho años se dedicó a explorar esas exuberantes y cálidas regiones. En 1513, al frente de un grupo a su cargo, después de recorrer el angosto paso de setenta y dos kms. de anchura, aproximadamente a las diez de la mañana del 25 de septiembre descubrió las aguas del Océano Pacífico. (11) Con este hallazgo, los horizontes de España se ensanchaban a una distancia que parecía lindar con el infinito.

Unos cuantos años después, en 1517, Diego de Velázquez, gobernador de Cuba, ordenó a Francisco Hernández de Córdoba, individuo esforzado y audaz, que viajara al oeste y explorara las costas que fuese descubriendo. Refiere Bernal Díaz del Castillo que el viaje duró veintiún días hasta llegar a Cabo Catoche en la península de Yucatán (12) -a la que los españoles creyeron isla-, Campeche y Totonchán, en territorio que hoy es México. Tocó pues a Francisco Hernández de Córdoba y a Antón de Alaminos, su piloto, el privilegio de ser los primeros españoles que vieron y pisaron nuestro suelo el 1 de marzo de 1517. (13) El dedo del destino comenzaba a moverse, señalando la dirección: hacia el Oeste, tierra adentro, más allá de ese piconevado que se divisa en lontananza y que los indígenas llamaban Citlaltépetl.

Habiendo fracasado la expedición pues fue atacada por un grupo de nativos que mataron a cincuenta españoles e hirieron a muchos más, entre ellos al mismo Hernández de Córdoba -a consecuencia de esas heridas murió posteriormente en Cuba-, preparose una segunda expedición, encomendada ésta a Juan de Grijalva. Con tres buques, un bergantín y ciento sesenta hombres, esta expedición se hizo a la mar el 1 de mayo de 1518. (14) Su trayectoria fue más larga. Llegó a la isla de Cozumel, rodeó la península de Yucatán, descubrió la Laguna de Términos (llamada

así porque los españoles la consideraron una bahía que separaba a la "isla" de Yucatán del continente) y descubrió el río Grijalba -el motivo del nombre es obvio-. Ahí desembarcaron y observaron los primeros vestigios de sacrificios humanos pues vieron un templo y los cadáveres de cuatro indígenas con el pecho abierto y sin brazos ni piernas. De ahí se dirigieron al N.O. - hasta llegar a un peñón que llamaron San Juan de Ulúa en lo que hoy es la bahía de Veracruz. Desde ahí observaron por primera vez una montaña nevada que les causó gran asombro: el Pico de Orizaba. (15) México estaba al alcance de las manos españolas, - manos que muy pronto derramarían la sangre mexicana bañando con ella el Valle de Anáhuac.

Quedó así preparado el terreno para la expedición más importante y que transformó para siempre el destino de los pueblos aborígenes de la América, la llegada de Cortés y la caída de la Gran Tenochtitlan. El regreso de Quetzalcóatl.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- LOS INTREPIDOS. AVENTURA Y TRIUNFO DE LOS GRANDES EXPLORADORES. Reader's Digest de México, S.A. de C.V. México, D.F. 1979, 1a. ed. Parte II: "El Descubrimiento de Nuevos Mundos: Navegantes de Mares Desconocidos", Cap. 5: "La empresa de las Indias: Colón descubre América". pp. 58-67.
- 2.- Idem. Parte IV: "En busca de un paso por el Norte: Capitanes y colonizadores". pp. 130-131.
- 3.- Idem. Parte IV: "En busca de un paso por el Norte: Capitanes y colonizadores". Cap. 12: "El demonio del mar: Drake da la vuelta al globo". p. 134.
- 4.- Idem. Parte IV: "En busca de un paso por el Norte: Capitanes y colonizadores". Cap. 13: "El desafío a las aguas del norte: Los viajes de Hudson". p. 145.
- 5.- Idem. p. 147.
- 6.- Idem. Parte II: "El descubrimiento de nuevos mundos: Navegantes de mares desconocidos". Cap. 5: "La empresa de las Indias: Colón descubre América". p. 64.
- 7.- Idem. p. 64.
- 8.- Idem. Parte IV: "En busca de un paso por el Norte: Capitanes y colonizadores". Cap. 13: "El desafío a las aguas del norte: los viajes de Hudson". p. 150.
- 9.- Idem. Parte IV: "En busca de un paso por el Norte: Capitanes y colonizadores". Cap. 14: "Padre de la Nueva Francia": Champlain en Canadá". p. 154.
- 10.- Idem. p. 154.
- 11.- Idem. Parte III: "La búsqueda de oro en las Américas: Los conquistadores". Cap. 8: "A través del Istmo: Balboa descubre el Océano Pacífico". p. 95.
- 12.- HISTORIA VERDADERA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA. Bernal Díaz del Castillo. Ed. Robredo, México, D.F. 1938. Cap. I p.54.
- 13.- MEXICO, TIERRA DE VOLCANES. Joseph H. L. Schlarman. Ed. Porrúa, S.A. México, D.F. 1980. 12 ed. Cap. 2: "El asombroso descubrimiento. La expedición de Córdoba llega a Yucatán". p. 31.
- 14.- Idem. p. 52: "La expedición de Grijalva llega al Pánuco".
- 15.- Idem. p. 53.

C A P I T U L O I V

L A S D O S A M E R I C A S

L A S R A I C E S D E M E X I C O

1.- SUS ORIGENES RACIALES, SOCIALES, POLITICOS, ECONOMICOS Y RELIGIOSOS.

La conformación histórica actual del mexicano tiene - sus raíces y orígenes en los mismos principios cronológicos de las diferentes tribus que formaron el conjunto nativo de la América precolombina.

Las culturas olmeca, tolteca maya, acolhua, tarasca, mexicana, etc. constituyen el conglomerado humano que, fundidos - en uno solo, unidos por las características de raza, territorio, costumbres y religión, han estructurado la cultura única en la que descansa y se cimenta el origen de nuestra nacionalidad. Bien cierto es, empero, que las tribus indígenas precortesianas tuvieron diferencias en cuanto a idioma (se conocen más de doscientos dialectos en nuestro país), tiempo y espacio; algunas - florecieron cuando otras ya estaban en franca decadencia y en lugares bastante lejanos y retirados entre sí. No existían cohesión y conjunto, mucho menos unidad. Sin embargo, a despecho de estas circunstancias desfavorables, reales y evidentes, es indudable que todas estas culturas, sobre todo las que vivieron en el centro del país y en el Valle de México, tuvieron las características, sobre todo las étnicas y religiosas, afines y necesarias como partes de un tronco común del que parte la civilización mexicana. (1)

No quiere esto decir, sin embargo, que nosotros somos indígenas. Los perfiles partidistas de la Historia escrita por el vencedor o los resentimientos del vencido pueden inclinarnos a reconocer sólo lo autóctono y a rechazar las raíces hispánicas en una actitud patrioter y chauvinista ensalzando hasta la histeria todo lo indígena y satanizando todo lo que huelga a español, al grado de llegar, inclusive, a representar a Cortés co

mo un ser repulsivo, deforme, sifilítico y repugnante. Flaco favor nos hace Don Diego de Rivera -una de nuestras glorias en el campo de la pintura mural- al representar así a Don Hernando y, por extensión, a lo hispánico, en una de sus más famosas obras. Esto nos lleva, inevitablemente, a pensar en la circunstancia -desagradable de que si un individuo o una cultura así de repulsiva y carcomida fue capaz de vencer a la civilización más avanzada de su tiempo y de su espacio...¿Cómo estaría entonces de envilecida la cultura tenochca?

Lo real es que ni los conquistadores y su civilización eran unos entes repugnantes ni el vencido formaba una cultura cavernícola y bárbara. En su momento histórico, a la hora de su confrontación, las dos culturas eran lo más granado y sobresaliente en Europa y en América. A la hora de su inevitable enfrentamiento, el arcabuz contra la macana, el fusil contra la honda, el blanco Quetzalcóatl frente al indígena Huitzilopochtli, influyeron para la victoria y la derrota su concepción filosófica y moral, tan disímbola y antagónica, sobre el Hombre y el Universo.

Tampoco somos españoles. La transmisión y la asimilación del idioma, la religión y demás características de la cultura española, no nos convierten, ipso facto, en hispánicos. Quien así lo considere padece de un grave estrabismo histórico y peca de malinchismo, herencia fatalista de aquella pobre mujer entregada a Cortés -traductora, compañera y concubina- tan tristemente célebre aunque tal vez, injustamente vilipendiada.

Los orígenes españoles, su nacimiento como nación y desarrollo histórico no son de ninguna manera oscuros y pobres. Mezcla de razas y de pueblos desde los tiempos remotos, merced a su estratégica situación geográfica, conquistada y ocupada por los romanos e influenciada por la cultura grecolatina; España comenzó a desarrollarse en forma autónoma. La cristianización de su pueblo por el Apóstol Santiago le otorgó un acervo religioso y espiritual, que, aunados a su convicción monárquica y nacionalista, le ayudó a soportar el choque contra el Islam y

organizar la resistencia contra el invasor árabe durante ochocientos años. Su fe religiosa e idealista y su ya establecida conciencia de Patria -a despecho todavía de un territorio dividido y regionalizado- le impulsaron a la Reconquista de su suelo, en una larga lucha de ocho siglos que se cristalizó finalmente en 1492, cuando las tropas católicas de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón derribaron el imperio musulmán al tomar la ciudad de Granada, último reducto de los moros, en los años inmediatamente anteriores a la terminación de la Edad Media (2) Nosotros emergimos del choque violento de las dos culturas. Histórica y racialmente somos una mezcla nacida de la simbiosis del indígena y del español. Partamos de ese principio insoslayable para iniciar nuestro camino como nación.

El agente histórico que transformó la vida del indígena en forma irreversible a grado tal que casi determinó su desaparición mutándolo a un mestizaje indeseado por desconocido, fue la Conquista, acontecimiento brutal en lo militar y violento y traumático en lo espiritual, aunque inevitable en lo histórico.

La historia de la Conquista y su posterior estudio siguen siendo controversiales, tanto por su apreciación subjetiva como ideológica. Las partes antagónicas que aún se consideran integrantes del conflicto sustentan opiniones contrarias sobre sus diferentes facetas tanto militares, como filosóficas, morales y económicas.

El hecho histórico de la Conquista arranca cuando Cortés se hizo a la mar en la Punta de San Antón, Cuba, el 10 de febrero de 1519, con once naves, quinientos ocho soldados y capitales, cien marinos, dieciséis caballos, treinta ballestas, diez cañones de bronce, cuatro falconetes y trece arcabuces.(3) Llegó a las costas de Veracruz, al islote de San Juan de Ulúa, al atardecer del 21 de abril, Jueves Santo. Un día después, el Viernes Santo, desembarcó. La vegetación exuberante y tropical más el cálido y agradable clima de la costa le sugirieron el nombre de Villa Rica y por ser el día de la conmemoración de la

muerte de Cristo le añadieron el término "de la Vera Cruz". Así nació la primera ciudad establecida por los españoles en lo que hoy es México. Al entrar en contacto con los naturales oyó hablar de un gran señor, dueño de un Imperio al oeste llamado Moctezuma y de la ciudad en la que reinaba y que se llamaba Tenochtitlan. El derrumbe de la cultura azteca se iniciaba.

Contribuyó al desastre la concepción fatalista que Moctezuma tuvo de la llegada de Cortés, pues asociándola con la leyenda de Quetzalcóatl consideró inevitable la destrucción de la civilización azteca.

Moctezuma Xocoyotzin fue el noveno de los once emperadores aztecas que registra la historia. Moctezuma significa: "Señor enojado" y Xocoyotzin quiere decir "El último Hijo" o "El Joven" y se diferencia del anterior Moctezuma Ilhuicamina que significa: "Flechador del Cielo". Por eso también se le conoce como Moctezuma II. Llegó al trono a la muerte de Ahuítzotl en el año de 1502. Aproximadamente tenía treinta y cuatro años al comenzar su reinado. Era hijo de Axayácatl.

Moctezuma era hombre de su tiempo y de su pueblo. Como emperador y gobernante no señala la historia ninguna falla, salvo esa soberbia con la que se hacía respetar. Era un hombre muy religioso, acorde con las concepciones de su mismo pueblo. Pero como todos los aztecas, conocía muy bien la teogonía y la cosmogonía mexicana. Sabía y temía la leyenda de Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada. Al tanto de su religión y compenetrado de ella, su concepción filosófica sobre los mitos que regían y gobernaban la religión de sus antepasados y la suya propia, daba por hecho ineluctable que algún día Quetzalcóatl regresaría y que este retorno del dios marcaría el derrumbe de la civilización azteca. Luego, entonces, al saber la llegada de los españoles, comprendió que el Lucero de la Tarde, el dios del aire y del viento, la Serpiente Emplumada, había regresado. El destino de los aztecas estaba sellado. Serían destruidos para siempre jamás. No había manera de cambiar la voluntad de los dioses y por eso tuvo miedo y se asustó. (4)

¿Y cómo dice la leyenda de Quetzalcóatl?

El término "Quetzalcóatl" viene de dos palabras indígenas: "Quetzalli" -bella pluma- y "Cóatl" -serpiente-; esto es: Serpiente emplumada. Lo representaban con una tilma adornada -- con cruces negras o rojas. Le atribuían el algodón y la abundancia de frutas y melones. Los animales eran mansos y los pájaros extraordinariamente melodiosos, gracias a él y la tierra, también era un paraíso de felicidad y de paz. Era la personificación del bien.

Pero un día Tezcatlipoca bajó al país por el hilo de una araña, personificando el principio del mal y se opuso al divino Quetzalcóatl hasta lograr embriagarlo con pulque. Desde entonces todo cambió: hubo pestilencias, hambres y fenómenos portentosos que presagiaban la ruina de toda la raza. Por eso un día se fue, desapareciendo en el mar y jurando que algún día regresaría.

Eso explica la actitud fatalista de Moctezuma y su pusilanimidad que permitieron la entrada de los españoles con Cortés a la cabeza, a la Gran Tenochtitlan el día 8 de noviembre de 1519. Era el día Dos-Casa del año Uno-Caña del calendario azteca. (5)

Con los hechos intermedios de la estancia de Cortés en Tenochtitlan, el cautiverio de Moctezuma, el apresurado viaje a Veracruz a enfrentar la expedición punitiva de Pánfilo de Narváez y su victorioso regreso, la matanza que el torpe de Pedro de Alvarado realizó en la capital azteca, la derrota de la "Noche Triste", la precipitada huida a Tlaxcala, los preparativos de la batalla final, el terrible y sangriento sitio y la desgastante guerra contra la tribu azteca a la sazón ya gobernada por Cuauhtémoc, presenciamos la destrucción final, la rendición de "el águila que cae" y la definitiva caída del imperio mexicana en Tlatelolco el 13 de agosto de 1521, día Uno-Serpiente del año Tres-Casa según la cronología azteca.

Con la rendición de Cuauhtémoc comenzó una nueva época para los habitantes indígenas que una vez fueron parte del -

imperio azteca. Destruida totalmente la ciudad, arrasados el gran Teocalli y los palacios y los templos, las casas de los grandes señores, las viviendas del pueblo y borrados los trazos de las calzadas y calles, el conquistador hispano comenzó el proyecto y los trazos de la "Nobilíssima ciudad de México".

Con la reconstrucción material se inició también la estructuración del nuevo sistema político, económico y social que substituyó al imperio azteca, bajo la hegemonía y la administración de España y de sus reyes; este sistema constituyó el primer modelo de nuevos moldes políticos nunca antes practicados; el régimen colonial, con su administración a distancia, pero con las mismas características políticas, fiscales y burocráticas de la llamada "Madre (?) Patria". Este nuevo ente se llamó "Virreinato".

De esta forma el indígena fue incorporado a un modo de vida que nunca había conocido y ni siquiera imaginado. Desde un principio notó que su mundo se había derrumbado para siempre y que nunca nada volvería a ser igual para él. Atrás se quedaron las hermosas fiestas a Centéotl, la bondadosa diosa del maíz y las ceremonias a Xochiquétzal, la diosa de las flores. Nadie volvería a ver jamás la ceremonia del Fuego Nuevo, cuando la ciudad, sumida en las tinieblas, apagadas todas sus luces y en profundo silencio, esperaba la decisión de sus dioses: muerte y tinieblas eternas, o vida, luz y esperanza. Esperaban y practicaban este rito cada cincuenta y dos años, con temor y con respeto a las decisiones divinas. Cuando los atléticos y viriles efebos, portando las antorchas del Fuego Nuevo, recogido en las alturas del Cerro de la Estrella, entraban a la ciudad por la Calzada de Iztapalapa, todo volvía a renacer. La luz y la alegría inundaban a la Gran Tenochtitlan y todos bailaban y cantaban jubilosos por la aceptación generosa de los dioses a su convivencia con sus hijos mexicas.

Pero todo eso murió para siempre.

Pronto llegó la salvaje encomienda. Este sistema de esclavitud encubierta transformó las raíces psicológicas de los

mexicanos en proceso. A la luz del tiempo transcurrido desde entonces y de las transformaciones políticas y sociológicas que el mundo ha sufrido desde entonces, podemos afirmar que fueron los trescientos años del virreinato, con sus flagrantes injusticias, los que más contribuyeron al retraso sociopolítico de México. Fueron esos tres siglos de dominación española un verdadero dique a la natural evolución que pudo haber seguido el individuo mestizo como "homo politicus", "homo socialis" y "homo economicus" tan capaz como cualquiera para desarrollar sus facultades innatas. Sostengo el principio de que todos los individuos y los pueblos, al nacer, vienen dotados de ciertas capacidades personales, diferentes entre sí y con las limitaciones biológicas propias de su naturaleza humana que les permiten vencer al mundo circunstancial al que llegan. Si la nueva raza mestiza -ya considerada inferior a su arribo biológico-, hubiera gozado, si no de privilegios -éstos los buscan servilmente los pobres ineptos que saben que de otro modo no los obtendrían- y sí de cierta libertad social y económica -que la "Madre España" nunca les dio, que le hubiera permitido canalizar las capacidades innatas que ya mencioné, dentro del marco de las leyes hispanas, el desarrollo histórico de México hubiera sido más ágil y sus secuelas de progreso económico, social y político se habrían presentado más temprano.

Por el contrario, esa nueva raza fue pronto sometida al aherramiento, al maltrato, a la esclavitud y a la marginación social, familiar y económica. El mestizo fue un cero a la izquierda dentro de la estructura socioeconómica y política de la España virreinal. Se le negaron los derechos más elementales como individuos aún contra las disposiciones de los monarcas gobernantes y se le destinó a ciudadano de "segunda clase". Los hispanistas y reaccionarios como Alamán, Schlarman y Borrego alaban a España por el hecho de haber traído de la Península toda clase de elementos agrícolas y pecuarios desconocidos aquí que contribuyeron al desarrollo económico de estas tierras:

"...vaca, carnero, chivo, cerdo, caballo, asno, mula, gato, gallina, faisán, pato, paloma y pavo real. Trigo, arroz, cebada, garbanzo, avena, lenteja, haba, chícharo y alubia. Manzana, melocotón, pera, calabaza, pepino, durazno, granada, toronja, melón, sandía, higo, cereza, ciruela, limón, lima, naranja, uva, plátano, fresa. Zanahoria, coliflor, berenjena, lechuga, espinaca, nabo, espárrago, acelga, alcachofa, salsifí, remolacha, rábano, ajo, repollo y hongo. Olivo, avellana, castaño, almendra, caña de azúcar y café. Canela, clavo, pimienta, nuez moscada, jengibre, anís, comino, laurel, hinojo, ajonjolí, menta, mejorana, orégano, romero, tomillo, yerbabuena y azafrán. Además fibras de lana, de lino, de seda. También herramientas de hierro, bronce y latón. (6)

Efectivamente, todo eso trajeron los españoles, pero lo que no dicen y callan deliberadamente los hispanistas es que "ese desarrollo económico" EN NADA FAVORECIO A LAS MASAS NATIVAS Y MESTIZAS sino que, antes bien, contribuyeron a enriquecer a los conquistadores y aventureros que por oleadas emigraron a la Nueva España al tiempo que empobrecían aún más a los marginados grupos indígenas y mestizos, quienes nunca participaron de los beneficios de esas riquezas, sino que, empleados como peones, sirvieron con su mano de obra barata y gratuita como vehículos de la riqueza de sus amos españoles.

Lo que también callan Alamán y Borrego es que todos los recursos naturales de México -la minería sobre todo- fueron literalmente saqueados en provecho de España. Los indígenas y los mestizos vivieron y soportaron, además de los maltratos físicos, una discriminación social y económica que los marginó totalmente de los beneficios naturales de su propio territorio. Es más, sin quererlo, el mismo indígena contribuyó al saqueo y al agotamiento de las riquezas de su suelo, comenzando por la infamante y vergonzosa mano de obra que aportó para la edificación de la ciudad de México, sobre las ruinas de su querida capital azteca.

En lo político, el gobierno recayó en el vierrey, personaje con amplios poderes nombrado por el monarca español. En los trescientos años de la Colonia gobernaron sesenta y cuatro virreyes. Todos ellos traían lineamientos para un buen gobierno pero siem

pre a favor de los intereses de la metrópoli y de los españoles peninsulares. Ejemplos: Antonio de Mendoza trajo la primera imprenta y fundó la Universidad; Luis de Velasco I puso a funcionar esa Real y Pontificia Universidad de México donde sólo los peninsulares y los criollos eran admitidos; también estableció la Santa Hermandad, especie de policía rural contra los bandoleros y salteadores de caminos que ya en esa época pululaban en toda la Nueva España. Don Luis de Velasco II inició las primeras obras del desagüe de la ciudad y fundó el Hospital de San Lázaro; Don Juan de Acuña, Marqués de Casa-Fuerte dedicó su gestión a "limpiar" Texas de aventureros franceses y a Belice de piratas ingleses que infestaban el Mar de las Antillas; Don Carlos Francisco de Croix, Marqués de Croix, artilló el puerto de Veracruz; Don Antonio María de Bucareli fundó la Casa de Moneda; Don Juan Vicente de Humes y Pacheco, Segundo Conde de Revillagigedo, dictó reglamentos para embellecer la ciudad tales como la recolección de basura, reparación de cloacas, instalación de farolas para el alumbrado nocturno de las calles que también se empedraron, se adoquinaron y se embanquetaron, etc.; también ordenó el primer censo oficial de toda la nueva España.(7)

Por el contrario, actos u obras en beneficio directo de la población indígena o mestiza fueron muy pocos. Debemos señalar: Don Antonio de Mendoza fundó el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco para indígenas y el Colegio de San Juan de Letrán para mestizos; Don Luis de Velasco I ordenó la liberación de ciento cincuenta mil indios que trabajaban en las minas en calidad de esclavos y prohibió emplearlos como bestias de carga. Verdaderos "garbanzos de a libra".

Las circunstancias de vida para las mayorías indígenas fueron de lo más deprimentes. Muchos de ellos sufrieron una verdadera y literal esclavitud por la cual llegaron a, inclusive, a ser marcados con hierros candentes -como viles bestias- en alguna nalga, muslo o en una mejilla.(8) Otros sufrieron la encomienda -esclavitud mal disimulada que se otorgaba por concepción- que los convertía en siervos sin sueldo. Los menos vivie-

ron la condición de "naboríos", o sea, sirvientes, que, aunque más suave, les proporcionaba humillaciones sin fin. También estaban sometidos a pagar infamantes tributos. Todos los indígenas estaban infamados de derecho pues carecían de las más elementales garantías como seres humanos. Eran confinados a colonias, barrios o zonas aisladas lejos del ambiente de la metrópoli (la medieval equivalencia del "ghetto" actual). Se calcula que hacia 1607 había aproximadamente dos millones de indígenas en la Nueva España. (9)

Para los mestizos (Un millón quinientos mil a fines del siglo XVIII) las condiciones fueron menos duras pero no por eso menos infamantes. Biológicamente fueron el producto de las relaciones sexuales ocasionales -muy rara vez formales y aceptadas- y abusivas del blanco con la india, por lo que desde el particular punto de vista "moral" de los españoles, esos hijos -bastardos- eran negados por el padre, abandonados y marginados. Negados por los blancos y rechazados por los indios, los mestizos -en su mayoría- crecieron a la buena de Dios, en barrios miserables y dedicados a los más bajos oficios: zapateros, aguadores, panaderos, curtidores, matanceros, recolectores de basura o de excrementos -en la capital del virreinato era usual que por las mañanas, en un carro tirado por caballos se recogieran los desechos fecales, sólidos y líquidos de las casas donde no había drenaje; todo mundo entregaba al recolector su bacinilla que, indiferentemente, era vaciada en los grandes recipientes preparados exprofeso. Cuéntase que algunos indolentes, para no salir hasta la calle a entregar su recipiente y cuando sólo contenía orines, solían arrojarlos desde el balcón advirtiendo al recolector y a los viandantes que pasaban la clase del contenido de la bacinilla con el grito de "¡Aguas!" De ahí nació ese vocablo tan usual entre nosotros cuando le gritamos a alguien para prevenirlo de alguna sorpresa o peligro. Algunos con mejor suerte llegaron a ser orfebres, pintores o escultores y medianamente se incorporaron a la vida social de los blancos peninsulares ricos. Otros, con menos fortuna, engrosaron las filas del

hampa y de la delincuencia cayendo en los vicios -vagabundeo, robo, salteadores, alcoholismo, prostitución- más degradantes. Estos grupos delincuentes fueron los que intervinieron en las grandes revueltas y desórdenes de 1624, 1692 y 1696, terribles estallidos -robos, saqueos, asesinatos, etc.- a los que obligaba su amarga condición de parias.

Los criollos -aproximadamente novecientos ochenta mil a fines del siglo XVIII-, españoles nacidos en América, sintieron también la profunda desigualdad social de la Nueva España. Desde un principio se les excluyó de los altos puestos públicos -la Corona siempre los consideró, con razón, enemigos potenciales y futuros separatistas- y sólo se les admitió, en la escala profesional como burócratas y funcionarios menores, médicos, licenciados, militares de mediano rango, sacerdotes y hacendados. Se les respetaba su origen hispano. Algunos eran muy ricos. Se les permitía tener esclavos y servidumbre. Pero nunca se les dio la facilidad de entrar al círculo hermético de las más altas esferas del poder y del gobierno. Por eso se comprende que fue su resentimiento aunado a los rencores del mestizo los mejores detonantes de la Guerra de Independencia.

Los españoles peninsulares -vulgar y peyorativamente llamados "gachupines" por la resentida plebe- llegaban a aproximadamente a ciento cincuenta mil a mediados del siglo XVII.(10) Eran la minoría privilegiada. Ocupaban los puestos más altos en la esfera política -desde virrey y oidores, hasta gobernadores e intendentes; religiosa -arzobispos, obispos-; militar -jefes de alto rango- y económica -ricos comerciantes, hacendados, propietarios de minas, etc.-. La gran mayoría eran inmensamente ricos y vivían como tales. Las recepciones y saraos en Palacio, -al lado del Virrey, ocupaban gran parte de su tiempo. Su aristocracia, primero española, después afrancesada, llegó a ser insultante para el pueblo. Los solemnes Te Deums y procesiones religiosas, paseos, cacerías y recepciones en las que ostentosamente tomaban parte hombres y mujeres, elegantemente vestidos y enjoyados fueron exacerbando los rencores de las clases bajas.- Ese fue el caldo de cultivo del movimiento de 1810.

Estos desequilibrios políticos, sociales y económicos trajeron también los raciales. El prepotente hombre blanco ocupó la punta de la pirámide; el mestizo que ya a principios del siglo XIX, en vísperas de la Independencia, era ya una abrumadora mayoría en la población novohispana -despreciado y marginado en razón del color de su piel- era el segundo grupo racial más numeroso; enseguida venían los indígenas y los negros -traídos como esclavos durante los siglos XVI y XVII- verdaderos parias que se fueron extinguiendo lentamente dejando sus abundantes mezclas: "salta-pa-trás", "zambos", "mulatos", "tente-en-el-aire", "cambujos", "no-te-entiendo", etc. minorías que fueron integrando el enorme mosaico racial que hoy constituye la mayoría, la variedad y la heterogeneidad del pueblo mexicano.

El blanco peninsular trajo también, a más de su prepotencia racial y económica, el cáncer de la corrupción, tan enraizada en la psicología del mexicano actual. Los puestos públicos y burocráticos más elevados se vendían al mejor postor, que generalmente eran o un peninsular o un criollo por lo que ellos detentaban cargos tan disímbolos como corregidores, alguaciles, intendentes, escribanos, receptores, tasadores, albaceas, contadores, depositarios, notarios, etc. (11)

A cambio del privilegio o puesto que se le concedía o vendía, se le pedía al beneficiario su total sumisión a la Corona, al Virrey y al poder central. Por lo visto, las cosas no han cambiado mucho, pues ahora al beneficiado con una prebenda dentro de la máquina oficial -"el que se sube al carro de la Revolución"-, se le pide su sumisión al Sistema y al PRI.

Esa herencia negativa del Virreinato -otra más- contribuyó también a la estructuración del ciudadano actual. Dícese que el mexicano es "corrupto por naturaleza".

No cabe duda: los trescientos años de virreinato -con sus secuelas discriminatorias de toda laya- viciaron el alma del mexicano.

Desde los tiempos de la Edad Antigua, en el momento mismo en que Aníbal atacó la ciudad española de Sagunto para

provocar la Segunda Guerra Púnica el año 218 a. de J. C., España recibió de Roma su cultura y su civilización a partir de la muerte de Cristo, en el año 33 y debido a la presencia del Apóstol Santiago quien predicó el Evangelio en la Península Ibérica, España abrazó el cristianismo. En el pleno huracán de la Reforma, en el siglo XVI, el rey Carlos V se define y declara a España fiel baluarte de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Estos tres términos defínense así: "Católica" del griego katoliké, esto es, universal; "Apostólica" por cuanto se identifica con la tradición viva y directa de los apóstoles, enviados por Jesús a predicar el Evangelio (etimológicamente: Eu:Buena y Angelós: Noticia), por toda la Tierra y "Romana" considerando que la autoridad principal de la Iglesia, el Papa, radica en la ciudad de Roma, capital del Imperio en los albores del Cristianismo.

Así pues, cuando España conquista las tierras americanas les transmite también su religión católica conjuntamente con los demás aspectos de su civilización.

Las bases teológicas del Catolicismo descansan en el Mesianismo (enviado de Dios) de Jesús; la existencia del cielo y del infierno; la salvación y la condenación eternas; la obligatoriedad de los Sacramentos (sobre todo el Bautismo, la Confesión -oral- y la Comunión) para acercarse a Dios; la intercesión y la Virginidad de María, madre biológica de Jesús, y su especial veneración; el culto y devoción a los santos; el uso de íconos (estatuas, cruces, reliquias, cuadros, etc.) y la obligatoriedad de creer en Dogmas hechos y circunstancias que carecen de explicación lógica y científica- como la Virginidad de María, su Inmaculada Concepción, su Asunción al cielo; el Pecado Original y la Infallibilidad del Papa, entre otros.

En el aspecto litúrgico las ceremonias católicas son hermosas e impresionantes; se utilizan coros y órganos monumentales y una música sacra de bellos compases y tonos; las misas pontificales y las procesiones son fastuosas por la cantidad de sacerdotes que intervienen y su vestuario utilizado, variado y

multicolor -son llamativas las casullas bordadas con hilos dorados, las sotanas moradas de los canónigos, rojas de los cardenales, las cotas blancas con tejidos de raso, las mitras de los obispos y arzobispos, los palios y los solios bellamente confeccionados-; el complicado ceremonial; el uso de incienso y de campanas y de Custodias, copones y vasos sagrados generalmente chapados de oro; también se utilizan estatuas de impactante y siniestra belleza como Cristos sangrantes, torturados y yacientes y vírgenes dolientes y angustiadas.

En lo ético, la Iglesia sustenta el principio de que la salvación eterna -aparte del sacrificio de Cristo- también depende de nuestro amor al prójimo al cual debemos darle bondad, generosidad, caridad y ayuda. Esto explica la preocupación de la Iglesia por construir hospitales, dispensarios, escuelas, orfanatorios, casas de cuna, albergues, reformatorios, etc. donde se brinda ayuda física y moral a los pobres, enfermos y desvalidos.

En lo filosófico, el catolicismo destaca la debilidad humana, las flaquezas, la miseria moral, la pequeñez y la minusvalía sin Cristo lo que psicológicamente produce en los fieles masoquismo, angustia, desamparo, autocompasión y tristeza que sólo terminan con la oración, el sacrificio, el ayuno, la templanza, la moderación y la búsqueda de Dios y la protección de María.

Todos estos aspectos aunados a la peculiar idiosincrasia del indígena y al asombroso celo evangélico de los primeros misioneros que arribaron a la Nueva España dieron como resultado la rápida conversión al catolicismo de la mayoría de la población aborígen.

Justo es mencionar la profunda calidad humana de los frailes. Su preocupación por los indígenas, el ascendrado amor que les demostraron y su fervor religioso son indiscutibles. México le debe mucho a Fray Pedro de Gante, a Bartolomé de las Casas, a Vasco de Quiroga -Tata Vasco-, a Fray Juan de Zumárraga, a Fray Francisco de los Angeles, a Fray Martín de Valencia, a -

Fray Juan de Tecto y a los doce franciscanos (diez sacerdotes y dos legos) enviados por Carlos V en 1523; Fray Francisco de Soto, Fray Martín de la Coruña, Fray José de la Coruña, Fray Juan Juárez, Fray Antonio de Ciudad Rodrigo, Fray Toribio de Benavente (Motolinía), Fray García de Cisneros, Fray Luis de Fuenzalida, Fray Juan de Rivas, Fray Francisco Jiménez y los Hermanos Legos Fray Andrés de Córdoba y Fray Bernardino de la Torre. Estos misioneros diseminados en toda la geografía novohispana dieron como resultado la casi total evangelización de estas tierras al terminar el siglo XVI. (12)

Merecería un capítulo aparte la gigantesca labor misionera del Padre Kino y de Fray Junípero Serra, pero la brevedad del espacio nos lo impide. Baste decir que estos dos humildes sacerdotes franciscanos evangelizaron Sonora y LAS DOS CALIFORNIAS en una titánica labor de muchos años durante los siglos XVII y XVIII. Los nombres y las misiones de Loreto, San Juan Bautista, San Javier, Liguig, Mulejé, Comondú, La Paz, Guadalupe, Las Palmas, San Ignacio, San José del Cabo, Santa Gertrudis, California, San Fernando, San Diego, San Juan Capistrano, Monterey (sic), Santa María de los Angeles, San Carlos, San Antonio, San Gabriel, Santa Bárbara, Santa Clara, San Buenaventura y San Francisco, estarán eternamente ligados a ellos.

Si junto a estas misiones y comunidades surgieron a partir de 1847, otras localidades con nombres tan extraños y ajenos como Palm Beach, Oceanside, Long Beach, South Gate, Carson, Wittier, Glendale, Glendora, West Covina, Hollywood, Covina, Beverly Hills, Azusa, Pasadena, Anaheim, Oakland, Upland, etc., se debe ¡Ay! a otras dolorosas circunstancias que ojalá pudiéramos olvidar.

El padre Eusebio Francisco Kino murió en 1711. Fray Junípero Serra falleció en 1784. No vivieron para ver la destrucción de su obra (13) y la triste y vergonzosa entrega de la California.

2.- LA INTEGRACION DEL ALMA MEXICANA.

Con el gran estallido del movimiento de Independencia

comienza el proceso de integración del alma mexicana. Totalmente ignota en las tribus aborígenes precostesianas, apenas incipiente en la raza azteca y en la defensa de la Gran Tenochtitlan, aflorando superficialmente durante el virreinato, emerge cabalmente al toque de la campana de la vieja parroquia de Dolores aquella madrugada del 16 de septiembre de 1810 y de aquel grito desgarrador: "¡Mueran los gachupines!" en el que se sintetizan trescientos años de expoliaciones y humillaciones sin fin. ¡Qué difícil manera de nacer del espíritu mexicano! ¡Qué parto tan doloroso!

Aquella muchedumbre que acompañó a Hidalgo y que cayó como rayo y azote sobre Guanajuato fue la primera manifestación del espíritu rebelde que tres siglos de dominación hispana alimentaron y forjaron.

La mezcla de las sangres española e indígena contribuyen al nacimiento de una nueva raza y al surgimiento de un espíritu diferente al vencido en Tlatelolco y al vencedor venido de allende los mares. Esa nueva alma no traerá el misticismo y el fatalismo de la raza mexicana. Sin olvidar su origen y sin renunciar a su pasado, esa nueva raza trajo un diferente concepto de la nacionalidad. Sin embargo, esa nacionalidad no está aún plenamente arraigada en el mexicano de ahora. AUN FALTA QUE EL PASO DE LOS SIGLOS, CON SU CARGA DE SUFRIMIENTOS, MISERIAS, DOLORES, PENURIAS Y GOCES, PLASME LA IDENTIDAD QUE LOS INDIVIDUOS, PLENAMENTE FORMADOS, CONSIDEREN COMO UN AUTENTICO SENTIMIENTO NACIONAL.

México es un conjunto disímulo de riquezas y de miserias, de pobreza y de opulencia, de energías impetuosas y fuerzas estáticas, casi inertes. México es un variado mosaico de suelos y de tierras, de climas y de contornos, de llanuras y de valles, de altísimas e inaccesibles montañas, de suaves y arenosas playas, de áridos desiertos y de feraces selvas.

Al igual que su heterogénea geografía, el alma mexicana es también irregular. Arrastra la carga del vencido y el orgullo del vencedor. Porta la dignidad del Cuauhtémoc rendido

que pide la muerte a la hora de entregarse y la soberbia del -- conquistador que aplaza, pero no perdona, la muerte del vencido emperador. Claroscuro espiritual que ilumina y opaca el inte- rior del alma en formación.

Por eso la búsqueda del alma nacional no ha terminado. Por eso continúa el proceso de la /síntesis del mestizaje. De ahí la silenciosa lucha por armonizar su herencia de siglos, - tan heterogénea y disímbola.

Es un valor universalmente aceptado que la grandeza - de los pueblos no depende del tamaño de su territorio, ni de - sus riquezas naturales ni de las bondades de su clima. Es la - convicción nacional y la conciencia de Patria lo que conforma y estructura la grandeza de las naciones. ¿Ejemplos? Grecia, la - antigua, la Maestra del Mundo, la Hélade inmortal de Sócrates y de Platón, la de Licurgo y Solón, la de Esquilo, Sófocles y Eurípides, la de Alcibíades y Temístocles, la de Alejandro y Fili - po, la del minúsculo territorio, suelos resecos y playas escarpadas, pero también la del espíritu grande, reflexivo, analítico. Más ejemplos: Israel, cuya fuerza espiritual radica en su - misticismo religioso -convicción emanada de su condición de - - "pueblo elegido"- con el pesado fardo de la esclavitud sufrida en Egipto y en Babilonia y el forzado destierro impuesto por el águila romana y ausente de su tierra, "donde manan leche y - -- miel", durante casi dos milenios, regresa en 1948 al viejo hogar, disputado y todo, pero suyo. Y ese hogar, el de la Jerusalén Reconquistada, no es más que una pequeña franja desértica - a orillas del Mediterráneo.

Por eso mismo, México tiene todo para ser grande. -- Cuando logre compaginar su amargo pasado histórico, la serena - reflexión de sus pensadores y maestros, la honesta dirección de sus estadistas, el empuje de su juventud estudiosa, el contenido filosófico de una educación reflexiva y la convicción nacional de todos sus hijos, se podrá decir que el Alma Mexicana se ha integrado totalmente y que su horizonte es el cielo.

3.- EL PREMEXICANO, EL ANTIMEXICANO. EL MEXICANO.

En el acontecer histórico de México se debaten fuerzas que impelen y repelen, impulsan y frenan el destino de la nación. Somos los mismos individuos nacidos en México quienes debemos tomar parte en la marcha del país y acelerar su desarrollo; existen gentes esforzadas, conscientes de su responsabilidad individual en la participación del quehacer político, social, económico y cultural en beneficio de la nación; pero también existen gentes que se prestan a toda clase de desatinos para desacelerar e inmovilizar el avance nacional. Los hay también quienes miran con indiferencia los sucesos nacionales y nada hacen por intervenir positivamente; su apatía los lleva a permanecer como meros espectadores de los hechos que nos rodean y que configuran el panorama sociopolítico nacional.

Estas tres individualidades, producto de las circunstancias que a lo largo de los ciento ochenta años de vida independiente han sacudido la existencia de la nación, son considerados por Salvador Borrego, en una clasificación muy particular y peculiar (14) como "premexicanos", "antimexicanos" y "mexicanos".

Yo comparto esta opinión por considerarla muy acertada, independientemente de la exagerada y amarillista posición ideológica del Sr. Borrego, que, definitivamente, rechazo. En mi concepto, sí existen mexicanos, premexicanos y antimexicanos.

El "mexicano" es aquel individuo que, debidamente compenetrado de un espíritu y una conciencia nacionales busca los senderos sociopolíticos y filosóficos para luchar por el verdadero desarrollo nacional. Ama a México porque lo conoce, porque lo ha ido conociendo a través de sus experiencias como estudiante en una escuela primaria donde aprendió los rudimentos de la Historia Patria; en una escuela secundaria donde conoció, junto con sus propios conflictos sociopsíquicos, la desigualdad económica y la crisis de valores históricos y éticos de la sociedad mexicana; en las aulas universitarias donde fue testigo de las incongruencias educativas y dialécticas de la educación superior con el entorno profesional, fuertemente matizado de de-

magogias y falacias.

El "mexicano" ha comprendido y asimilado el medio en que vive y lucha por modificarlo. Busca cauces de igualdad, justicia y democracia. Se coloca en su justo medio y se reubica históricamente. Está lleno de ideales profundos que persiguen la igualdad y la plenitud ciudadanas. Se traza una ruta concientizada ética y moralmente congruente con sus ideas. Busca la verdad en el pasado, la confrontación en el presente y el proyecto hacia el futuro. Busca a México. Conoce a México. Ama a México.

El "antimexicano" es aquel individuo que niega los valores históricos, los desconoce o pretende ignorarlos y busca sólo su verdad particular, con los finés egoístas de sus conveniencias propias, políticas, profesionales y económicas. Desvaloriza los ideales patrióticos que movieron a nuestros próceres de la Independencia, de la Reforma y de la Revolución y sólo se preocupa por acomodarse en los estratos políticos que le puedan dar poder y dinero; es acomodaticio y vanal, corrupto y falaz. Las convicciones nacionales no tienen ningún valor para él. No dudaría en cambiar su nacionalidad y sus valores por un status cómodo y placentero. Hasta lucha por esos intereses egoístas aún en detrimento de la esencia nacional. No le preocupa México, sino su propia persona. Se presta a la corrupción, al servilismo, a la inercia, se ubica y se reubica contínuamente, en forma camaleónica, en los estratos y en las esferas del poder político y económico en razón directa a sus intereses mezquinos.

El "premixicano" es el ejemplo clásico del individuo apático, inmóvil e indiferente a todo lo relacionado con los aspectos sociopolíticos de la vida nacional. A su analfabetismo cultural se le mezcla su analfabetismo histórico y filosófico. Ignora su papel individual y el potencial moral que posee. Constituye la gran masa de los habitantes de México. Es el individuo que nunca vota, que no exige derechos y si lo hace, desconoce o niega sus obligaciones. No es participativo ni activo. Se sumerge -está sumergido- en un marasmo de irresponsabilidad familiar, económica, profesional, ética y política. No hace nada

por abandonar este abyecto estadio; ni siquiera tiene conciencia de su situación; critica a las autoridades sin conocer sus méritos y cualidades, ni sus defectos y vicios. Espera del Estado la manutención y la beneficencia. Vive amorfamente, sin provecho y sin destino. Desconoce los valores históricos de México porque no ha oído hablar de ellos; ignora su condición de ciudadano y su papel transformador; no sabe de valores históricos ni su potencial influencia personal como tal. Nunca sabrá que puede ser agente de cambio de una sociedad que él mismo conforma. No sólo es el "pelado" y el "pachuco" en su contexto geosocial como el que nos expone Octavio Paz (15) sino el individuo amorfo hasta en su esencia espiritual y moral.

Por eso México no ha desarrollado aún todos sus potenciales morales y espirituales. Por eso México no ha alcanzado las metas de justicia e igualdad a las que tiene derecho. La labor de zapa, corrosiva del antimexicano, aunada a la inmovilidad repugnante y amarga del premexicano, neutralizan la pujanza y la fuerza del auténtico mexicano.

Desde 1821 hasta nuestros días la lucha prosigue.

Cuando los maestros de México, con el esfuerzo tenaz y continuado en las aulas logren desterrar la inercia del premexicano y lo incorporen a las estructuras de la vida nacional y de la participación ciudadana, desequilibraremos positivamente la desigualdad actual que emana de la actividad negativa del antimexicano.

Ignacio Ramírez, Ignacio Altamirano, Justo Sierra y José Vasconcelos nos han señalado el camino. ¡Sigámoslos!.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- MEXICO TIERRA DE VOLCANES. Joseph H,L, Schlarman. Ed. Porrúa, S.A. Duodécima Edición. México, D.F. 1980. Cap. III: "Un Mundo Insospechado". p. 45.
- 2.- HISTORIA UNIVERSAL. Coedición UTEHA-NOGUER. Ed. Noguer, Barcelona, España. 1982. Vol. VI: "Viajes y descubrimientos. La Reforma". p. 848.
- 3.- MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS. Vicente Riva Palacio. Ed. Cumbre, S.A. México, D.F. 1987. Tomo III, Cap. VIII, p. 243.
- 4.- Idem. Tomo III, Cap. IX, p. 262.
- 5.- Idem. Tomo III, Cap. IX, p. 266.
- 6.- AMERICA PELIGRA. Salvador Borrego. México, D.F. 1984. Décimatercera edición. Cap. III: "Un pasado todavía presente. Los cimientos de un nuevo país". p. 51.
- 7.- LA PATRIA MEXICANA. Elementos de Historia Nacional. Gregorio Torres Quintero. Tercer ciclo, Decimaséptima edición. Ed. E.M. Herrero y Cía. 1944, México, D.F. Cap. I "Los indios y su civilización". Subcap. 9: "Quetzalcóatl", p. 30.
- 8.- Idem. p. 154.
- 9.- MEXICO Y SU HISTORIA. Tarcisio García Díaz. 1a. ed. de 12 Tomos, México, D.F. Ed. UTEHA, S.A. de C.V. 1984. Vol. 3, p. 360.
- 10.- Idem. p. 353.
- 11.- HISTORIA ILUSTRADA DE MEXICO. De Hernán Cortés a Miguel de la Madrid. José Fuentes Mares. Ed. Océano, S.A. de C.V. - 1989, México, D.F. Vol. I. pp. 45-47.
- 12.- MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS. Vicente Riva Palacio. Ed. Cumbre, S.A. México, D.F. 1987, Tomo V, pp. 53-54.
- 13.- HISTORIA DE LA ANTIGUA O BAJA CALIFORNIA. VIDA DE FRAY JUNIPERO SERRA. Francisco Javier Clavijero y Francisco Palou Ed. Porrúa, S.A. Colec. "...sepan cuantos". Tercera Edición, México, D.F. 1982. pp. 133 y 186.
- 14.- AMERICA PELIGRA. Salvador Borrego. Cap. II: "Premexicano. Mexicano. Antimexicano". pp. 19-37.
- 15.- EL LABERINTO DE LA SOLEDAD. Octavio Paz. Cap. I: "El pachuco y otros extremos". pp. 12-14.

L A S R A I C E S D E L O S E S T A D O S U N I D O S

1.- LAS INMIGRACIONES. SUS ORIGENES RACIALES, SOCIALES,
ECONOMICOS, POLITICOS Y RELIGIOSOS. LAS TRECE COLONIAS

La costa atlántica de los Estados Unidos de Norteamérica se extiende desde el extremo sur de la península de Florida, en paralelo 25° hasta el actual Estado de Maine, al norte, en el paralelo 45°, en las fronteras con Canadá. En esa región, calurosa al sur, excesivamente fría al norte, nacieron los Estados Unidos; fue ahí, donde a partir de los descubrimientos de Henry Hudson, los ingleses comenzaron a ubicar asentamientos humanos a partir de 1607.

En comparación cronológica a los descubrimientos españoles y a la conquista de México en 1521, en concreto, hay ochenta y seis años de retraso y diferencia entre uno y otro acontecimiento. Pero viendo este hecho con rigor histórico, más adelante observaremos que, dados los progresos y avances de Norteamérica, este "retraso" pronto se redujo a nada.

Desde sus orígenes, los Estados Unidos tuvieron una configuración totalmente diferente a la de México. Este nació a la vida independiente trescientos años después de su civilización y luego de una guerra de liberación de once años. Aún después de esos sucesos que se desarrollaron hasta 1821, el país se vio sacudido por casi cien años más de luchas internas, casi todas de índole política y religiosa y de origen externo, de matiz intervencionistas en materia económica y también política.

Caso contrario: los Estados Unidos nacieron de una serie ininterrumpida de inmigraciones europeas apoyadas por la Corona inglesa, a la sazón gobernada por Jacobo I, sucesor de Isabel I, hija de Enrique VIII y de su segunda esposa Ana Bolena. Los enormes territorios vírgenes de la costa este de Norteamérica, con sus vastos recursos naturales -lagos, ríos, costas, bosques, fauna y flora- pronto absorbieron a cientos de miles de inmigrantes; el clima frío no fue obstáculo para ellos, pues ca

si no existe diferencia con el gélido clima de Inglaterra, Escocia, Gales, Irlanda, Alemania y Holanda, que fueron sus países de procedencia.

Una vez en América, estos inmigrantes no tuvieron dificultades mayores para ubicarse y progresar. Los únicos obstáculos para su tranquilidad eran las numerosas tribus indígenas que obstruían su paso hacia el oeste y la mano de obra tan escasa y necesaria, pues cabe señalar que la gran mayoría de ellos se dedicaron a la caza y obtención de pieles finas, a la agricultura y a la ganadería. A medida que los colonos avanzaban hacia el oeste fundaban factorías y fuertes; aquéllas para las labores de curtiduría y acabado de pieles y éstos para protegerlos de las incursiones y ataques indígenas, a los que por el tono cobrizo de su piel, diéronles en llamar, eufemísticamente, "pieles rojas". Otro aspecto positivo también en el desarrollo de las colonias fue que la necesidad de mano de obra pronto fue solucionada al llevar negros desde las latitudes africanas en calidad de esclavos. Este fue un negocio lucrativo aparte de que pronto contribuyó también al desarrollo de la riqueza norteamericana.

Nunca los Estados Unidos podrán negar que su enorme potencial económico se originó en la obtención de mano de obra barata y regalada que constituyó la esclavitud. Ese renglón, añadido a las empresas y compañías que comercializaron los productos de manufactura local, pronto enriqueció a todos los colonos. El número de africanos llevados a Norteamérica en calidad de esclavos fue enorme. Hacia 1770 había ya en las colonias cuatrocientos mil aproximadamente (1). Hablando sólo de Virginia se sabe que los primeros esclavos fueron llevados en 1619 pero para 1690 el tráfico de esclavos creció desmesuradamente. Ya para 1720 el porcentaje de un 25% en relación con la población blanca subió a un 41% en 1750. Esto provocó que las extensiones agrícolas de Virginia, Maryland, Carolina del Sur y Carolina del Norte rindieran enormes cosechas de tabaco y algodón principalmente. El cultivo de tabaco fue introducido por John Rolfe

en 1607, pues habiéndose casado con una princesa indígena llamada Pocahontas -quien conocía el método de cultivo y preparación de las hojas- pronto aprendió el oficio, compró inmensas extensiones de tierra y se dedicó a esta actividad que pronto se generalizó en toda Virginia. (2)

La esclavitud llegó a ser una inversión más valiosa - que la tierra. Hacia 1704 un tal Thomas Nairne de Carolina del Sur, informaba a los interesados que: "...el costo de dos esclavos, como para una modesta plantación de ochenta Has. constituía la mitad del costo total incluyendo herramientas, la tierra, - una casa, ganado y provisiones para un año". La tierra costaba sólo seis libras mientras que los dos esclavos costaban ochenta libras. A pesar de estos precios prohibitivos, hacia 1775, en - vísperas de la guerra de Independencia, había ya más de cuatrocientos mil esclavos sólo en Maryland, Virginia, las dos Carolinas y Georgia. (3). La esclavitud comenzó como una necesidad en Norteamérica y terminó siendo una institución y un sistema aceptado por todos. A lo largo y a lo ancho de la geografía territorial de las trece colonias no hubo nadie, individual o colectivamente, con carácter moral para frenar este crimen de lesa humanidad y que recaer sobre pesada losa sobre quienes oculta o so lapadamente propiciaron este vergonzoso e infamante comercio. - En los Estados Unidos de Norteamérica, "campeones de la libertad y de la justicia" el tráfico de esclavos se generalizó - - abiertamente durante las primeras décadas del siglo XVIII.

He aquí una de las diferencias abismales sobre los - orígenes de México y los Estados Unidos.

Unos pocos años después de la rebelión luterana, habiendo ya abrazado el protestantismo países como Alemania, Suiza, Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca y partes de Bélgica y - Francia, el rey de Inglaterra Enrique VIII intentó divorciarse de su esposa, la española Catalina de Aragón, hermana de Carlos V, rey de España. Resentido con la iglesia de Roma y con el mismo Papa Clemente VII por su negativa a concederle la separación tan necesaria para él, Enrique VIII repudió, de todas maneras,

a su esposa, contrajo nuevas nupcias, ahora con Ana Bolena, después de separarse del catolicismo y establecer una nueva religión llamada Anglicana autodeclarándose Jefe Supremo de la misma. Los efectos que la conversión de Albión al protestantismo tuvo en Europa y en el Nuevo Mundo fueron enormemente funestos. Bajo el reinado de Isabel I los ingleses iniciaron un largo conflicto con la católica España, que a la sazón era ya una gran potencia colonial. De ese antagonismo nació la decisión de fundar colonias inglesas en América. "Durante el reinado de Jacobo I, sucesor de Isabel, los ingleses lograron en 1607, establecer una posición permanente en el litoral atlántico de América".(4) Así pues, observemos cómo también en el aspecto religioso, México tiene unas diferencias que parecen insalvables con los Estados Unidos.

Ahora veamos el renglón correspondiente a la estructura racial.

Por las razones religiosas y políticas ya expuestas, los ingleses, en su afán de acelerar el proceso de colonización en América, favorecieron la inmigración abierta y, obviamente, dieron enormes facilidades para ello a los países protestantes. Como todos ellos son de raza blanca además, vemos así que la población de las trece colonias fue, en su totalidad, de blancos. Así resultó la enésima diferencia: el grupo étnico de México se compone, mayoritariamente de mestizos.

Si bien el éxodo se inició en el siglo XVII, fue durante el XVIII cuando las corrientes de inmigrantes blancos llegaron enormes oleadas a Norteamérica. Muy pronto la población de las colonias se conformó con grandes grupos de origen sajón: irlandeses, alemanes, escoceses, holandeses y franceses, éstos últimos de origen latino y protestantes denominados "hugonots" (5). El historiador Degler dice que Frances Daniels Pastorius condujo a los primeros colonos alemanes a Pennsylvania en 1663 y fundó Germantown al norte de Filadelfia. Pero la corriente principal de inmigración alemana había comenzado en 1710. Desde esa fecha hasta 1770 una ola de doscientos veinticinco mil inmi

grantes alemanes llegó al Nuevo Mundo. La mitad de esa cifra se dirigió a Pennsylvania de los cuales el 80% se asentó en las colonias del centro (Pennsylvania, Nueva York y Nueva Jersey); al rededor del 20% se estableció en las colonias del sur desde Ma-ryland hasta Georgia y menos del 1% eligió su hogar en Nueva Inglaterra. (6)

Por esas razones de tipo religioso y protestante que los norteamericanos son tan afectos a demostrar, nos ha pareci-do siempre una contradicción el concepto de libertad que ellos detentan y hasta una manifestación maniquea y farisaica; una conciencia cada vez más desarrollada de la definición de liber-tad política que los llevó a culminar su independendencia en 1776, mientras que al mismo tiempo imponían la esclavitud de los ne-gros y la extinción total de los indígenas norteamericanos a los que de una manera implacable y sistemática se fue combatiendo hasta eliminarlos o confinarlos en "reservaciones" donde lentamente se han ido extinguiendo (7) Se sabe que los mismos Pa-adres de la Independencia norteamericana que escribieron en el Acta los humanitarios y cristianos conceptos de:

"Todos los hombres nacen iguales y han sido dotados por el Creador de derechos que nadie les puede quitar, como el derecho a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad".

eran propieta-rios de muchos esclavos. Sabemos que Washington les dio su li-bertad en los mismos días de la Declaración no así Jefferson y Adams que los retuvieron por muchos años todavía. (8)

Estas son las grandes incongruencias que nos separan de los norteamericanos. Mientras oran y rezan hasta públicamen-te llevan una política económica ventajista y opresiva para con los demás pueblos, sobre todo los de Latinoamérica. Dicen ser los campeones de la libertad mientras esclavizan y discriminan a los negros en su propio territorio. Han establecido socieda-des protectoras de animales que rasgan sus vestiduras cuando al quien maltrata a una vaca y abominan de las corridas de toros - ("la más hermosa de todas las fiestas", dice, con toda razón, -

Pepe Alameda) de origen español a las que califican de bárbaras mientras maltratan, discriminan y asesinan a los negros y a los demás individuos de raza latina y asiática.

Todo mundo conoce los métodos turbios y criminales - con que los blancos fueron extendiendo sus territorios hacia el oeste a expensas de los indios que a la sazón vivían en esas re- giones. Ellos crearon ese cínico sofisma anticristiano de que:

"El mejor indio es el indio muerto"

y nadie ignora la discriminación social y laboral que sufren - los grupos étnicos latinos que han emigrado a los Estados Uni- dos en los tiempos actuales. El mismo Degler reconoce esta cir- cunstancia cuando dice:

"Desde el principio los ingleses trataron a los norteamericanos nativos como miembros de naciones o tribus distintas, nunca como súbditos individuales de la Corona. A dife- rencia de la fusión de culturas que tuvo lugar bajo el sistema colonial español, LAS CULTURAS NORTEAMERICANAS BLANCA Y NATI- VA PERMANECIERON SEPARADAS EN LA América - inglesa". (9) (*)

A lo largo de varias décadas y conforme llegaban los grupos inmigrantes se fueron formando las trece colonias:

- A) Virginia se inició con 120 hombres en 1607.
- B) Plymouth se formó en 1620 con los colonos llegados en el bu- que "Mayflower".
- C) Massachussets se estructuró con los inmigrantes llegados en el navío "Arbella" en 1630.
- D) Rhode Island se configuró en 1644.
- E) Nueva Hampshire se estableció en 1679.
- F) Connecticutt se estableció en 1622.
- G) Maryland fue fundada en 1632.
- H) Carolina del Norte y Carolina del Sur fueron formadas en el año de 1663.
- I) Pennsylvania y New Jersey quedaron establecidas en 1682.
- J) Nueva Yokr se formó en 1664.

(*) Los subrayados y las mayúsculas son nuestras.

K) Geogria fue la última colonia pues quedó legalmente establecida en 1773.

En el desarrollo económico de las trece colonias mucho influyó aparte de la agricultura (tabaco, algodón, arroz y añil) y el comercio (tabaco, algodón, pieles y pescado) más la mano de obra barata aportada por los esclavos negros a los que se agregaron después los grupos de deportados formados por indigentes y convictos sentenciados en Inglaterra y condenados a purgar su delito en América, la formación de compañías y empresas capitalistas que controlaron la economía colonial. Pronto surgieron la British Royal African Company, la Levant Company, la Muscovy Company y la East India Company. Todas ellas comerciaban los productos agrícolas que ya mencionamos pero no era raro que de vez en cuando traficaran con esclavos. (10)

Dícese que el dinero llama al dinero. El establecimiento de estas compañías que controlaron el comercio, la exportación y la importación de todos los productos que la naturaleza daba tan pródigamente y el trabajo de los inmigrantes transformaba, dio a Norteamérica, desde sus inicios, una estructura capitalista que se tradujo en un exagerado bienestar para todos sus habitantes blancos. Lo contrario sucedió en México pues la esclavitud, la encomienda y la injusticia social, sumergieron al indígena y al mestizo en una pobreza lacerante que aún impera en los tiempos actuales. Otra diferencia más.

A finales del siglo XVIII, más concretamente para 1770, las trece colonias formaban ya un conglomerado debidamente estructurado en el plano económico y social. También se habían roto ya los lazos afectivos con Inglaterra pues para esa época los pioneros llegados de Europa habían fallecido ya. La población, en su totalidad, no sentía ningún lazo de unión con la metrópoli. Si a eso agregamos el paulatino resentimiento que fue despertando en los americanos la imposición de las fuertes tasas arancelarias y los elevados impuestos con que se gravaban sus importaciones y exportaciones desde Londres, se comprenderá el fuerte deseo separatista que comenzó a cundir

entre la población. Así se gestó la guerra de Independencia que comenzó con los disturbios de Boston y el Congreso de Filadelfia y continuó con las campañas militares de Washington y culminó con la Independencia reconocida por Inglaterra en 1783.

Así nacieron los Estados Unidos de Norteamérica.

2.- EL "DESTINO MANIFIESTO". EL UNILATERAL CONCEPTO DE LA "PREDESTINACION DIVINA".

Los "argumentos" filosóficos e históricos que esgrmieron los Estados Unidos para justificar su demente deseo de expansión están contemplados en su política del "Destino Manifiesto", alucinante doctrina pseudofilosófica y política, con absurdos matices religiosos y raciales que culminaron con el despojo territorial de los indios primero y de México enseguida para integrar la actual masa continental que forma el territorio norteamericano.

El "Destino Manifiesto" puede describirse como la convicción norteamericana de haber sido señalados por Dios y por la Historia como una nación privilegiada para realizar su destino y para ayudar a los demás a encontrar el suyo, en un marco de "libertad" y de "justicia".

Según los norteamericanos, el Destino Manifiesto los reviste de un especial cuasi mesianismo comparable al del pueblo judío como "elegido de Dios". Según ellos, la "Providencia" o el "Gran Arquitecto del Universo" les ha otorgado su licencia para extender su territorio aún violando y burlando las fronteras políticas, históricas y geográficas matizando sus argumentos expansionistas con sofismas pseudofilosóficos y pseudorreli- giosos que "justificaban" la impunidad con que fueron avanzando hacia el oeste y hacia el sur.

Para la elaboración de este capítulo no he recurrido a bibliografías mexicanas, que a la luz de los hechos históricos ya sucedidos pudieran estar matizados de una cierta parcialidad hacia México saturados por el resentimiento histórico y , por lo mismo, deformados en su realidad, sino que me he documen

tado en una fuente norteamericana, confiable, veraz e imparcial. Dicha fuente es el libro: "Destino Manifiesto". El Expansionismo Nacionalista en la Historia Norteamericana", cuyo autor es - Albert K. Weimberg, Profesor de Ciencias Políticas de la John - Hopkins University. Utilizar libros tendenciosos y parciales y hacer acopio de datos amañados y falsos, sería hacernos tontos y así, éste de por sí humilde trabajo, perdería validez y credibilidad. Además, con mentiras y sofismas no se defiende a México.

Dice Weimberg que fue un tal John L. Sullivan, director de una revista de Nueva York, quien, en 1845, acuñó una expresión cuando escribió:

"...El cumplimiento de nuestro Destino Manifiesto (*) es extendernos por el Continente que nos ha sido asignado por la Providencia para el libre desarrollo de nuestros millones de habitantes que se multiplican anualmente". (11)

Ya en esas palabras se observa el cínico y ventajista interés de satisfacer el "libre desarrollo de nuestros millones de habitantes" sin siquiera reparar en los derechos del resto de los países del continente.

Si bien es cierto que la expresión "Destino Manifiesto" se comenzó a usar en 1845, la política expansionista de los Estados Unidos se inició en el instante mismo que Inglaterra reconoció la independencia del nuevo país en 1783 y cobró especial auge a partir de 1800 durante el gobierno del presidente Jefferson. En este sueño de locos participaron no sólo el Congreso y el Presidente en turno sino también los periodistas y la misma opinión pública, como lo demuestran las ¡94 citas! de que dispongo y que recopilé durante mi trabajo de investigación documental en el citado libro del Sr. Weimberg. No creo que sea posible enunciarlas todas en la brevedad de este trabajo; sólo mostraré las más expresivas y las que mejor se adaptan a mi temática:

En el aspecto religioso, los Estados Unidos han lle-

(*) Las mayúsculas son nuestras.

gado a equipararse con Israel en su trayectoria histórica y calidad de "pueblo elegido" cuando leemos:

"Las dispensas de Dios a Estados Unidos recuerdan las que concedió a Israel..."

dijo John Cushing en su "A Discourse Delivered", de julio 4 de 1796, citado en Leomister, Massachussets, 1796, p. 61. (12).

En otra ocasión el mismo Jefferson dijo, en 1805:

"...Dios guió a nuestros antepasados como antaño a Israel". (Messages, I, p. 32, de Richardson) (13)

Para justificar su enfermizo afán de expansionismo y al referirse a las tierras geográficamente cercanas, llegaron a afirmar:

"Dios y la Naturaleza han decidido que Nueva Orleans y las Floridas pertenezcan a este grande y naciente imperio". (14)

El senador Morris también afirmó, refiriéndose a la Florida:

"Esa península nos fue dada por la mano del Todopoderoso". (15)

También sostuvieron respecto a Cuba la siguiente posición:

"Los norteamericanos reclamamos el derecho natural (?) de nuestra raza a poseer la tierra y especialmente Cuba".

Así lo sostienen en el libro: "Southern Quaterly Review "The Invasion of Cuba", Cap. XXI, p. 11, 1852. (16)

Del mismo modo, en forma cínica y prepotente llegaron a afirmar que el mismo Dios señaló los límites de su nación colocando barreras naturales. Esto consta en el libro de Weimberg en las págs. 57-59. Leamos:

"El Atlántico, el Golfo y el Mississippi son las fronteras naturales".

Así lo dijo el Senador Jackson según consta en los Anales del Congreso: 16 Congreso, 1a. sesión, Col. 1728.

Respecto a México, el tristemente célebre ministro Cadsden, ya en 1850, conminó a nuestros gobernantes a aceptar lo inevitable, pues no consideraba al río Bravo como frontera natural, sino a las montañas de la Sierra Madre Oriental con sus perfiles "montañosos y desérticos" según lo afirma J. Fred Rippy en su libro "The United States and Mexico", Nueva York, 1926, p. 141.

En 1860, el Senador Nye sugería:

"...la total anexión de México en beneficio de la simetría de Estados Unidos". (17)

Un editorial del periódico "Nashville Republican" publicado en 1829 señalaba que el río Grande había sido determinado por la mano del Cielo "como frontera entre dos grandes naciones, de objetivos distintos" y continuaba diciendo:

"...otra razón por la cual este río parece destinado a cumplir la función de frontera es la siguiente: de este lado del río Grande el país es propicio, fértil y muy deseable para el pueblo de los Estados Unidos. Del otro lado las tierras son improductivas, los cultivos son imposibles sin irrigación, en suma, están concebidas absolutamente para un pueblo perezoso, pastoril y minero como el mexicano".
(*) (18)

El territorio mexicano a pesar de sus tierras "yermas e inhóspitas" despertó la codicia yanqui desde los inicios del siglo XIX. Leamos el concepto del "buen vecino":

"...los norteamericanos no deseamos una deplorable amalgama con el pueblo de México, ni como súbditos (?) ni como ciudadanos. Lo único que queremos es una porción de territorio ocupado nominalmente por ellos, prácticamente deshabitada o apenas habitada por una población que pronto desaparecerá o se identificará con la nuestra". (19)

(Sin comentarios)

También la prensa norteamericana, insuflada por su chauvinismo, cooperó con sus ideas. El "New York Herald" de julio 27 de 1846 dijo:

"Por derecho divino (?) estos territorios no pertenecen al indolente México, sino al pueblo que sabría usarlos para derramar las bendiciones de Dios sobre la humanidad" (20)

Cuando la guerra contra México era ya inminente, el "Illinois State Register" del 17 de julio de 1846 dijo:

"Los habitantes del fecundo jardín de México son reptiles que deben arrastrarse o ser aplastados". (21)

El "New York Herald" en su edición del 15 de mayo de 1847, haciéndose eco del sentimiento del pueblo norteamericano y demostrando que sólo les interesaba la expansión por las ventajas económicas y políticas declaró:

"La universal nación yanqui puede regenerar y liberar al pueblo de México en pocos años y creemos que es parte de nuestro destino (?) civilizar ese bello país y capacitar a sus habitantes para apreciar algunas de las numerosas ventajas y bendiciones de las cuales gozan". (22)

También el "Washington Daily Union" del 14 de octubre de 1847, con la finalidad de justificar la guerra contra México decía:

"La guerra contra México es la ejecución religiosa de la gloriosa misión de nuestro país, bajo la dirección de la Divina Providencia (!) para civilizar, cristianizar y elevar de la anarquía y la degradación a un pueblo muy ignorante, muy indolente, perverso e infeliz. (*) (23)

Con esta filosofía, desgranada a grandes rasgos en este somero capítulo, podemos darnos cuenta y explicarnos las grandes penurias y sufrimientos de la nación mexicana, debidas a la vecindad con los Estados Unidos. Desde entonces y para siempre se ha popularizado una frase, cuyo autor desconocemos: "¡Pobre de México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos!". (24)

(*) Los subrayados son nuestros.

3.- LA EXPANSION TERRITORIAL.

Para iniciar su expansionismo y su larga marcha al Pacífico, los norteamericanos debieron "limpiar" el primer obstá-culo: la población indígena. Esta se encontraba profusamente diseminada a lo largo y a lo ancho de los territorios interiores de Norteamérica. Vivían de la caza, de la pesca, de la recolec-ción de granos y del pastoreo. Se encontraban dispersos en las regiones comprendidas desde más allá del actual Quebec y Mon-treal, en Canadá, la región de los Grandes Lagos, la cuenca del Mississippi y del Ohio, hasta las playas del Golfo de México. - Su vida, como la de todos los indígenas, fue dura y fatigosa. - Al natural estado de primitivismo hemos de añadirle los gélidos inviernos que en esa parte del septentrión son sumamente riguro-sos. Pero esas tierras son riquísimas. Los inmensos bosques con una exuberante flora y abundante fauna; los grandes torrentes - que bajan de las montañas, los anchurosos ríos y sus numerosos afluentes, las gigantescas llanuras y sus anchos pastizales son una inagotable fuente de riqueza que inmediatamente despertó la codicia del hombre blanco. En esas paradisíacas regiones vivían los Hurones en el área triangular formada entre los lagos Hurón, Erie y Ontario; los Iroqueses que moraban en lo que hoy es Nueva York y Pennsylvania a lo largo de la cadena de los Montes - Apalaches; los Susquehannas en Pennsylvania y Virginia; los Se-mínolas en Georgia y los Cherokees en las Carolinas. Más al oes-te vivieron los Comanches, los Apaches y los Sioux; en el Valle del Mississippi vivían los Chickasaws y al sur del río Ohio vi-vieron los Choctaws. Todos ellos fueron exterminados o sometidos a vivir en "reservaciones" y a su casi extinción actual y - que no es otra cosa que un auténtico genocidio.

Pero hubo grupos indígenas que no aceptaron la sumi-sión y escogieron el camino de las armas y de la muerte.

Fueron las tribus Shawnee en 1811 y los Sawks en 1830 los que representaron la mayor fuerza de oposición indígena. Te cumseh, el jefe shawnee organizó la alianza de todas las tribus del noroeste; luchó bravamente haciendo una guerra de guerri-

llas en las que esporádicamente atacaba las poblaciones blancas sembrando el terror durante algún tiempo hasta que, finalmente, el gobernador del territorio de Indiana lo derrotó en un formal enfrentamiento: la batalla de Tippecanoe, en noviembre de 1811, aunque su sometimiento y su muerte se logró dos años después, - en la batalla de Thames. Así murió Tecumseh, el gran jefe indio.

No pararon ahí las insubordinaciones indígenas. En el año de 1830 el jefe indio Halcón Negro de la tribu Sawk encabezó otro foco de resistencia pero su insurrección fue aplastada en 1832 lo que dio lugar a que en sus territorios se erigieran los estados de Iowa y Wisconsin. (25)

Otra insurrección fue la encabezada por los jefes indios Micanopy, Alligator y Osceóla, que dio lugar a las llamadas Guerras Semínolas durante el período 1835-1842. Osceóla murió en una prisión militar y los Semínolas fueron recluidos en una reservación en lo que hoy es el estado de Oklahoma.

Aunque fue durante el gobierno de Jefferson cuando cobró auge la época de la expansión en 1800 puede decirse que ésta comenzó a cobrar patente norteamericana desde el tiempo de las trece colonias. La isla de Manhattan y sus territorios aledaños pertenecían a Holanda. Hemos de recordar que fue Hudson a bordo del "Discovery" quien exploró esas tierras financiado por Holanda. En 1664, Jacobo, Duque de York, hermano de Carlos II, envió una expedición para echar a los holandeses. El gobernador Peter Stuyvesant se rindió el 8 de septiembre de ese año y entregó la ciudad de Nueva Amsterdam que posteriormente fue bautizada como Nueva York. (26)

Aún en la época de las trece colonias estalló la guerra contra Canadá. A este conflicto le llamaron "la Gran Guerra por el Imperio". Recordemos que Canadá fue explorada por los franceses que también aspiraban a poseer en su totalidad los valles del Ohio y del Mississippi. Para eso, en 1775 levantaron fortines para defender los valles de los ríos Ohio y Alleghany. Para impedir que los franceses se apoderaran de Louisville, George Washington combatió en el Valle del Ohio pero fue rechazado.

Así comenzó el conflicto entre Inglaterra y Francia que, por cierto, también se extendió a Europa, conocida como la Guerra de los Siete Años y comprendió el período de 1756 a 1763.

William Pitt, Ministro de Guerra de la Gran Bretaña a la sazón, organizó la lucha que terminó el 13 de septiembre de 1759 cuando el Gral. Wolf tomó Québec. En 1762 Francia cedió a España la totalidad de la Louisiana y en 1763 entregó Canadá a la Gran Bretaña. Esto aclara el hecho de que en Canadá se usen los dos idiomas: el inglés y el francés. Aquél es hablado por la población de nacionalidad inglesa -y protestante- que se asentó posteriormente y éste es usado por toda la gente de ascendencia francesa -y católica-. Los resquemores por este hecho no han desaparecido. Todavía hay brotes independentistas entre la población francesa.

En 1801, Napoleón, ya Primer Cónsul después de la histórica jornada del 18 Brumario y debido precisamente a los avatares políticos que estremecían a Europa, recuperó la Louisiana que había sido cedido a España. Inmediatamente Jefferson percibió el peligro de tener un territorio vecino francés pues la Louisiana es casi la mitad de lo que hoy es el territorio norteamericano. Para sus aspiraciones de expansión futura hacia el Pacífico esto era un obstáculo infranqueable. La alternativa era comprarla en ese momento o luchar algún día por conquistarla. Para Bonaparte la alternativa era también muy parecida: algún día los norteamericanos se unirían a los ingleses (dada la tradicional enemistad franco-británica) y de todos modos la Louisiana algún día se perdería. Así pues, el "Gran Corso" decidió venderla, junto con la Florida, en abril de 1803, por la cantidad de quince millones de dólares.

Así, de un golpe, los Estados Unidos se convirtieron en potencia continental, dueña del sistema de navegación del continente y propietario de vastos recursos que prometían una mayor -y quizá definitiva- independencia económica de Europa. Puso también fin a la probabilidad de que el oeste pudiera ser separado del este y sentó un precedente para la extensión terri

torial futura. (27)

En la primavera de 1804 se organizó una expedición en cabecada por Meiwether Lewis y William Clark, quienes con cuarenta y ocho hombres partieron de San Luis hacia el oeste. En la actualidad existe un Arco que conmemora este hecho. Siguieron un rumbo aguas arriba del Missouri y más allá de las Montañas Rocosas. Levantaron planos, recogieron especímenes de plantas y animales, reuniendo datos sobre el clima y el suelo. Invernaron en las dos Dakotas y con la ayuda de los indios Shoshones cruzaron las Montañas Rocosas, siguieron el curso del Columbia hasta su desembocadura en el Pacífico al que divisaron por primera vez en noviembre de 1805.

Abierto ya el camino hacia el oeste, en 1820, el gobierno norteamericano, con la finalidad de impulsar la emigración, ofreció a los colonos que viajaran treinta y dos Has. de terreno a \$ 3.12 cada una concediendo un plazo de cuatro años para pagar. Este fue el imán que atrajo al ciudadano norteamericano al oeste y lo llevó a desafiar miles de peligros. (28)

Este aspecto de la historia de los Estados Unidos es lo que nosotros más conocemos. Todos hemos visto películas y leído libros que tratan de la conquista del oeste. En ellas vemos caravanas de carretas que cruzan las llanuras y que frecuentemente son asaltadas por indios. Subliminalmente se nos inculcó la idea de que los indios, pervertidos, viciosos y criminales, atacaban las caravanas movidos por su vandalismo y con lujo de crueldad y salvajismo, asesinando a los nobles y pacíficos blancos y violando a virtuosas doncellas. La historia del "Llanero Solitario" nos habla de este hecho histórico. En el cine saltábamos de emoción cuando un indio era muerto y nos embargaba la alegría al ver al "muchacho" rescatar a una joven blanca y bella de las garras de un indio sucio después de atravesarle el estómago con filosa daga o volarle el cráneo de un cierto y providencial balazo.

HOY SABEMOS QUE LA HISTORIA ES COMPLETAMENTE AL REVES

En 1825, John C. Calhoun, Secretario de Guerra del

presidente Monroe, presentó al Congreso un Plan para trasladar a los indios a territorio más allá de Missouri y Arkansas, aunque encontró una oposición férrea de algunos congresistas honrados. Sin embargo, esa oposición pronto fue borrada y en 1848 los indios fueron llevados por la fuerza. (29)

Así fueron surgiendo los estados de Ohio en 1803; Kentucky en 1792; Tennessee en 1796; Louisiana en 1812; Indiana en 1816; Illinois en 1818; Alabama en 1819; Mississippi en 1817; Missouri en 1821 y los Territorios de Michigan a orillas de los Grandes Lagos, de Florida en la península del mismo nombre y el de Arkansas -elevado al rango de estado en 1836- en la frontera con México. (30)

El estado de Texas se anexó a la Unión después de haberse separado de México el 2 de marzo de 1836 fecha en la que se declaró "independiente". Eso sucedió el 29 de septiembre de 1845.

Posteriormente, después de la guerra contra México y a raíz de la derrota, mediante los infamantes tratados de Guadalupe, Estados Unidos se anexó los territorios que hoy comprende a los estados de California, Nevada, Utah, la mayor parte de Arizona y Nuevo México y partes de Colorado y Wyoming. Todo esto en 1847 y 1848.

La predestinación mesiánica y la filosofía del Destino Manifiesto habían hecho su trabajo.

En 1846 Oregón se anexó a la Unión después de que los Estados Unidos llegaron a un acuerdo con Inglaterra. (31)

En 1867 los Estados Unidos compraron a Rusia el territorio de Alaska. (32) En 1898, Hawaii se incorporó a la Unión bajo el estatuto de territorio con un parlamento elegido por la población nativa. (33)

En el mismo 1898 Estados Unidos entró en guerra contra España a causa de Cuba. Mediante el Tratado de París firmado el 10 de diciembre de ese año, Cuba se independizó y Puerto Rico, las islas Filipinas y la isla de Guam fueron cedidos a Estados Unidos. (34)

B I B L I O G R A F I A

- 1.- HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS. LA EXPERIENCIA DEMOCRATICA. Carl. N. Degler. 2a. Edición. Ed. Limusa, S.A. Montevideo. 1978. Cap. 1: "Pautas de la Cultura Colonial". p. 11.
- 2.- Idem. p. 11.
- 3.- Idem. p. 11.
- 4.- Idem. Introducción, p. 4.
- 5.- Idem. Cap. 1, p. 9.
- 6.- Idem. Cap. 1, p. 9.
- 7.- Idem. Cap. 1, p. 12.
- 8.- Idem. Cap. 1, p. 14.
- 9.- Idem. Cap. 1, p. 13.
- 10.- Idem. Cap. 2: "Evolución de las colonias norteamericanas" . p. 28.
- 11.- Idem. Cap. 2: p. 30.
- 12.- EL DESTINO MANIFIESTO. EL EXPANSIONISMO NACIONALISTA EN LA HISTORIA NORTEAMERICANA. Albert K. Weimberg. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1968. Cap. 1: "John Adams. The Work of John Adams". p. 49.
- 13.- Idem. Cap. 1, p. 49.
- 14.- Idem. Cap. 2, p. 58.: Annals of Congress, 7o. Cong., 2a. sesión, Col. 150.
- 15.- Idem. Cap. 2, p. 58.: Annals of Congress, 7o. Cong., 2a. sesión, Col. 204.
- 16.- Idem. Cap. 1, p. 49.
- 17.- Cong, Glob. 40 Cong., 1a. sesión, p. 103.
- 18.- NASHVILLE REPUBLICAN AND STATE GAZETTE, impreso por St. Louis Beacon, Sept. 9 de 1829.
- 19.- Cong, Glob. 29o. Cong. 2a. sesión, Ap. p. 191.
- 20.- EL DESTINO MANIFIESTO. EL EXPANSIONISMO NACIONALISTA EN LA HISTORIA NORTEAMERICANA. Albert K. Weimberg. Cap. VI, p. 165.

- 21.- Idem. Cap. VI, p. 166.
- 22.- Idem. Cap. VI, p. 168.
- 23.- Idem. Cap. VI, p. 170.
- 24.- Algunos atribuyen esta frase a Don José Vasconcelos.
- 25.- EL DESTINO MANIFIESTO. EL EXPANSIONISMO NACIONALISTA EN LA HISTORIA NORTEAMERICANA. Albert K. Weimberg. Cap. III, p. 93.
- 26.- Idem. Cap. II, p. 34.
- 27.- Idem. Cap. VI, p. 27.
- 28.- Idem. Cap. VI, p. 141.
- 29.- Idem. Cap. VI, p. 144.
- 30.- Idem. Cap. VI, p. 146.
- 31.- HISTORIA UNIVERSAL, MODERNA Y CONTEMPORANEA. Appendini y - Zavala. Ed. Porrúa, S.A. México, D.F. Cap. XVIII, p. 389.
- 32.- Idem. Cap. XVIII, p. 392.
- 33.- Idem. Cap. XVIII, p. 392.
- 34.- Idem. Cap. XVIII, p. 392.

CAPITULO V
LAS AGRESIONES
DE LOS
ESTADOS UNIDOS A MEXICO

Han sido tantas las agresiones a México por parte del "buen vecino" y de tan variadas formas -políticas, económicas, militares- que la simple enumeración, con sus causas y efectos, sería muy problemática dada la brevedad del espacio.

Algunas de ellas, las de carácter económico, por ejemplo, están fuera de mi alcance por la naturaleza misma de este trabajo primero y por mi total ignorancia en el renglón económico también. Trataré únicamente las de índole política, histórica y militar que por su mismo carácter se amoldan a este trabajo.

1.- LA PRESENCIA DE JOEL R. POINSETT EN MEXICO EN 1825 Y SU INTERVENCION EN LA POLITICA MEXICANA. (1)

Nuestro país nació a la vida republicana en el instante mismo en que Don Guadalupe Victoria fue declarado Presidente de México el 10 de octubre de 1824.

Para desgracia de la nación, el 10 de junio de 1825, Joel R. Poinsett, nombrado Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos por el Presidente James Monroe presentó sus cartas credenciales como tal al gobierno de México. La descarada intromisión norteamericana en los asuntos de México comenzó con la llegada de este individuo prepotente y malévolo, cuyos perversos propósitos según las instrucciones de Monroe, eran:

- A) La adquisición de Texas por \$1,000.000 U.S. en ese momento y hasta \$ 5,000.00 U.S. en 1829.
- B) El retroceso territorial de México hasta el Río Grande.
- C) Sembrar la confusión y la anarquía en la política mexicana.

Estos objetivos los logró con creces. Al introducir el rito masónico yorkino creo la pugna contra el ya establecido rito masónico escocés. Nunca sabremos a ciencia cierta los inmensos daños que este conflicto masónico produjo en México. El

caos y el desbarajuste político produjeron una gama de sucesos infaustos tales como las elecciones para el Congreso y las legislaturas estatales; el furibundo antiespañolismo -en ese momento tan perjudicial en el plano económico-; el rechazo electoral a Guerrero; la aceptación a Gómez Pedraza; la rebelión de Santa Anna en Veracruz -el inicio de otra calamidad-; la revuelta de Lorenzo de Zavala; la exaltación presidencial de Guerrero, su inhabilitación como tal y su artero asesinato; el motín de la Acordada; la gestión de Bustamante; el interinato de Gómez Pedraza; la presidencia de Santa Anna; los vaivenes ideológicos del gobierno que los llevaban del federalismo al centralismo y viceversa, son pruebas fehacientes de la labor corrosiva de Poinsett.

Toda esta anarquía en México produjo una total desatención al problema de Texas. Cuando las autoridades se dieron cuenta de la situación era ya muy tarde. Texas se separó de México.

2.- LA SEPARACION DE TEXAS.

Desde un principio Texas fue un problema. Ya en el siglo XVII España y Francia la reclamaban como propiedad; aquélla en virtud de la expedición de Francisco Vázquez de Coronado, quien, en busca de las Siete Ciudades de Oro de Cíbola, salió de Compostela -hoy una ciudad pequeña del Estado de Nayarit- y a la sazón capital de la Nueva Galicia, el 23 de febrero de 1540. (2). Pasando por los actuales Sinaloa y Sonora, penetró en lo que hoy es Arizona y Nuevo México y llegó a la actual Texas a principios de mayo de 1541; ésta, apoyándose en el viaje de conquista de Roberto Cavallier, Señor de La Salle. Posteriormente Texas fue española a raíz del Tratado de Fontainebleau cuando Francia la cedió a España. Seis meses después, mediante los Tratados de París, todo el Canadá y la ribera oriental del Mississippi pasaron a poder de Inglaterra. Cuando Estados Unidos compró la Florida a España en 1819, quedó delineada la frontera oriental de Texas. (3)

Aprovechando la anarquía política de México y la lejanía geográfica, ya desde 1821, en forma subrepticia, comenzaron

a establecerse colonos norteamericanos en territorio texano, en cabezados por Stephen Austin y su hermano Moses, esto con la finalidad, en un mediano plazo, de preparar la separación primero y la anexión a Estados Unidos después. (4) De hecho, así se hizo. Texas se separó de México el 2 de marzo de 1836, en forma unilateral. (5)

El 6 de marzo de 1836, Santa Anna atacó el Alamo, un pequeño fuerte situado a unas cuantas horas al este de San Antonio y que originalmente había sido una misión que los padres franciscanos del siglo XVIII fundaron con el nombre de San Francisco Solano. (6) Los filibusteros Bruno Travis, James Bowie y Dave Crockett se atrincheraron ahí. Lo demás ya lo sabemos: Santa Anna principió el ataque a las cuatro de la mañana. Después de hora y media de combate los ciento ochenta y dos mercenarios defensores del fuerte estaban muertos. Fue tal la carnicería y el furor del combate que en todo Texas y en los Estados Unidos (?) se condenó el "salvajismo" mexicano dando lugar a un rencor desmedido hacia México. Desde entonces, antes de cada acción de guerra, los texanos -y después los norteamericanos en 1847- han utilizado una frase vengativa y revanchista: "¡Remember the Alamo!". (¡Acordáos del Alamo!).

El "Comandante en Jefe de los Ejércitos de la República de Texas" Samuel Houston entró en combate contra Santa Anna y lo venció en la batalla de San Jacinto el 21 de abril de 1836. Santa Anna, tomado prisionero, fue obligado a firmar la rendición el 4 de mayo. Así, en forma autónoma, vivió Texas diez años, hasta que, en 1847, México entró en guerra contra los Estados Unidos.

3.- LA GUERRA CONTRA LOS ESTADOS UNIDOS.

El intervalo cronológico de 1845-1848 comprende el capítulo más doloroso de la turbulenta historia de México. En ese ínterin afloraron todas las limitaciones y pobreza ideológicas y éticas de las mayorías mexicanas encabezadas por el gobierno, si bien también emergieron las virtudes morales, el heroísmo, la entrega y el sacrificio del Ejército Nacional y el patriotis

mo de una minoría civil que, en las horas más negras para la nación supo dar fe de un incipiente pero ya firme nacionalismo y amor a la Patria.

Las presiones norteamericanas a México para la aceptación de la separación de Texas o su venta por veinticinco millones de dólares, "oferta" hecha al presidente Joaquín Herrera - por medio del plenipotenciario John Slidell de parte del entonces presidente yanqui James Knox Polk desencadenaron la guerra que fue declarada por el mismo Polk el 10 de mayo de 1845. El pretexto, fútil como siempre, fue una escaramuza entre los dos ejércitos en una zona entre los ríos Bravo y Nueces.

El Gral. Zachary Taylor penetró a territorio mexicano por Matamoros, Monterrey y Saltillo. El General Mariano Arista le presentó batalla en Palo Alto el 8 de mayo de 1846, donde fue derrotado. (7)

Entretanto, el Gral. Ampudia entregó Monterrey. (8) El Cnel. Dowphan capturó Chihuahua; el Cnel. Kearney tomó Nuevo México el 16 de agosto de 1846 para marchar sobre San Diego y Los Angeles. (9)

El 22-23 de febrero de 1847, Santa Anna y Taylor chocaron en La Angostura a 24 kilómetros al norte de Saltillo. (10) Esta batalla se perdió o no se ganó, que para el caso es lo mismo, por la torpeza, la mala fe, la cobardía o la traición -nunca lo sabremos- de Santa Anna, pues al suspenderse las hostilidades de ese día, el ejército norteamericano estaba prácticamente derrotado. Ambas partes así lo comprendieron al caer la noche. Ante la estupefacción de Taylor, en el transcurso de la media noche, Santa Anna tocó retirada, aún sin consultar con su estado mayor. Al amanecer el campo de batalla estaba desierto. (11)

El 29 de marzo de 1847, el Gral. Winfield Scott tomó a Veracruz, (12) pasó por Jalapa el 18 de abril derrotando a Santa Anna en la batalla de Cerro Gordo y tomó Puebla el 14 de mayo; (13) volvió a vencerlo en Padierna el 20 de agosto (14). El convento de Churubusco, en las goteras de la ciudad de México, cayó el mismo día después de una batalla encarnizada. (15)

Hay una anécdota que nos presenta el heroísmo de los combatientes mexicanos: en el momento de la rendición el Gral. Twiggs - conminó al Gral. Pedro María Anaya a entregarle el armamento y el parque sobrante. En forma digna y enérgica, con arrogancia - militar, éste le contestó: "Si hubiera parque no estaría usted aquí".

Molino del Rey es un punto formado por unos edificios que, como su nombre lo indica, habían sido molinos, uno de trigo, el otro de pólvora; a la sazón eran locales destinados a la fundición de artillería. En aquella época era un lugar retirado de la zona metropolitana de la ciudad de México. Hoy la mancha urbana la ha absorbido. Ahí se libró la batalla que lleva su nombre el 8 de septiembre.(16) Las fuerzas mexicanas fueron barridas. El camino a Chapultepec quedó franco.

En el idioma indígena Chapultepec significa "Cerro del chapulín". Es un promontorio situado al sureste de la actual ciudad de México y está rodeado de un vasto y milenar bosques, lo que hace un hermoso y fresco conjunto ya utilizado por los aztecas como residencia del Emperador. El crecimiento urbanístico lo ha asimilado y hoy se encuentra también dentro de la zona metropolitana.

Chapultepec cayó el 13 de septiembre de 1847. Sus ochocientos treinta y dos defensores (17) diseminados en toda la extensión del bosque y el interior del Castillo pelearon hasta la última gota de sangre y hasta el último cartucho. Las bajas consistieron en ciento cuarenta y tres muertos, ciento cuarenta y cuatro heridos y ciento cuarenta y cuatro prisioneros. Tocó a estos patricios, maestros y alumnos del Heroico Colegio Militar, hombres, maduros, jóvenes y adolescentes, la terrible tarea de contestar el fuego enemigo, la siniestra grandeza de luchar por una causa perdida y la gloria inmortal de morir por la Patria.

Después de la derrota militar, las condiciones del vencedor fueron humillantes y duras. Los "Tratados de Guadalupe" -llamados así por haberse firmado en un sitio cercano a la Basílica de la Virgen de Guadalupe-, signados el 2 de abril de

1848, fueron draconianos: México cedió a los Estados Unidos la suma total de ¡dos millones trescientos mil kilómetros cuadrados! de su territorio. Desde entonces, la frontera entre nosotros y el "buen vecino" quedó fijada por una línea divisoria artificial al norte del paralelo 32, que se inicia en Tijuana, sigue horizontalmente hasta unos cuantos kms. al este de Mexicali de donde desciende en forma diagonal hasta Nogales de donde prosigue en forma horizontal hasta las estribaciones de la Sierra Madre Occidental; de ahí sube al norte varios kilómetros más y prosigue en dirección horizontal hasta Ciudad Juárez, donde termina. De ahí hasta el Golfo de México la frontera es natural: el curso del Río Bravo.

4.- LA COMPRA GADSDEN.

Llamámosle así a la venta de La Mesilla que no es otra cosa que una fracción de terreno comprendida en los estados de Sonora y Chihuahua y que mide 45,535 millas cuadradas. Esta cesión la hizo Santa Anna el 30 de diciembre de 1853 ante la amenaza norteamericana de otra guerra. El presidente Pierce comisionó a su ministro James Gadsden a negociar esta compra por la que pagaron a Santa Anna la suma de 10,000,000 U.S. Estos territorios aumentaron la superficie de los estados de Nuevo México y Arizona. (18)

5.- LA GUERRA DE TRES AÑOS. LA INTERVENCION DE JOHN FORSYTH.

Los Estados Unidos siempre están dispuestos y atentos a lo que sucede en México. Si los acontecimientos les favorecen los permite y los alientan. Si consideran que pueden perjudicar a su "seguridad nacional" -Cuba, Nicaragua y Panamá son ejemplos evidentes-, la intromisión es inmediata.

Un caso típico de la intervención yanqui fue el papel del Ministro Plenipotenciario John Forsyth durante la Guerra de Tres Años. Su triste papel consistió en el doblez y la hipocresía con que se condujo al reconocer a Miramón como presidente de México siempre y cuando éste le concediese el paso a perpetuidad por el Istmo de Tehuantepec (19) y "cierta suma de dinero". En un gesto que le honra, Zuloaga rechazó tajantemente tan

insolente proposición. Ante esta negativa Mr. Forsyth dio un cambio total a su política; a partir de ese momento entró en -
tratos con el grupo de Don Benito Juárez. No analizaré las cir-
cunstancias imperantes en ese momento. Sólo consigno la conduc-
ta reptilesca e hipócrita de Forsyth -desde luego con la bendi-
ción de las instrucciones de Washington-, tratando de llevar -
"agua a su molino", aprovechando los conflictos internos de Mé-
xico.

6.- EL TRATADO MC LANE-OCAMPO. PRESION SOBRE JUAREZ.

Vista la negativa de Zuloaga, el entonces presidente Buchanan retiró a su embajador Forsyth y colocó en esa cartera a Robert Mc Lane, coautor de un tratado infamante para México ; celebrado con la contraparte mexicana: Don Melchor Ocampo.

Aquí abordo un tema delicado y que parece tabú: la -
imagen de Don Benito Juárez. Los conservadores lo vituperarán -
siempre por este hecho; los liberales lo defenderán rechazando
tan severa acusación. Los mexicanos de la época actual debemos
analizar el hecho fríamente y aceptar el juicio que la Historia
emita. En lo personal, después de analizar todos los hechos de
Don Benito: la visionaria promulgación de las Leyes de Reforma
-tan adelantadas a su tiempo-; su patriótico desempeño en la -
Guerra de Tres Años; su férrea voluntad; su elevada convicción
nacionalista durante el "Imperio" y, finalmente, la última eta-
pa de su gobierno consolidando la República, sigo convencido de
su grandeza. Después de todo, era un ser humano, con limitacio-
nes y flaquezas. Cedió a las presiones que su momento histórico
le imponían y hubo de transigir en lo que su conciencia, fali-
ble por humana, le dictó. Algún día, en el futuro, cuando la -
Historia no sea escrita por los vencedores ni por los sectarios,
sino por historiadores imparciales, objetivos y serenos y por -
los conservadores y los liberales de corazón limpio y sincero ,
podremos emitir un juicio más certero.

El Tratado Mc Lane-Ocampo era un documento rapiñesco:
en su primera cláusula concertaba la cesión de la Baja Califor-
nia! a cambio de una "remuneración que después sería convenida

por las partes contratantes"; en la segunda cláusula México concedía a los Estados Unidos los derechos de tránsito "a través - de su territorio de El Paso a Guaymas en el Golfo de California y "... de algún punto del Río Grande a Mazatlán, en el mismo - Golfo" más un corredor de terreno de diez leguas cuadradas en - dichas vías de tránsito y la presencia de tropas norteamerica-- nas para su custodia. También se concedía en la misma cláusula - un "derecho de vía perpetuo a través del Istmo de Tehuantepec". Contrato leonino no lo hubo nunca más. En la tercera cláusula México se obligaba a saldar adeudos con sus acreedores ingleses con la mitad del pago percibido por este tratado (!).

Afortunadamente, este convenio no fue aceptado por el Congreso norteamericano, no por bondad ni por un mínimo de justicia o equidad, sino porque, oteando el futuro, ya se veía venir la guerra de Secesión y, de haberse aprobado este tratado - que fue firmado en abril de 1859-, los privilegios de tránsito - ahí contenidos hubiesen fortificado las posiciones de los estados sureños, dándoles incluso una salida al Pacífico. A poste-- riori, hoy sabemos que los yanquis tenían razón: el bloqueo naval que los norteamericanos ejercieron sobre los confederados y que impidió la salida y venta de su algodón -única fuente de financia miento de los estados de la Unión- y el apertrechamiento de armas compradas en Inglaterra, precipitó su caída y su rendición aceptada por el Gral. Lee en Appomatox el 9 de abril de 1865. - (20)

Entre los mismos historiadores la polémica existe y - es vivísima y las discrepancias son notables. El conservador - Schlarman, en forma tajante y sin atenuantes considera la aceptación y firma de este tratado como un acto de Alta Traición a México derivada del ansia de poder de Don Benito (21) y su necesidad de ser reconocido y apoyado por los Estados Unidos.

Don Vicente Riva Palacio (22), por el contrario, defiende la posición de Juárez, aludiendo, primero, al Tratado - Mon-Almonte que los conservadores habían firmado con España y - considerado también, en todo caso, como un acto entreguista y -

antipatriótico; enseguida, aunque acepta que las condiciones de ese tratado eran excesivas, no considera vulneradas la "Soberanía y la independencia de la República"(sic). A mí, en lo personal, no me satisface este argumento, más todavía al observar que, extrañamente, en su obra no aparece la impresión textual de la cláusula que se refiere a la venta de la Baja California.

Como tercera fuente cito a la colección "México y su Historia" de UTEHA, Vol. 7. La autora de este Tomo es la Lic. Patricia Galeana de Valadez. Su apreciación me parece imparcial y justa. Por principio de cuentas explica la posición de ambos bandos en lo concerniente al entreguismo al extranjero cuando dice que:

"...tanto liberales como conservadores prefirieron recurrir a la ayuda del extranjero antes que dejar se vencer por sus opositores". (23)

Enseguida analiza y compara cada uno de los dos Tratados -el liberal Mc Lane-Ocampo con los Estados Unidos y el conservador Mon-Almonte con España- y emite un juicio en mi opinión acertado: el Mc Lane-Ocampo era más entreguista y SI vulneraba la soberanía nacional por cuanto implicaba la cesión de la Baja California, concedía un incondicional derecho de tránsito a los ciudadanos norteamericanos y permitía la entrada de fuerzas militares sin ninguna restricción. El pacto Mon-Almonte, en cambio, sólo reconocía una deuda que Santa Anna había contraído con España por la cantidad de \$2,427,941.00 y las indemnizaciones a los deudos de ciertos individuos españoles asesinados(24) durante los conflictos intestinos de los años transcurridos desde 1821. Para nada mencionaba cesiones territoriales de mayor o menor cuantía. La verdad es que los liberales no hallaban cómo justificar tamaño error.

También menciona Galeana de Valadez que Don Melchor Ocampo, haciendo uso de toda su capacidad diplomática, trató de minimizar las concesiones del Tratado, otorgar lo menos posible y defender lo MAS QUE SE PUDIERA (25). Pero no hay duda de que el Tratado fue una afrenta y lesionó la credibilidad de los liberales. Tan es así que una minoría de los mismos liberales en-

cabezada por Don Manuel Doblado reprobó tal medida. (26)

6.- LA "DESINTERESADA" AYUDA A JUAREZ.

Hace algunos años John Foster Dulles, Secretario de Estado del presidente Dwight D. Eisenhower, declaró: "Estados Unidos no tiene amigos; tiene intereses". Tan cínica y prepotente afirmación es aplicable a la política norteamericana seguida por el gobierno de Buchanan en torno al conflicto que Juárez y la República vivieron contra Maximiliano y su efímero "Imperio".

A los Estados Unidos jamás les han importado las lágrimas, los sufrimientos y las penurias del pueblo mexicano, hundido como estuvo en una lucha intestina de tres años primero y en el conflicto provocado después por la reacción y el sentimiento antinacional del Partido Conservador: el Imperio. Toda la ayuda que los Estados Unidos brindaron a Juárez; política, al reconocer a su gobierno; económica -mediante el Tratado Corwin-Doblado de 1862, Estados Unidos prestaba a México \$11,000,000.00 U.S. pagaderos a seis años, mediante la hipoteca de la Baja California, Chihuahua, Sonora y Sinaloa-. (Afortunadamente este Tratado no fue aprobado por el Senado norteamericano que no quiso desviar fondos tan necesarios para la compra de armamento pues la Guerra de Secesión estaba en su apogeo), y logística (2) nunca fueron para ayudar al pueblo de México a encontrar su destino como nación, sino para salvaguardar su propia seguridad.

Ya era muy obvio el peligro que significaba el "Imperio" de Maximiliano como cabeza de playa de la Francia de Napoleón III quien a la sazón era líder y árbitro político de toda Europa.

Desde el principio de su reinado, "Napoleón el Pequeño" -así le llamaba, peyorativamente, el inmortal Víctor Hugo; su formidable enemigo-, luchó por dar a Francia la hegemonía y el liderazgo de Europa. Apoyó a Turquía contra los rusos en la guerra de Crimea; a Cavour y a Garibaldi para la unificación italiana; extendió el imperio francés hasta Argelia, Senegal e Indochina e intervino en Suez, Madagascar y China. Para 1860, -

ante la imposibilidad de recuperar la Louisiana, sus sueños hegemónicos en América sólo podían realizarse ubicando un "Emperados" títere para enfrentarse y neutralizar el creciente poderío norteamericano. Por su situación geográfica y sus riquezas naturales, el país adecuado era México.

De esta manera, México y su población fueron el tablero y las piezas de ajedrez, "conejillos de indias" y "cabezas de turco" para los juegos militares de Francia y los intereses de los Estados Unidos.

De consolidarse el régimen imperial de Maximiliano, a quien Napoleón III, por intercesión de Matternich, ofreció la corona de México en 1861 y apoyó abiertamente a los vendepatrias Gutiérrez Estrada, Almonte y de Paula cuando se entrevistaron con aquél en Miramar a ratificar el ofrecimiento, quedaría establecida la presencia francesa en América. Después de todo, la católica Francia "debería proteger a los católicos mexicanos de la voracidad protestante" de Norteamérica.

Los Estados Unidos también observaron con suma preocupación este detalle, olfatearon el peligro y se aprestaron a combatirlo en dos frentes: en su propio país combatiendo a los estados esclavistas del sur que, habiendo atacado el Fuerte Sumter en Virginia el 12 de abril de 1861 (29) rebelándose contra la política antirracista y antiesclavista de los estados del norte, iniciaron la Guerra Civil y, en México, apoyando a Juárez, liberal y republicano contra Maximiliano. Por enésima ocasión los seculares conflictos de Europa repercutían, ahora en México.

El desenlace todos lo conocemos: la superioridad económica, industrial, logística y militar del Norte sobre un Sur eminentemente agrícola (30) precipitó la derrota de los Confederados.

La victoria yanqui atemorizó tanto a Napoleón III que olvidando sus sueños de grandeza, inmediatamente se apresuró a retirar de México a sus ejércitos franceses quitándole a Maximiliano el apoyo militar tan necesario para contener al ejército juarista, que, desde ese momento, comenzó a repuntar y a avan--

zar sobre la capital del país. Ni las burlonas críticas del resto de Europa ni las patéticas súplicas de la desdichada "Emperatriz" Carlota Amalia le hicieron cambiar de opinión. Con la repatriación de los soldados franceses el imperio de Maximiliano se derrumbó como castillo de naipes. La locura de Carlota a las puertas del Vaticano y los fusilamientos de Mejía, Miramón y Maximiliano en el Cerro de las Campanas, en las afueras de Querétaro, el 19 de junio de 1867, fueron el triste epílogo de tan amarga aventura.

Pero la voracidad yanqui, respecto a México, nunca terminó ahí.

8.- LAS PRESIONES DEL PRESIDENTE TAFT SOBRE PORFIRIO DIAZ.

Las circunstancias que predispusieron a la Casa Blanca contra Don Porfirio fueron:

- A) El disgusto que Don Porfirio provocó a Estados Unidos al trasladar en el navío mexicano "General Guerrero" a Don José Santos Zelaya, presidente de la hermana república de Nicaragua, con quien Washington tenía ciertas discrepancias, y concederle asilo político. (31)
- B) El cese de varios empleados norteamericanos de los Ferrocarriles. Aunque se procedió con apego a las leyes laborales, esto disgustó a Washington.
- C) Una manifestación estudiantil que quemó la bandera norteamericana en protesta por el linchamiento de un mexicano acusado de "haber asesinado a una mujer blanca" en Texas. (32)
- D) La negativa mexicana a seguir facilitando el uso de Bahía Magdalena, B.C., como base naval norteamericana, (33) pues la expansión japonesa, a la sazón, era ya preocupante.
- E) La demanda jurídica ante tribunales internacionales para recuperar el Chamizal.
- F) El retiro de la concesión de aguas a la transnacional Compañía Agrícola e Industrial de Tlahualilo. (34)
- G) La sospechosa quiebra del único banco norteamericano en México; el U.S. Banking Co. Los tribunales fallaron a favor de México en lo concerniente a indemnizaciones laborales a los em-

pleados mexicanos.

H) La compañía petrolera Pierce Oil entró en conflicto con su similar inglesa Pearson and Son. La administración porfirista apoyó abiertamente a la compañía inglesa otorgándole más concesiones para la exploración y explotación de yacimientos petrolíferos. Esto disgustó grandemente a Washington. (35)

Estas fueron las razones por las cuales Don Porfirio no obtuvo la colaboración yanqui para detener la insurrección de Madero.

9.- EL PAPEL DE HENRY LANE WILSON DURANTE LA DECENA TRAGICA. EL PACTO DE LA EMBAJADA Y LA CAIDA DE MADERO.

Uno de los episodios más amargos en la historia de la Revolución Mexicana fue el popularmente conocido como la "Decena Trágica". Como su nombre lo indica fueron diez días impregnados de un siniestro olor a muerte, tragedia, sufrimiento y dolor. La población civil de la ciudad de México vivió horas interminables de angustia, miedo, hambre e incertidumbre. Durante esos diez días infaustos se vieron actos terribles de un atroz vandalismo y un crudo salvajismo. Afloraron los más bestiales instintos castrenses; las calles de la ciudad de México se mancharon de sangre y se llenaron de cadáveres. (36)

La Decena Trágica abarcó los días del 9 al 18 de febrero de 1913. Comenzó cuando tropas insurrectas y opuestas al régimen maderista liberaron al Gral. Bernardo Reyes y a Félix Díaz, a la sazón presos por su oposición a Madero. Reyes fue muerto por tropas leales a Madero al intentar penetrar a Palacio Nacional. Las fuerzas insurrectas se parapetaron en la Ciudadela, antiguo edificio que servía como fábrica de armas y almacén de artillería; desde ahí bombardearon el Palacio Nacional y sus alrededores. La movilización de las tropas leales a Madero fue inmediata. Los bombardeos y las descargas de fusilería se enseñorearon de la ciudad. Fueron diez días de terror. Victoriano Huerta fue designado por Madero para frenar la insurrección, pero este individuo, dipsómano consuetudinario, le traicionó. Encarceló primero a Gustavo A. Madero, hermano del Presi

dente y Diputado en la XXVI Legislatura, que fue torturado, ase-
sinado y mutilado. Acto seguido, Huerta detuvo a Don Francisco,
a su vicepresidente Pino Suárez y al Gral. Felipe Angeles. Se -
dio el golpe de estado proclamándose Huerta como presidente y ,
finalmente, como sangriento colofón, Madero y Pino Suárez fue-
ron asesinados el 23 de febrero. Así se canceló el proceso demo-
crático de la Revolución. (37)

Personaje importante en este siniestro episodio fue -
Henry Lane Wilson. Desde los días de Joel R. Poinsett no se ha-
bía visto una figura tan siniestra y particularmente influyente
en los destinos de México. Este individuo, embajador de los Es-
tados Unidos en México hizo uso de toda su personal influencia
entre los enemigos de Madero y el resto del cuerpo consular --
acreditado en México para erosionar la personalidad presidencial
de Don Francisco. Los informes que proporcionó a la Secretaría
de Estado y al presidente Taft fueron siempre exagerados y ten-
denciosos buscando con ello justificar el desembarco de tropas
yanquis en territorio mexicano; amenazó a Madero con la inter-
vención militar sin tener autorización de su gobierno; manipuló
subrepticamente a los embajadores acreditados en el país con -
la finalidad de presionar a Madero con su renuncia; acomodati-
cio como su política maniobró para enlazar a Victoriano Con Fé-
lix Díaz y, finalmente, facilitó el edificio de su embajada pa-
ra la firma del infamante convenio entre estos dos traidores pa-
ra consumir el derrocamiento de Madero y su posterior asesina-
to. A este nefando acuerdo se le conoce como el Pacto de la Ciu-
dadela y es mejor conocido como Pacto de la Embajada (38).

La intromisión de Lane Wilson llegó a ser tan descar-
da y siniestra que el nuevo presidente yanqui Woodrow Wilson, -
quien tomó posesión el 4 de marzo de 1914, se vio en la necesi-
dad de retirarlo de México en los primeros meses de su gestión.

10.- EL "INCIDENTE TAMPICO" Y EL BOMBARDEO DE VERACRUZ POR OR-- DEN DE WILSON.

Muy poco conocido, el "Incidente Tampico" es la enési-
ma muestra de la prepotencia y la perfidia yanqui.

Tampico, con 60,000 Hab. y puerto de gran importancia estratégica, se encontraba bloqueado por órdenes de Huerta con la finalidad de impedir que los buques leales a Carranza descargaran importantes remesas de armas para el ejército constitucionalista. El 9 de abril de 1914, Jueves Santo, el pagador del barco americano Dolphin y nueve marinos uniformados desembarcaron en un muelle de Tampico, en la zona dominada por Huerta, a siete millas adentro del río Pánuco. Fueron aprehendidos y conducidos ante el Gral. Zaragoza quien, habiéndolos identificado, inmediatamente los dejó libres, previas disculpas.

El Contralmirante Mayo, Jefe de la flota que merodeaba Tampico, consideró que dicha detención constituía un insulto a la bandera norteamericana. Inmediatamente exigió una "reparación moral" ordenando al Gral. Zaragoza una salva de veintiún cañonazos como saludo a la bandera estadounidense. Victoriano Huerta se opuso por considerar que la ejecución de esa salva era un acto denigrante para la dignidad mexicana, cosa muy cierta. Aún así, Huerta accedió a disparar la salva siempre y cuando la marina yanqui hiciera lo mismo ante nuestra Bandera, cosa que los gringos rechazaron. Ante la presión yanqui, Huerta declaró que, en todo caso, llevaría el asunto a la Corte Internacional de La Haya, de acuerdo con el clausulado del infamante Tratado de Guadalupe de 1848. El asunto estaba, ipso facto, apegado a Derecho. Además, Huerta tenía otro argumento:

"Si los Estados Unidos no me reconocen como Presidente...¿Cómo pueden exigirme que los salude?
(39).

Al margen de nuestra preferencia ideológica e histórica y de los factores partidistas que en ese momento histórico se conjugaban, Huerta tenía razón. Los mexicanos de los diferentes credos políticos debemos condenar cualquier intervención extranjera a nuestro suelo y más en ese momento en que a los Estados Unidos no le interesaba tanto el orden y la legalidad sino sus bastardos intereses políticos y económicos.

Este incidente provocó enseguida el bombardeo de Veracruz.

La flota norteamericana, bajo las órdenes del Almirante Fletcher, estaba compuesta por los siguientes buques: El "Prairie", el "Chester", el "Utah" y el "Tacoma", naves -- estas que, irrumpiendo por la bocana, penetraron a la zona marina más acá del rompeolas; el "Minnesota", el "Florida", el "Connecticut", el "Dolphin", el "Virginia", el "Nebraska", el "North Caroline", el "Texas", el "Mississippi", el "Montana", el "Idaho", el "Arkansas", el "Rhode Island" y el "Des Moines"; en total, dieciocho naves completamente artilladas y pertrechadas para el combate. (40)

Por el contrario, la Heroica Ciudad de Veracruz no estaba fortificada ni artillada porque nunca imaginó Huerta que la perfidia norteamericana llegara al extremo de ordenar un bombardeo. De haberlo sabido, el tirano podría haber aprovechado la estratégica posición del mismo rompeolas, el castillo de San Juan de Ulúa y la estrechez de la bocana. Hoy sabemos, a posteriori, que si el usurpador hubiera artillado estos puntos, ningún buque invasor se hubiera acercado al rompeolas siquiera y los desembarcos de los "marines" si no imposibles, hubieran sido, debido al fuerte oleaje, extremadamente difíciles. Leamos a Schlarman:

"A la 1:20 de la tarde, el "Prairie" abrió fuego sobre la indefensa ciudad y continuó disparando mientras los marinos desembarcaban. Los habitantes del puerto trataron de defender la ciudad con pistolas, viejos fusiles y las armas que pudieron encontrar y los cadetes de la Escuela naval, en posesión de un solo cañón de 25 mm. supieron resistir durante cuarenta y ocho horas contra un número abrumador de asaltantes. El resultado final fue de diecinueve americanos muertos y setenta heridos y de ciento noventa y tres mexicanos -entre cadetes y paisanos- muertos y un número indeterminado de heridos". (41)

Este suceso se realizó el día 22 de abril de 1914.

11.- LA TRISTEMENTE CELEBRE "EXPEDICION PUNITIVA" DE PERSHING SOBRE VILLA.

Cuando Villa supo que los Estados Unidos habían reco-

nocido como gobernante de facto a Carranza, montó en cólera. - Afloraron tanto su impetuosidad militar como su pasión de antiguo bandolero y la ira incontrolable de revolucionario marginado y traicionado. Su respuesta fue inmediata: herido en su amor propio y predispuesto contra el yanqui cruzó la frontera el 9 - de marzo de 1916 a las tres de la madrugada y atacó a Columbus, un poblacho feo y polvoriento del estado de Nuevo México, que - se encuentra a 500 metros de la línea divisoria.

Con una guarnición de 650 hombres al mando del Cnel. Slocum, Columbus rechazó el ataque de los 240 impulsivos villistas que gritando desaforadamente: "¡Viva Villa!", "¡Viva México!" incendiaron "varias manzanas" (42), robaron el Banco y el correo y mataron a 3 soldados.

Con ese "brillante" hecho de armas comenzó a gestarse la leyenda de Villa que lo ha convertido en "rayo y azote" y en el símbolo mexicanista de la resistencia antiyanqui.

Tan escuálida como inútil incursión militar encolerizó a Wilson y a la opinión pública norteamericana y fue valorada como crimen de lesa patria. Tal delito debería ser castigado duramente.

Muy frecuentemente, cuando les conviene, los Estados Unidos sufren de "amnesia política". Después del ataque a Columbus realizado por una facción beligerante y no por un ejército subordinado a un estado institucional, el gobierno norteamericano no lo calificó como una invasión territorial realizada por un - "país agresor" olvidando deliberadamente la, esa sí, invasión y bombardeo a Veracruz en 1914, cuando la marina norteamericana - un cuerpo militar enteramente profesional, sujeto a las órdenes de un Ministerio de Guerra- penetró en aguas territoriales mexicanas y atacó con verdadera saña y lujo de brutalidad a una CIU DAD Y A UNA POBLACION CIVIL REALMENTE INDEFENSAS, sin la existencia de legal "casus belli".

La Expedición Punitiva penetró a territorio mexicano el día 15 de marzo, apenas seis días después del ataque a Columbus. Bajo las órdenes del Gral. Pershing cinco mil soldados nor

teamericanos -esta cantidad fue aumentando posteriormente hasta llegar a diez mil- invadieron nuestro suelo sin la autorización del Presidente Carranza quien, inmediatamente a través de su - Ministro de Relaciones Exteriores Cándido Aguilar, protestó -- enérgicamente considerando dicha invasión como un acto de hosti- lidad hacia México. (43)

Esta reclamación mexicana descontroló totalmente al - presidente Wilson quien daba por segura la autorización de Ca- rranza para la violación del territorio nacional y la subsecuen- te captura de Villa en virtud del reconocimiento gringo al go- bierno "de facto" de Don Venustiano. La firme negativa de Ca- rranza llenó de resentimiento a Wilson.

Para colmo de males, la persecución de Villa terminó_ en un sonado fracaso; jamás pudieron encontrarlo. Durante mu- chos meses el cuerpo expedicionario "peinó" las áridas serra- nías inútilmente. Nunca localizaron al "forajido" mexicano que_ tan bien conocía las cuevas, las hendiduras, las cañadas y los_ parajes de la sierra chihuahuense.

Las justas presiones del gobierno mexicano avaladas - por John Kenneth Turner (44) EL UNICO GRINGO QUE HA AMADO Y COM- PRENDIDO A MEXICO y el inocultable fracaso de la expedición -- obligaron a Wilson a negociar y aceptar su retiro con todo y su Gral. Pershing. Eso sucedió el 5 de febrero de 1917.

12.- LOS TRATADOS DE BUCARELI.

Al correr de los años los avatares políticos nuevamen- te volvieron a enfrentar a México y a los Estados Unidos.

Desde 1920 las relaciones diplomáticas entre ambos _ países habían sido suspendidas a causa de la negativa mexicana_ a ceder a los fuertes intereses norteamericanos sobre todo en - el aspecto petrolero con la obligada negativa del presidente - Harding a reconocer al gobierno de Obregón.

El punto conflictivo consistía en que el gobierno me- xicano, mediante un decreto de Carranza, quería aplicar la ley_ en materia petrolera, en forma retroactiva, reclamando impues- tos sobre producción, uso del subsuelo, explotación, etc. que -

realizaban las compañías petroleras extranjeras. La Suprema Corte de Justicia de la Nación había dictado un fallo favorable a la Texas Oil Company que, previamente, había solicitado un amparo que la protegiera contra la retroactividad decretada por Carranza.

El gobierno de Obregón, urgido del reconocimiento oficial de los Estados Unidos se apresuró a llegar a un arreglo, el cual se realizó mediante los llamados Tratados de Bucareli - en el cual intervinieron Adolfo de la Huerta como Ministro de Hacienda y los comisionados Ramón Ross y Fernando González Roa por la parte mexicana y Charles B. Warrwn y John B. Paine en representación de los Estados Unidos. Estos Tratados se llamaron así porque fueron firmados, después de largas pláticas, en el edificio marcado con el número 85 de la calle de Bucareli en la ciudad de México el 15 de agosto de 1923.

13.- LA PRESION NORTEAMERICANA DURANTE LA EXPROPIACION PETROLERA DE DON LAZARO CARDENAS.

El día 18 de marzo de 1938, a las 10:00 P.M. el Sr. - Presidente Lázaro Cárdenas anunció por radio a toda la nación mexicana la expropiación de la producción, instalaciones y maquinaria que con fines de explotación petrolera hacían las compañías petroleras extranjeras que, desde el régimen de Porfirio Díaz venían usufructuando en provecho propio y sin ningún beneficio económico para el pueblo mexicano, único dueño de esa riqueza de acuerdo con el párrafo IV del Art. 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Si por actos menos trascendentes los Madero, Huerta, Carranza y Obregón sintieron en carne propia la mano dura y la política del "Big Stick" (el Gran Garrote) que los Estados Unidos suelen desplegar a los estadistas que se atreven a lesionar sus bastardos intereses económicos, con mayor razón Don Lázaro Cárdenas sufrió las represalias del "buen vecino". Ni que decir que el país se sacudió ante la relevancia histórica de este hecho y que las presiones gringas se dejaron venir en forma inmediata.

Todo había comenzado alrededor del 1 de septiembre de 1935 cuando Cárdenas insinuó en su informe a la nación la anti-constitucionalidad de los Tratados de Bucareli firmados por -- Obregón el 15 de agosto de 1923. En 1936 Cárdenas publica la -- Ley de Expropiación por causa de Utilidad Pública. Washington -- se revolvió. El embajador norteamericano Josephus Daniels pide -- explicaciones y recibe de Don Lázaro seguridades de que esa Ley -- no se aplicará a los casos de petróleo y de las minas. (45)

A mediados de 1937 surge el conflicto laboral que desencadena las cosas: los obreros reclaman aumentos salariales . Las compañías alegan, como siempre, penurias económicas y falta de liquidez. Ofrecen aumentos que llegan hasta los doce millones de pesos; imposible pagar los 26 millones que piden los -- obreros Conciliación y Arbitraje emite su fallo: las compañías -- pueden pagar esos 26 millones pues adulteran cuentas, inflan -- gastos y sueldos y ocultan utilidades.

La Standard Oil ripostó: "No podemos pagar y NO PAGAREMOS". (46) El gobierno contesta cancelándoles una concesión -- que databa desde 1909.

El 18 de abril de 1937 la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje falló: las compañías petroleras deberán pagar -- a los obreros la cantidad de \$26,332,752 (47) y emplear sólo a -- 1,100 empleados de confianza.

La primera represalia norteamericana consistió en retirar sus fondos del Banco de México, cuyas reservas se desplomaron. Las compañías se ampararon en la Suprema Corte de Justicia de la Nación la que el 1 de marzo de 1938 emitió su fallo -- inapelable: "Deberán pagar y a más tardar el 7 de marzo". Las -- compañías no lo hicieron y la misma Junta las apremió. El día -- 16 ueron declaradas en rebeldía. Todavía el 18 por la mañana tu -- vieron una junta con el Presidente Cárdenas. No hubo acuerdos.

Las represalias que sufrieron el pueblo y el gobierno cardenista fueron de toda laya: campañas de desprestigio en periódicos del extranjero: "México se roba lo que le ponen al alcance de la mano"; escasez de refacciones; embargos de equipos y

maquinaria industrial; boicot comercial; exigencias desorbitadas de pronto pago de indemnizaciones, etc. hasta la más grave: ¡No hay mercado para el petróleo mexicano; México se ahogará en su petróleo! (48)

El resto lo sabemos todos los mexicanos: el pueblo en masa apoyó a su líder, entregó donaciones en especie y en metálico para ayudar al gobierno a pagar la indemnización de ley. - El heroísmo y la nobleza del pueblo de México afloró en torno a su presidente. NUNCA volverá a sentir el gobierno mexicano la solidaridad y el sacrificio de su pueblo. No nos ahogamos en nuestro petróleo ni tuvimos que bebérselo. Europa era ya un vendaval y la Segunda Guerra Mundial nos proporcionó los clientes más inesperados: los países del Eje.

14.- LAS PRESIONES DIPLOMATICAS Y POLITICAS ACTUALES.

A) La Prepotencia de John Gavin.

"Mi madre no es mexicana; es de Sonora" (*) Así, de esa manera sarcástica y majadera contestó John Gavin cuando alguien le preguntó sobre sus orígenes y ascendencia mexicana durante la cena que ofreció a la colonia estadounidense y al cuerpo diplomático acreditado en nuestro país en su despedida como embajador de los Estados Unidos en México, el día 15 de mayo de 1986. (49)

John Gavin fue nombrado Embajador de los Estados Unidos en México al iniciarse la administración de Ronald Reagan, en 1981, sucediendo a Julián Nava.

Antes de su designación y conociendo su origen mexicano por línea materna, se llegó a pensar que su nombramiento - - coadyuvaría a una mejor comprensión de los problemas nacionales y, por ende, a mejorar las relaciones con los Estados Unidos y buscar entendimientos que redundaran en una política abierta, franca y generosa de Norteamérica hacia México. Su aspecto latino y su perfecto español eran dos circunstancias más también favorables. Pero no hubo tal cosa. Desde su llegada inició una es

(*) El subrayado es nuestro.

calada de provocaciones, enfrentamientos verbales con la prensa, actitudes y desplantes majaderos en público, declaraciones frívolas y provocadoras, etc. que muy pronto le granjearon enemistades y antipatías de la opinión pública mexicana.

Si bien es cierto que muchas declaraciones suyas eran fundamentadas -acusó al gobierno de corrupción y de complicidad con el narcotráfico- también es verdad que en variadas ocasiones se fue de la lengua cuando de criticar nuestra política exterior se trató. Fue tal su impertinencia que varios partidos políticos en la Cámara de Diputados llegaron a solicitar al gobierno mexicano lo declarara persona "non grata". (50)

Entre las presiones e impertinencias de Gavin podemos mencionar las siguientes:

- a) Intentó obligar al gobierno mexicano a condenar al sandinismo y a la Revolución nicaragüense.
- b) En sucia convivencia con Televisa, el consorcio televisivo privado de México, deformaba las noticias sobre las actividades de la guerrilla en El Salvador.
- c) Disimulaba la actitud reaccionaria y colaboracionista de Honduras contra Nicaragua y exaltaba como "héroes" a los mercenarios "contras".
- d) Presentaba al mundo árabe y a la Organización para la Liberación de Palestina como terroristas contumaces.
- e) Presentaba a la administración Reagan como redentora de las naciones.
- f) Atacaba a la prensa mexicana que simpatiza y defiende al sandinismo y presionaba a los periodistas de izquierda, aprovechando su amistad con personajes de la prensa como Rómulo O'Farril, director del diario "Novedades" al grado de lograr el despido de Marina Castañeda, entre otros editorialistas y redactores y acusar al dibujante Alberto Beltrán de "El Día".
- g) Declaró que "México es un país peligroso para el turismo norteamericano" y sugirió a sus compatriotas abstenerse de visitar a México.
- h) Pretendió influir en la opinión pública mexicana en asuntos

electorales reuniéndose en forma pública y notoria, en la capital de Sonora, con dirigentes del PAN, de la COPARMEX y con el Obispo de Hermosillo, a fines de abril de 1983.

- i) Ante las protestas del gobierno mexicano Gavin llegó a declarar que "el pueblo estadounidense puede negarse a emplear sus impuestos para ayudar a México cuando tenga problemas económicos" (51).
- j) Durante una reunión universitaria en Colima donde fue abucheado por el estudiantado, contestó en forma sarcástica, no muy acorde con la personalidad de un EMBAJADOR.
- k) Finalmente, su desventurada y peyorativa declaración que ya mencioné, acerca de la nacionalidad de su señora madre. O John Gavin no sabe Historia y Geografía de México, o es un soberano CINICO o un redomado SINVERGUENZA.
"Mi madre no es mexicana, es de Sonora".

B) La impopular designación de Dimitri Negroponte como Embajador de los Estados Unidos en México.

A fines de enero de 1989 la opinión pública mexicana y los medios políticos se sacudieron con la noticia de que los Estados Unidos habían designado a John Dimitri Negroponte como embajador de ese país en México.

Esto puede considerarse como rutinario para quien no esté familiarizado con las tortuosidades de la diplomacia pero para quienes conocen estos recovecos es altamente significativo que, en estos momentos de efervescencia política mexicana, la designación de Negroponte significa la enésima penetración de los Estados Unidos en los asuntos de México, la fiscalización, la vigilancia y el espionaje de la vida política mexicana que amenace la "seguridad nacional de los Estados Unidos".

Sabido es que México vive actualmente una época difícil derivada de la ebullición política y electoral a causa de los comicios de 1988. El fenómeno de la exaltación de Cuauhtémoc Cárdenas como disidente del partido oficial, su meteórica elevación popular y el repudio del pueblo hacia todo lo que forme parte del gobierno creó una psicosis política que repercutie

ron en unas elecciones difíciles que aún hoy continúan debatiéndose y el surgimiento del "peligro marxista" que Cuauhtémoc representa.

Los Estados Unidos no pueden permanecer indiferentes cuando el "marxismo" toca a sus puertas. Con la Cuba de Fidel - Castro basta. Eso explica entonces que los norteamericanos necesiten vigilar el desenvolvimiento de los sucesos mexicanos. Como punta de lanza nada mejor que el recurso de la Embajada. Si así procedieron Henry Lane Wilson y Dwight Morrow no hay razón para pensar que no lo pueda hacer John Dimitri Negroponte.

De suyo, Negroponte trae ya la fama de ser el individuo idóneo. Su trayectoria diplomática así lo confirma: fue Consejero de Asuntos Políticos en Saigón en 1964, en plena guerra de Viet Nam, donde asesoró a Henry Kissinger sobre la cuestión vietnamita y posteriormente participó en las pláticas secretas de paz en París al lado del mismo Kissinger y de Alexander Haig Secretario de la Defensa de los Estados Unidos.

De 1975 a 1977 Negroponte fue designado Cónsul en Sa-lónica, aprovechando su origen griego: es hijo de Catherine Koumantaros y de Dimitri John. Nació en Londres el 21 de julio de 1939. Es egresado de la Universidad de Yale.

En 1980 fue nombrado Asistente para Asuntos en Asia . En 1981, cuando Alexander Haig fue designado Secretario de Estado por el presidente Reagan, Negroponte fue nombrado Embajador en Honduras donde su descarada intervención en los asuntos hondureños favoreciendo a la "contra" en su mercenaria lucha contra Nicaragua y el sandinismo fue pública y notoria.

Durante el sonado escándalo "Irán-contras" fue conocida la tortuosa participación de Negroponte: a espaldas del Senado norteamericano hizo arreglos secretos con los militares hondureños para que dieran ayuda a los guerrilleros antisandinistas. Fue removido de su cargo en 1985.

Su amistad con George Bush, su comunión ideológica y republicana y su fobia a todo lo que huele a comunismo, le valieron para su nominación como embajador en México, donde el es

pectro marxista se mueve en torno, según ellos, de Cuauhtémoc - Cárdenas. (52)

En base a estas circunstancias tengamos la seguridad de que, si en los próximos meses se desata una campaña de intimidación y de represión a LAS FUERZAS DE OPOSICION QUE REPRESENTA Y ENCABEZA CUAUHTEMOC CARDENAS, estará ahí la presencia del "Big Stick" (el Gran Garrote) esgrimido por John Dimitri Negroponte.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- MEXICO Y SU HISTORIA. Tarsicio García Dúaz. UTEHA, S.A. de C.V. 1984. Vol. VI "El dilema de la organización nacional". Cap. 3: "La Política Externa e Interior de la nueva república". p. 810.
- 2.- LOS INTREPIDOS. AVENTURA Y TRIUNFO DE LOS GRANDES EXPLORADOS. Reader's Digest de México, S.A. de C.V. México, D.F. 1979. Parte III: "La Búsqueda de Oro en las Américas" Cap. II: "Las Siete Ciudades de Cibola. El Viaje de Vázquez de Coronado".. pp. 123-129.
- 3.- MEXICO, TIERRA DE VOLCANES, Joseph H. L. Schlarman Ed. Porrúa, S.A. México, 1980. 12a. Edición. Segunda parte: "La Independencia". Cap. 16: "Torbellinos políticos". p. 314.
- 4.- Idem. p. 316.
- 5.- MEXICO Y SU HISTORIA. VOL. VI, p. 840.
- 6.- MEXICO TIERRA DE VOLCANES. p. 315.
- 7.- MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS. Vicente Riva Palacio. Editorial Cumbre, S.A. México, D.F. 1987. Tomo XIII, Cap. 13 p. 14.
- 8.- Idem. Tomo XIII, Cap. 14, p. 38.
- 9.- MEXICO TIERRA DE VOLCANES. Joseph H.L. Schlarman. Segunda Parte: "La Independencia". Cap. 17: "La Guerra de los Estados Unidos". p. 338.
- 10.- MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS. Tomo XIII, Cap. 16, p. 68.
- 11.- Idem. Tomo XIII, Cap. 18, p. 101.
- 12.- Idem. p. 103.
- 13.- Idem. Tomo XIII, Cap. 19, p. 111.
- 14.- Idem. p. 125.
- 15.- Idem. Tomo XIII, Cap. 20, p. 130.
- 16.- Idem. p. 138.
- 17.- Idem. p. 142. Este dato es parte del Informe del 12 de septiembre de 1847 que hizo Don Nicolás Bravo a la Superioridad.
- 18.- Idem. Tomo XIII, Cap. 29, p. 293.

- 19.- Idem. Tomo XV, Cap. 23, p. 112.
- 20.- HISTORIA UNIVERSAL, MODERNA Y CONTEMPORANEA. Appendini y Zavala, Ed. Porrúa, S.A. 1967, México, D.F. Cap. XVII, p. 390.
- 21.- MEXICO TIERRA DE VOLCANES. Segunda parte:"La independencia Cap. XIX: "Tres años de guerra civil", p. 359.
- 22.- MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS. Vicente Riva Palacio. Tomo XV, Cap. 25, pp. 142-143.
- 23.- MEXICO Y SU HISTORIA. Patricia Galeana de Valadez. UTEHA, S.A. de C.V. 1984, México, D.F. Vol. VII:"Monarquía o República", Cap. 8: "Alianzas con el Extranjero". p. 912.
- 24.- Idem. p. 912.
- 25.- Idem. p. 914.
- 26.- Idem. p. 914.
- 27.- MEXICO TIERRA DE VOLCANES..Joseph H.L. Schlarman. Segunda Parte:"La Independencia". Cap. XXII: "Maximiliano Emperador" p. 405.
- 28.- MEXICO Y SU HISTORIA. Vol. VII: "Monarquía o República". - Cap. 9: "Entre dos Guerras", p. 922.
- 29.- HISTORIA UNIVERSAL, MODERNA Y CONTEMPORANEA. Appendini y Zavala. Cap. XVII, p. 390.
- 30.- LO QUE EL VIENTO SE LLEVO. Margaret Mitchell. Ed. Origen - Planeta. The Mc Millan Company. Editorial Origen, S.A. - de C. V. México, D.F. 1985. Esta novela es una completísima narración de las circunstancias desfavorables de los estados del Sur de los Estados Unidos durante la Guerra de Secesión. Fue llevada al cine en 1939 con el mismo título (En inglés:Gone with the Wind") con los actores Clark Gable, Vivien Leigh, Olivia de Havilland y Leslie Howard en los Papeles estelares. Se considera la mejor película de todos los tiempos.
- 31.- ASI FUE LA REVOLUCION MEXICANA. Senado de la República. Secretaría de Educación Pública. Vol. I: "Crisis del Porfiriato". Cap. 4:"Dificultades Política". Subcap.: "Dificultades políticas Internacionales" (Recuadro) p. 160.
- 32.- Idem. p. 161.
- 33.- Idem. p. 161.
- 34.- Idem. p. 161.

- 35.- Idem. p. 162.
- 36.- ASI FUE LA REVOLUCION MEXICANA. Vol. III:"Madero y el Tiempo Nuevo". Cap. 4: "Cuartelazo y Usurpación". Subcap. "La Decena Trágica y el Cuartelazo". p. 439.
- 37.- Idem. p. 441.
- 38.- Idem. Vol. III:"Madero y el Tiempo Nuevo". Cap. 4: "Cuartelazo y Usurpación". Subcap.: "Henry Lane Wilson y el Pacto de la Embajada". p. 460.
- 39.- MEXICO TIERRA DE VOLCANES. Joseph H.L. Schlarman. Tercera Parte: "La Revolución Mexicana". Cap. 31: "Personalidades Opuestas". p. 539.
- 40.- ASI FUE LA REVOLUCION MEXICANA. Vol. IV:"La lucha Constitucionalista". Cap. 5: "Desmoronamiento y fin de la Usurpación". Subcap.:"Del Abierto Repudio a la Intervención Armada". p. 729.
- 41.- MEXICO TIERRA DE VOLCANES. pp. 539-540.
- 42.- Idem. Tercera Parte:"La Revolución Mexicana". Cap. XXXIII: "Del Régimen Preconstitucional al Reconocimiento". p. 565.
- 43.- Idem. p. 565.
- 44.- ASI FUE LA REVOLUCION MEXICANA. p. 938.
- 45.- BIOGRAFIA DEL PODER. Enrique Krauze. Ed. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V.1987, México, D.F. Vol.8: "Lázaro Cárdenas. General Misionero". Cap. 9:"Nadar en el Volcán". p. 149.
- 46.- Idem. p. 150.
- 47.- Idem. p. 151.
- 48.- MEXICO TIERRA DE VOLCANES. 3a. Parte: "La Revolución Mexicana". Cap. XLIV: "La Utopía de Cárdenas". p. 706.
- 49.- Periódico "Novedades". Mayo 16 de 1986. Revista "Proceso", Núm. 548. Mayo 4 de 1987, p. 24.
- 50.- Idem. p. 27.
- 51.- Idem. p. 27.
- 52.- Revista "Proceso". Núm. 660 de 26 de junio de 1989. pp.34-35.

C A P I T U L O VI

L A S U T I L I D A D D E L A S N U E V A S A G R E S I O N E S

1.- LA AGRESION RELIGIOSA. LAS SECTAS Y LAS ORGANIZACIONES PROTESTANTES. LOS TESTIGOS DE JEHOVA.

Los factores que configuran a un país son su idioma, su raza, su historia común, sus costumbres y su religión. No es posible estructurar a una nación cuando algunos de estos factores se presenta en forma irregular o deficiente.

Entre México y los Estados Unidos las diferencias entre estas características son totalmente disímbolas. México es de raza mestiza mientras que Norteamérica es de raza blanca y sajona; nosotros hablamos español mientras ellos usan el inglés y al tanto que nuestra historia se configuró con LA VIOLENCIA de la Conquista, el obscurantismo y la lentitud histórica del virreinato y el sacudimiento de la Guerra de Independencia, los Estados Unidos se integraron a base de corrientes migratorias que, con una relativa comodidad, casi hogareña, se fueron ubicando a lo largo y a lo ancho de su territorio.

Pero donde la diferencia es más profunda es en el aspecto religioso. Los inmigrantes sajones llevaron a Norteamérica una religión ya arraigada en cada uno de ellos y en sus familias: el Protestantismo, mientras que la población indígena y mestiza de México fue inducida a olvidar su religión ancestral y conoció la evangelización que le transmitió el vencedor y la religión que poseía: el Catolicismo.

Si bien es cierto que las dos religiones tienen como base fundamental el mensaje y la figura de Jesucristo, en el fondo, la forma y el contenido filosófico, evangélico y litúrgico, son diametralmente opuestos.

Ambas religiones están tan firmemente arraigadas en sus respectivos pueblos que será muy difícil la asimilación de cualquiera de ellas por el otro país. Y no sólo eso, sino que

puede decirse que cualquier asimilación de la religión ajena to maría visos de desintegración nacional.

México es católico en su inmensa mayoría porque "Fray Pedro de Gante, Zumárraga y Motolinía plantaron muy hondo en el espíritu mexicano"(1) dice Schlarman. Estados Unidos es protes- tante porque el terremoto de la Reforma luterana sacudió a la - pragmática Europa sajona del siglo XVI.

No pretendo ser un Savanarola para enjuiciar los erro- res del catolicismo ni un Torquemada para defenderlo a ultranza y condenar a la hoguera a los que profesen una religión distin- ta. Estoy muy lejos de tamañas y aberrantes pretensiones. Pero sí pretendo defender la tesis de que cualquier ideología reli- giosa ajena a la idiosincrasia mexicana y católica de nuestro - pueblo puede llegar a constituir un factor de la desintegración nacional.

Enunciadas ya las características del catolicismo am- pliamente asimiladas por el espíritu mexicano (Cap. IV, Parte 1 "Las Raíces de México") examinemos las características del Pro- testantismo, que preconizan lo siguiente:

1.- En lo teológico, fundamentan sus tesis en el sentido de que Dios tiene una marcada preferencia por la raza blanca (2) y, - por consiguiente, un rechazo a las razas híbridas o mestizas y a la negra, que en forma por demás aberrante han llegado a con- siderar como un desecho diabólico. De ahí han emanado el vergon- zoso "apartheid" sudafricano y el desprecio a la raza hispánica de Latinoamérica.

2.- En lo filosófico ostentan las ideas maniqueas de que lo -- blanco y sajón son fuentes de bondad y, en cambio, lo negro, - mestizo o hispano, constituyen, ipso facto, la síntesis de lo - malo y lo perverso.

3.- En lo étnico, atribuyen a la preferencia divina la agrada- - ble estética de la raza blanca y, por ende, el rechazo de Dios a las razas negra y mestiza se manifiesta en sus rasgos imper- - fectos y antiestéticos. Por la misma causa atribuyen a la raza blanca la capacidad exclusiva de sentimientos de bondad, heroís

mo, cultura, civilización, humanitarismo, liderazgo y, en fin, toda clase de valores positivos, atribuyendo en cambio a las otras razas sólo imperfecciones, vicios, perversiones y toda la gama de degeneraciones humanas.

4.- En el aspecto religioso se atribuyen la posesión exclusiva de las verdades teológicas al afirmar que sólo quien pertenezca al protestantismo y lea la Biblia podrá salvarse. El solo conocimiento y la lectura de la Biblia reviste al individuo de la pureza espiritual necesaria para la salvación eterna, principio éste que por su elitismo y su fuerte esencia individualista, propias de la raza sajona, se opone a las tesis católicas universalistas y fincadas en la caridad y ayuda al prójimo, el desprendimiento, la caridad y austeridad, la compasión y la generosidad. Sostienen la idea de que la riqueza, la salud, el bienestar económico y hasta el lujo son regalo preferencial de Dios a sus elegidos y que, por el contrario, la pobreza, la enfermedad, las carencias materiales y las penurias económicas constituyen las manifestaciones del rechazo divino. Por ese hecho, las organizaciones protestantes no muestran inclinación alguna a la misericordia, a la caridad y a la compasión; rechazan el mensaje ético de algunos pasajes evangélicos que destacan la caridad y el humanitarismo como la parábola del samaritano aquél que atendió y socorrió a un hombre asaltado y golpeado por los ladrones en el camino entre Jerusalén y Jericó (3) y minimizan o de plano rechazan, según ellos por apócrifos, los pasajes donde Cristo cura enfermos, tullidos, cojos, contrahechos, ciegos, epilépticos y leprosos. Los Evangelios están saturados de estos pasajes donde el Nazareno convivió y alivió a los enfermos de toda laya en contraposición a la soberbia protestante que nada dice sobre el valor moral de la caridad y el amor al prójimo.

5.- En el renglón ético y conductual fomentan en el individuo que sólo el protestantismo da buenas costumbres y aleja de los vicios; es muy frecuente escuchar a un protestante decir: "Cuando yo era católico era borracho, ladrón y mujeriego; ahora soy

limpio y bueno". En lo personal, me recuerdan la parábola aquella del publicano y el fariseo que entraron al mismo tiempo a orar al templo (4). Con esas actitudes farisaicas contribuyen dada la peculiar idiosincrasia del mexicano, a su rechazo y marginación social que ellos atribuyen a la intolerancia y al fanatismo católicos.

El carácter fanfarrón, despreocupado, apático e inestable del mexicano son producto de su pasado histórico y psicosocial, pero de ninguna manera se debe, exclusivamente, a su catolicismo. Si el mexicano es borracho, pendenciero y pesimista, etc. nada tiene que ver con su catolicidad. Si esto fuera así, entonces los irlandeses, los polacos, los españoles y los portugueses y hasta los coptos de la antigüedad serían iguales a los mexicanos. La realidad es distinta.

Por otro lado, el hecho de ser protestante y sajón no los exime de la natural propensión a los vicios o a la degeneración. También en Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Sudáfrica, etc. países eminentemente protestantes, hay alcoholismo, prostitución, homosexualidad, drogadicción y demás vicios inherentes a la débil condición humana que nada sabe de exclusivismos raciales y religiosos.

6.- En el aspecto social, lo comenté líneas arriba, las actitudes farisaicas, puritanas e impertinentes de las sectas protestantes sólo les reditúan la indiferencia, la marginación y el sarcasmo del resto de la sociedad católica. Los niños que pertenecen a alguna secta como por ejemplo, los "Testigos de Jehová" no asisten a los festejos escolares de Navidad, Día del Niño y Clausura de Cursos; no bailan tampoco el vals con que se celebra la graduación de los alumnos de 6o. grado en algunas escuelas primarias.

7.- En el renglón político el protestantismo exalta la preponderancia norteamericana y justifica su hegemonía mundial; además, incita al individuo a desear las comodidades de la vida doméstica norteamericana, destruyendo con esto la idiosincrasia del mexicano de arraigo efectivo a nuestra tierra.

Los "Testigos de Jehová" son más intransigentes aún : consideran como una herejía y traición a Jehová el culto a los símbolos nacionales! Se niegan tercamente a saludar a la Bandera y a cantar el Himno Nacional. Su fanatismo los lleva, inclusive, a sacar a sus niños de las escuelas cuando los maestros , atinadamente, les exigen este patriótico deber; en todo caso, no los envían a clases el lunes -día del semanal homenaje a la Bandera- o en las fechas patrióticas en que conmemoramos sucesos de importancia histórica como el 16 de septiembre; el 20 de noviembre; el 12 de octubre, etc. y, desde luego, el Día de la Bandera el 24 de febrero, fecha de la exaltación y homenaje a nuestro glorioso pendón.

Olvidan estos fanáticos -no encuentro otro calificativo-, que el mismo pueblo judío -raíz y esencia de la Biblia- tiene una bandera que lo representa como nación y un escudo nacional consistente en la hermosa Estrella de David y otros símbolos varios como la Menorah y el Arca de la Alianza que, a la par que representan su pacto con Dios, significan también su identidad como el pueblo libre y soberano que el mismo Dios quiso que fueran.

La Biblia está llena de pasajes que resaltan los hechos de guerra que el pueblo judío realizó en busca de la consolidación de su territorio y de su identidad nacional. Los amargos años del cautiverio en Egipto terminaron cuando Moisés, el Caudillo, se enfrentó valerosamente al Faraón (5). Con la ayuda de Dios, Josué atacó y tomó Jericó cuando las trompetas derribaron los muros y las fortificaciones de la ciudad (6). Son hermosas las narraciones de que Josué detuvo el sol y a la luna para evitar que anocheciera y poder derrotar así a los cananeos (7) en la batalla de Gabaón y la que nos platica que Gedeón derrotó a los medianitas con sólo trescientos soldados y la astucia de emplear cada uno de ellos una trompeta y un cántaro con una vela en su interior y romperlo a la hora del ataque para aterrorizar al enemigo fingiendo una demoledora superioridad numérica (8); el heroísmo de Judit asesinando al asirio Holofernes (9) y colaborando así a la liberación y salida de Babilonia. (10)

Renglón aparte merece la mención de la lucha independentista de Judas Macabeo contra Antíoco IV rey de Siria y que constituye uno de los capítulos históricos más apreciados por el pueblo judío. Después de varias sangrientas batallas Judas Macabeo destruyó a los sirios y recobró la ciudad de Jerusalén. (11)

De nada valen, pues, los "argumentos" teológicos que los Testigos de Jehová esgrimen para justificar su actitud anti patriótica. No son más que argucias dictadas por sus dirigentes para erosionar el espíritu nacional de los pueblos en beneficio del gringo.

No hay la menor duda de que las organizaciones protestantes constituyen una punta de lanza norteamericana cuya finalidad primordial es la destrucción de la mentalidad católica y nacional de los mexicanos. La "inevitable" asimilación de México por los Estados Unidos es entorpecida por la filosofía colectivista de la religión católica. El mismo presidente Teodoro Roosevelt lo admitió cuando dijo:

"Creo que la asimilación de estos países a los Estados Unidos será larga y difícil mientras permanezcan católicos". (12)

Después de uno de sus frecuentes viajes por Latinoamérica, el senador Nelson Rockefeller informó al Senado, en 1969, de la urgencia de una mayor penetración y actividad de las sectas protestantes, al tiempo que declaraba a los católicos como elementos no confiables en lo referente a una mayor penetración política y militar norteamericana. (13)

Desafortunadamente, este proceso corrosivo se observa ya como una realidad tangible pues la penetración protestante en México es ya una ominosa verdad; en 1885 el número de protestantes en México era de 35,000, cantidad que luego ascendió a 52,000 en 1900; a 70,000 en 1910. Para 1970 la cantidad de protestantes en México era de 880,000. En la actualidad -para 1986- la población protestante es aproximadamente de 2,200,000. Si se considera que la población actual de México, antes del censo de 1990, es de ochenta millones de habitantes, se infiere que el -

número de protestantes es de 2.75% aproximadamente. Otro dato más: hasta 1978, las principales iglesias o sectas eran 72, entre las cuales podemos mencionar a las siguientes: (14)

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones); Iglesia Adventista; Iglesia Apostólica de la Fe en Jesucristo; Iglesia Cristiana Bethel; Iglesia Asamblea de Dios; -- Iglesia Bautista; Iglesia Apostólica; Iglesia de Dios Pentecostal; Iglesia Luterana; Iglesia del Nazareno; Testigos de Jehová; Iglesia de la Luz del Mundo; Iglesia Evangélica Independiente, etc.

2.- EL DESVIRTUAMIENTO Y LA DESFIGURACION DE LA HISTORIA. LA NOVELA "AZTECA" DE GARY JENNINGS. EL "ORIGEN DE LOS AZTECAS" DE CHRISTIAN DUVERGER. NUESTROS CODICES. NUESTRA TEOGONIA.

Gary Jennings es un escritor norteamericano -para variar-. Desconozco su trayectoria literaria y su biografía personal. Lo conocí cuando leí su novela "Azteca" considerada como un "best seller" mundial. Esta es una novela de tipo histórico. Muy bien escrita, con una trama y una secuencia amena y llevada en forma gradual hasta un final interesante. Narra en forma autobiográfica las experiencias de un joven humilde nacido en alguna de las aldeas asentadas en el Valle de México que lo mismo fue paje, guerrero, comerciante, dibujante, escribano, cortesano, asesor de reyes, embajador, padre de familia, viajero incansable, explorador, y, lo más importante para nuestro trabajo, participante, testigo y cronista de la llegada de los españoles de la destrucción de la Gran Tenochtitlan, de la Conquista de México y de los primeros años del virreinato.

Según la trama de la novela, el rey Carlos V requiere del primer Arzobispo de México Fray Juan de Zumárraga, una crónica completa y fiel, precisa y exacta de alguien que hubiere vivido los años inmediatamente anteriores y posteriores a la Conquista, con la finalidad de tener una idea más completa de tan importante suceso para la Corona española. Después de muchas indagaciones buscando a la persona idónea encuentran al in

dicado personaje quien durante toda la trama relata su vida.

La originalidad de la novela deja mucho qué desear. En cuanto comencé a leerla observé la misma secuencia narrativa de "Sinuhé el Egipcio" de Mika Waltari, excelente novela también autobiográfica. Por sus páginas desfilan los dioses y los faraones, los estudios sacerdotales, la escritura jeroglífica, los procedimientos para la momificación de cadáveres, las guerras contra los otros pueblos del Cercano Oriente, el reinado de Akhenatón y su conflicto teologocopolítico al pretender modificar la teogonía egipcia, etc.

También he tenido el privilegio de leer "La Guerra y la Paz", de León Tolstoi. Enorme novela que no tiene par en la literatura de todos los pueblos de la tierra. También es autobiográfica. A medida que uno lee y devora sus páginas la imaginación retiene punto por punto la vida cortesana y las intrigas palaciegas de la Rusia Imperial de principios del siglo XIX; la proverbial y acostumbrada frivolidad de los jóvenes militares; la agradable vida doméstica y la ingenuidad de las chicas adolescentes de San Petersburgo; la desazón política que causa el apogeo nepoleónico; las atrocidades de la guerra; la batalla de Austerlitz; la rendición de Austria; la invasión de Rusia; la batalla de Borodino; el incendio de Moscú; la precipitada retirada de Napoleón, el prematuro invierno; la destrucción del ejército francés y la resurrección de Rusia y de su pueblo. Desfilan también una riquísima gama de personajes: el patriota Andrés Bolkonsky; la ingenua y tierna Natasha Rostova; el siniestro Príncipe Basilio; el atormentado ideólogo Pedro Beshukov; el perverso Dolokhov; los tranquilos miembros de la familia Rostov; la desilusionada Elisa; la frívola Elena, el Zar Alejandro, Napoleón Bonaparte, etc.

Mika Waltari y León Tolstoi escribieron dos hermosos libros cuya originalidad y contenido serán difíciles de superar. Pero hay algo más: en su contenido no existe una sola expresión difamatoria contra la nacionalidad egipcia o francesa o rusa de tan diversas épocas, como abundan en el "best seller" de Mister Jennings contra la idiosincrasia y la historia de Mé-

xico. Las reseñaré brevemente:

1.- En boca de Fray Juan de Zumárraga, a lo largo de la novela, pone el Sr. Jennings todo un diccionario de insultos, majaderías y denuestos contra el personaje principal y los indígenas: "son inferiores al resto de la humanidad", "los indios no oyen más que por sus nalgas" (*), "en su insignificancia merecen toda nuestra tolerante indulgencia"; "...todos ellos estúpidos" - (15); "...cínico, desvergonzado, depravado, inmundo"(16); "...hipócrita como los fariseos" (17); "...pedazo de mono, indio falso y traicionero" (18).

"El león cree que todos son de su condición". Bien le viene este refrán al Sr. Jennings pues por todos es sabido que los colonos ingleses, para realizar sus propósitos expansionistas realizaron una guerra de exterminio y fundaron las reservas donde los indios nativos de América languidecen y se extinguen. Como ellos así trataron a la población nativa creen normal la suposición de que los primeros sacerdotes españoles trataron también a los aborígenes de la Nueva España.

Por el contrario, los mexicanos sabemos de la gran calidad humana -que los gringos no conocen- de Fray Juan de Zumárraga, de Fray Toribio de Benavente, de Vasco de Quiroga y de Fray Pedro de Gante. Ellos defendieron al indio aherrojado y esclavizado, le dieron amor, le consolaron en su derrota, le evangelizaron y educaron; en síntesis, le prepararon para la semilla de la nueva raza: la nuestra.

Ciertamente, la Historia no registra ninguna página en que los colonos ingleses o los pastores protestantes hayan hecho lo mismo con los indígenas de Norteamérica. Antes bien, llevaron a la práctica la cínica filosofía del hombre blanco:

"...el mejor indio es el indio muerto"

con la que justificaron el genocidio en el que descansa la historia de la rápida expansión territorial de la nación que es "...campeona de la libertad y de la justicia".

Desde su llegada a la Nueva España, Fray Juan de Zumárraga se distinguió por su celo protector de los indígenas (19)

Era un fraile franciscano. Gary Jennings, con su filosofía pragmática y sajona no podrá comprender nunca la mentalidad de los discípulos de

"...varón que tiene corazón de lis,
alma de querube, lengua celestial,
el mínimo y dulce Francisco de Asís..." (20)

2.- El Sr. Jennings, en una actitud insolente y ofensiva, llega a la temeridad de insinuar que nuestro escudo nacional -el águila y la serpiente-, no tiene un ápice de originalidad histórica, atribuyendo, en su novela, a una simple ocurrencia, una estrategia comercial del personaje principal venido a menos y convertido en mercader de un tianguis, la elaboración de un pendón con el dibujo de un águila, devorando a la serpiente, parada sobre un nopal, en un islote, para satisfacer los antojos de los ciudadanos españoles que adquirirían chucherías, mantones, rebosos, tilmas y demás prendas de vestir (21), como artesanías nativas para enviar a sus parientes de ultramar.

Mi opinión muy personal es que el gobierno mexicano debería intervenir pidiendo explicaciones históricamente fundamentadas por parte de Jennings y unas públicas disculpas al pueblo mexicano a más de un juicio penal por libelo. No se puede opinar así tan frívolamente acerca de los símbolos patrios de la nación mexicana. No vamos a pedir la cabeza de Mr. Jennings ni a autorizar su asesinato como recientemente lo hizo el Ayyatollah Khomeine al pueblo musulmán contra la persona de un periodista y escritor inglés llamado Salman Rushdie por la supuesta difamación y denigración de Mahoma en su libro "Versos Satánicos". Pero bien se podría exigir lo que ya mencioné. El Gobierno de la República y la Secretaría de Educación Pública deberían hacerlo. En todo caso es obligado exigir a la SEP poner más cuidado en la revisión, para su correspondiente autorización, de toda clase de libros que se vayan a vender en el país. Respetando la libertad de expresión se puede realizar una censura sobre aspectos que lastimen la dignidad de la nación.

También Christian Duverger, historiador francés, en su libro: "Origen de los Aztecas", pone en tela de juicio nues-

tra tradicional concepción del origen de nuestro escudo nacional. (22)

Para continuar debo hacer un paréntesis con la finalidad de describir someramente las fuentes históricas que nos señalan el origen y la existencia del pueblo azteca, su cosmogonía, las leyendas y mitos sobre su lugar de origen, su peregrinación y su asentamiento en el Valle de México. Esas fuentes son los Códices.

1.- EL JEROGLIFICO DE SIGUENZA.

Es un cuadrado de papel de maguey de una vara menos tres pulgadas de largo por dos tercios menos pulgada y media de ancho. Contiene los jeroglíficos que narran la peregrinación y en algunas veces los años de cada estancia. Es auténtico. Se pensaba que narraba el conocimiento de los indígenas acerca del Diluvio, la Torre de Babel, el Arca de Noé, la confusión de las lenguas y la dispersión de todos los pueblos, hechos éstos consignados en la Biblia. Por fin, el Padre Ramírez demostró que era la narración de la peregrinación azteca desde su estancia en Culhuacan hasta la fundación de la ciudad de México. Se sabe que perteneció al sacerdote jesuita don Carlos Sigüenza y Góngora y que se la heredó a Fernando de Alva Iztlixóchitl. Se perdió cuando la expulsión de los jesuitas en 1767 pero Clavijero afirmó haberlo visto en la Biblioteca Jesuita en 1759.

2.- LA TIRA DEL MUSEO.

Es una tira de papel de maguey de seis varas y diecisiete pulgadas de largo y ocho pulgadas tres líneas de ancho. Comprende la peregrinación desde la salida de Aztlán hasta un poco antes de la fundación de México. Tiene la cronología, año por año, y marca las diferentes estancias de la tribu azteca y los principales sucesos. No está pintada a colores sino en blanco y negro y una línea roja que marca los años. Torquemada la conoció. Después perteneció a Don Lorenzo Boturini. Se encuentra en el Museo de México. De ahí su nombre.

3.- CODICE BORGIANO.

Constituye el Tercer Tomo de la Colección Kingsboroug y tiene setenta y seis páginas. Es un calendario civil, ritual y astronómico. Apareció en Roma sin saber cómo. Pasó a ser propiedad del Cardenal Borgia; de ahí su nombre. Alejandro von Humboldt lo conoció en la Biblioteca del Vaticano. Actualmente se conserva en la sede de la Propaganda Fide de Roma. Es una banda larga de piel gruesa, preparada con arcilla blanca, de 25.5 cms. de ancho, doblada en forma de libro y pintada por ambos lados. Ya extendida tiene 38 páginas por lado o 76 por todo. Fue traducido al italiano por el Padre jesuita Lino Fábrega y al español por Teodosio Lares.

4.- CODICE RAMIREZ.

Fue encontrado en ¡San Francisco, California! por Don Fernando Ramírez. Es un volumen que tiene 269 fojas y letra del siglo XVI. Se cree que el autor fue un indio contemporáneo de la Conquista, pues es muy preciso en todo su contenido: la llegada de Cortés, la matanza de Cholula, la matanza de Alvarado, la destrucción de Tenochtitlan, la muerte de Moctezuma, la llegada de los doce frailes y hasta describe las ruinas del Templo Mayor. Es un Códice más fidedigno sobre la vida en la gran Tenochtitlan.

5.- CODICE MENDOCINO.

Lo mandó hacer el virrey Don Antonio de Mendoza para Carlos V. Fue hecho un poco después de la Conquista. Está pintado en papel europeo. Sus figuras son originales, copias perfectas de jeroglíficos antiguos. Se compone de tres partes: la primera contiene los Anales del Señorío de México desde la fundación de la ciudad hasta el reinado de Moctezuma. Tiene 18 láminas y dibujos.

La segunda parte es el Libro de Tributos y tiene 39 láminas y nos muestra la distancia de la capital a los pueblos sojuzgados y los tributos que cada pueblo entregaba.

La tercera parte tiene quince láminas. Nos muestra las costumbres del pueblo azteca, desde el ceremonial del naci-

miento de un niño, matrimonios, educación, los guerreros, los tribunales, los oficios, las fiestas, los delitos, las penas, etc.

Este Códice Mendocino está considerado como el más completo y veraz sobre toda la civilización azteca.

6.- EL CODICE TELLERIANO-REMENSE.

Perteneció al Arzobispo de Reims, Monseñor Le Tellier. Hoy está en la Biblioteca Nacional de París. Es copia pintada en papel europeo y se dibujó aproximadamente en el año de 1562. Contiene dos partes: la primera es cronológica; enuncia los meses del año civil en tres láminas y el calendario religioso en 33 láminas. La otra parte es histórica, principia por la peregrinación azteca en ocho láminas; la historia del Señorío de México en 19 láminas y termina con la Conquista hasta 1562 donde reseña también la muerte de Fray Juan de Zumárraga.

7.- CODICE VATICANO.

Se encuentra en la Biblioteca del Vaticano en Roma. Está copiado en papel europeo y se parece al Códice Telleriano Remense. Lo copió y tradujo el Padre Fray Pedro de los Ríos en 1562. La primera parte es cosmogónica y trata de la creación de los cielos, los dioses infernales, el viaje de los muertos, la creación de la luna y el sol, los períodos astronómicos y la fábula de Quetzalcóatl en nueve láminas de dieciséis pinturas. La segunda parte es cronológica y contiene cuarenta láminas. La tercera parte se refiere a sacrificios, fiestas, ceremonias y trajes de guerreros y jefes. La cuarta parte es histórica y comprende desde la salida de Aztlán hasta la llegada a Chapultepec mientras que la quinta parte comprende desde la Conquista hasta la muerte de Zumárraga. Es más completo que el Códice Telleriano-Remense.

8.- CODICE AUBIN.

Perteneció a un señor llamado M. Aubin. Se encuentra en París. La primera parte contiene la historia tolteca. La segunda contiene la peregrinación azteca desde Aztlán hasta la

fundación de México. La descripción de este viaje es casi igual a la narración de la Tira del Museo. También describe la historia de los reyes aztecas. Tiene la particularidad que parte de su crónica está escrita en jeroglíficos y la otra sección en prosa náhuatl. La parte final comprende desde la Conquista hasta 1606.

9.- ATLAS DEL PADRE DURAN. CODICE RAMIREZ.

Comprende el viaje de los aztecas, la llegada al Valle, la Conquista y la fundación de México, todo ello en su primera parte. En la segunda trata de los dioses, templos, ceremonias, sacrificios y fiestas religiosas, danzas y juegos públicos.

10.- TIRA DE TEPECHPAN.

Es una tira de papel de 6.49 Mts. de largo y 0.20 de ancho. Contiene la peregrinación azteca, la estancia en Culhuacán, la Conquista y el Virreinato hasta 1589. Es la única fuente que nos habla del suplicio y muerte de Cuauhtémoc.

11.- OTROS CODICES.

A) HISTORIA DEL SEÑORIO DE ACULHUACAN. Reseña el imperio chichimeca desde Xólotl hasta Netzahualcóyotl.

B) CODICE ZUMARRAGA. Es propiedad de Don Joaquín García Icazbalceta. Contiene la cosmogonía y la cronología azteca, la peregrinación y su historia.

C) ANALES DE CUAUTITLAN. Reseña la historia chichimeca hasta el año de 1583. Su historia es muy antigua pues estudia las costumbres de las tribus cazadoras del año 271. También contiene la cosmogonía tolteca. Es el documento que nos habla de Quetzalcóatl, el engrandecimiento de los aztecas y termina en 1518 con la llegada de los españoles.

D) ANALES MEXICANOS. I PARTE. Relata la historia de México, comenzando en el año 1168 durante la peregrinación y termina en 1546.

E) ANALES MEXICANOS. II PARTE. Comprende desde 1196 hasta la elección de su segundo rey en 1396.

F) ANALES DE MEXICO Y TLATELOLCO. Comprende desde 1473 hasta la toma de Tenochtitlan.

Debido a la destrucción de todos los monumentos, códices, templos, inscripciones, manuscritos con jeroglíficos, etc. que relataban las historias más remotas de nuestros antepasados indígenas y que tan fanáticamente realizaron los conquistadores y los mismos frailes (23), nunca sabremos muchos pormenores de los orígenes aztecas. Pero es por eso mismo que observo la pérfida ligereza de Jennings: yo estoy seguro que él notó que en uno de los jeroglíficos del Códice de Durán SI APARECE LA SERPIENTE (24). Por otra parte, el hecho de que este asunto de la serpiente esté un tanto cuanto impreciso -admitámoslo- no da motivo para que, en una actitud irreflexiva, se represente como una simple ocurrencia de un personaje ficticio, por más "best-seller" (mejor vendido) que sea "Azteca", la entronización de la serpiente en nuestro escudo nacional.

Europa y Norteamérica jamás tendrán nuestra idiosincrasia. También Christian Duverger (25) pone en tela de juicio la legitimidad de nuestro escudo nacional pues considera apócrifa la presencia de la serpiente (26).

Nuestro deber de mexicanos nos obliga a aclarar este aspecto tan importante y delicado.

1.- En primer lugar, aunque los códices hayan sido escritos con posterioridad a la Conquista han sido considerados como fieles, genuinos y veraces exponentes narrativos de la vida indígena precortesiana en general y azteca en particular. Los eruditos en la materia como José Fernando Ramírez -el primer traductor de los jeroglíficos aztecas y compilador del Códice que lleva su nombre-; el Padre jesuita Lino Fábrega, el jurisconsulto Teodosio Lares, el brillante historiador Manuel Orozco y Berra, el erudito jesuita Carlos de Sigüenza y Góngora, Fernando de Alva Iztlxlóchitl nieto de Cuitláhuac; Lorenzo Boturini, el Padre Durán, Antonio García Cubas y el inmenso Francisco Javier Clavijero, en aquellos años pretéritos; actualmente los contemporáneos como Don Alfonso Caso y Gutiérrez Tibón, han dado, to-

dos ellos, testimonio histórico de la indiscutible validez de los contenidos filosóficos, cosmogónicos, teogónicos, sociales, históricos, psicológicos y religiosos de los Códices que, por muy extemporáneos que sean, reflejan verazmente la trayectoria histórica de nuestras culturas precortesianas.

2.- El erudito escritor e historiador contemporáneo Gutierre Tibón (27) más que el sentido histórico, analiza e interpreta la teogonía y la cosmogonía azteca y nos aclara el origen de nuestro escudo nacional en su excelente libro. En sus capítulos IX: "Fundación de México: Mito y Magia" y X: "Las Raíces Esotéricas del Nopal, el Aguila y la Serpiente", pone en su lugar a las aventureras y frívolas aseveraciones de Mr. Jennings y de Monsieur Duverger. Para eso hagamos las siguientes consideraciones:

A) Cualquier niño de primaria conoce, por las informaciones de su Libro de Ciencias Naturales -en el tema de la trama alimenticia- que las águilas son carnívoras y, por lo tanto, pueden devorar serpientes, como lo vemos en los Códices Aubin y en el de Durán. Este aspecto, dolosamente, lo calle Jennings o pretende ignorarlo.

B) En las abruptas serranías del territorio mexicano viven águilas y serpientes. En su habitat natural.

C) Es muy obvio que las águilas pueden alimentarse también de aves pequeñas y pájaros, como aparece en el Códice Ramírez y en otra estampa del Códice Durán. Jennings no menciona para nada o pretende no saber que cada códice da una versión diferente de la escena del águila parada sobre el nopal, pues mientras que en unas aparece sin serpiente, en otras devora un pájaro o una tuna.

D) Las águilas no comen vegetales. Si en la Tira de Tepechpan aparece el águila devorando una tuna -contra toda lógica alimenticia- es porque los autores o escribanos le dieron un significado distinto, esotérico o teogónico y de ninguna manera hemos de interpretar como la insinuación de que hay águilas vegetarianas. Poco a poco observamos ya las diferentes interpretaciones teogónicas -que no contradicciones e incongruencias- que

abundan en los códices.

E) El fenómeno natural del águila devorando una serpiente y la consiguiente mitificación ya se conocía medio milenio antes de la fundación de Tenochtitlan, como lo prueba una escultura hallada en Veracruz, en la zona arqueológica de San Rafael, de 21 cms. de alto y 14 de ancho perteneciente a la cultura totonaca clásica tardía (28) y que se encuentra actualmente en el Museo de Jalapa.

F) La mitología y el esoterismo azteca le daban al águila -animal hermoso, soberbio, imponente- el significado y el equivalente del Sol; a la serpiente -reptil impresionante, terrorífico, misterioso- la comparaban con la noche. Al jeroglífico -- del águila devorando la serpiente se le interpreta, pues, como la victoria del día sobre las tinieblas de la noche.

G) La narración de la designación del lugar de asentamiento permanente del pueblo azteca -y del escudo nacional, por lo tanto- no es solamente de carácter histórico. También tiene un origen marcadamente mágico y mitológico. No se podrá encontrar nunca en documentos escritos o en los dibujos concretos de los códices sino en las interpretaciones teogónicas y mágicas que de los mismos códices hacían los antiguos aborígenes precortesianos y que se transmitían en forma oral, de padres a hijos. La mitología azteca es tan riquísima y variada como la griega aunque con las diferencias comprensibles por el tiempo, el espacio y el espíritu indígena de nuestros antepasados.

Con el criterio simplista de Jennings refutaríamos entonces la fundación de Roma pues no es creíble pensar que una loba haya amamantado a Rómulo y a Remo como los representa una hermosa estatua que ha llegado a interpretarse como un auténtico símbolo de lo románico.

Del mismo modo, habrá que sugerir a Austria y a Alemania que usen otro escudo -el que tienen está "equivocado"-, por que todos sabemos que no hay águilas bicéfalas, cosa que posiblemente los austríacos y los alemanes ignoren.

En su "Crónica de la Mexicanidad", Chimalpaín y Tezozómoc describen el descubrimiento del lugar señalado por Huitzi

lopochtli para el establecimiento definitivo de los aztecas:

"Sobre el nopal se ha erguido el águila con sus garras; sujeta la serpiente, la muerde (con su pico), la devora. Es cierto que hará nuestra gloria. Tanto que el mundo existirá, nunca se deberán olvidar la gloria y el honor de México Tenochtitlan". (29)

3.- EL KU-KLUX-KLAN Y SU FANATISMO RACIAL CONTRA LOS MEXICANOS.

El Ku-klux-klan es una fraternidad secreta norteamericana que en la actualidad admite públicamente haberse abrogado el "derecho" de vigilar su frontera sur para evitar la penetración clandestina de los mexicanos al territorio estadounidense en vista de la incapacidad de la policía fronteriza.

Nada tiene de malo el que una organización civil auxilie a sus autoridades en una labor que ayude a defender sus fronteras y su territorio. Creo que hasta en México lo haríamos también. Pero cuando esa organización se vale de métodos represivos, violentos e ilegales como el secuestro, la privación de la libertad y el asesinato, violando los más elementales derechos humanos, entonces sí creemos tener razón para protestar, pues esto es lo que hace el Ku-klux-klan a lo largo de la frontera con México.

Esta malévola organización nació en el pueblo de Pulaski, en el estado de Tennessee en 1867 (30) a raíz del resentimiento de la derrota de los Confederados del Sur norteamericano en la Guerra de Secesión y del establecimiento de los derechos de los negros que vieron así suprimida la esclavitud en toda la Unión Americana.

La población blanca de los estados sureños observó con preocupación la creciente ola de libertad que comenzaron a disfrutar los negros, quienes, inclusive, se proponían ya a participar en la vida política de sus condados y estados respectivos. Fue en Pulaski donde grupos de jóvenes blancos comenzaron a reunirse en Círculos (kuklos en griego) para planear estrategias de lucha e intimidación a los negros para evitar que votaran, se abstuvieran de participar en política y hasta para obligarlos a cambiar de residencia. Discurrieron vestirse con telas de

sábanas y fundas de almohada de color blanco cubriéndose el rostro lo que en la obscuridad de la noche les daba un aspecto fantasmagórico e impresionante con lo que fácilmente asustaban a los tímidos e ignorantes negros. También usaron la violencia: en rápidas incursiones nocturnas incendiaban las casas de los negros, quemaban grandes cruces de madera, golpeaban y asesinaban a los individuos de color que se sublevaban, etc. Para 1869 eran ya una verdadera corporación con ramificaciones en todo el sur de los Estados Unidos desde Florida hasta California.

Al paso del tiempo idearon nuevos procedimientos intimidatorios: arrojaban huesos humanos a las casas de los negros, sobre todo cráneos, costillas, tibias y fémures; colgaban esqueletos en grandes pértigas, sesionaban en los cementerios y se sentaban en las tumbas. En 1871, una investigación sobre el Ku-klux-klan, en un solo condado de Florida, arrojó 153 negros asesinados; en Nueva Orleans se contaron 300 muertos, todos ellos hombres de color. (31)

El Klan tiene órganos de gobierno. Hay un jefe supremo al cual se le llama "Gran Brujo". Cada uno de los estados de la Unión es denominado "Reino" y es gobernado por un "Gran Dragón" y a cada miembro se le llama "espectro". (32)

La represión a los negros llegó a ser tan brutal y despiadada que el gobierno de los Estados Unidos tuvo que intervenir hasta que el "Gran Brujo" N. B. Forrest decretó la disolución oficial del Klan en 1869, (33) aunque en la práctica siguió existiendo en forma clandestina.

Pero como sea el Ku-klux-klan sigue existiendo y ha ampliado su ola represiva a todas las etnias que no son blancas lo mismo negros que hispanos, asiáticos y judíos. Manifiestan una ideología pronazi, fascista y altamente racista. Según ellos las razas no blancas sólo degenerarán a los Estados Unidos por lo que hay que luchar por su deportación o su supresión. Es evidente que no se detendrán en sus malévolos propósitos. Leí una nota periodística donde se dice que a los vecinos negros o hispanos que se instalan en barrios o colonias de gente blanca se les hostiliza y se les amedrenta para obligarlos a que

abandonen esa casa (34). También existen iglesias racistas que han formado agrupaciones neofascistas con la evidente intención de formar frentes de lucha para el establecimiento de

"...crear una nación cristiana blanca en la región que ahora ocupan los estados de Washington, Oregón, Idaho, Montana y Wyoming.."
(35)

Afirma Chichard Butler en la sede de su "Iglesia de las Naciones Arias" y líder del "Bastión Blanco Americano" que

"...los judíos son el sueño de Satanás y las razas caucásicas son la gente que Dios escogió para personas..."(36).

A la reunión que este individuo convocó asistieron la flor y la nata del racismo norteamericano: el pastor Robert Miles de la "Iglesia de la Montaña" de Cohoctah, Michigan; Bill Albers, "Gran Dragón" del Ku-klux-klan de California; el pastor Tom Robb, de la "Iglesia de Jesucristo" de Harrison, Arkansas; los líderes de las "Naciones Arias Canadienses" Terry Long y John Ross Taylor; Tom Metzger líder de la "Resistencia Aria Blanca"; Jerry Radford del "Partido Patriótico Blanco"; Greg Withrow de la "Unión de Estudiantes Blancos", de Sacramento; el líder de la "Alianza Nacional" William Pierce, de Virginia Occidental y Stan Witek líder del "Partido Nacional-Socialista" de Los Angeles, California (37). Quien piense que el Ku-klux-klan, el fascismo, el racismo y el odio a los hispanos es cosa sólo de películas y de novelas, está rotundamente equivocado. Ya se ve.

Permítaseme exponer una experiencia personal.

Tuve oportunidad de viajar a los Estados Unidos, por motivos familiares, este verano de 1989, concretamente a una localidad del este de Los Angeles. El viernes 28 de julio a las 12 del día, por el Canal 52 de televisión, vi un programa de la serie "Cara a Cara" dirigido por la locutora María Laria (alguien así como nuestra María Antonieta Collins o Lolita Ayala). Este programa trata de problemas de actualidad como drogas, homosexualidad, control natal, aborto, prostitución, indocumentados, inflación, desempleo, etc. en los Estados Unidos, obviamente.

Se realiza a base de una mesa redonda donde los ponentes presentan sus ideas conducidos por la Sra. Laria, mujer joven, atractiva, de ascendencia latina y bilingüe.

En esa ocasión el tema era: "El Ku-klux-klan, los -- Skin-Heads y las Minorías Negras e Hispanas". Por el Klan habló el actual "Gran Dragón" de California Jeff Weaver, individuo - blanco, por supuesto, grueso, bajo de estatura, pelo corto, con una expresión fría y dura y con voz amable pero enérgica. Ves--tía saco y corbata de tonos cafés. Durante el programa observó siempre una actitud severa, imperturbable y enérgica. Sólo en - una ocasión le vi perder los estribos. La organización de los - "Skin-Heads" (Cabezas Rapadas) fueron representadas por un jo--ven exageradamente blanco, casi albino, de pelo rubio muy corto, al estilo militar, bajo de estatura, regordete, de mirada muy - dura y con una expresión cruel y desagradable. Vestía pantalón_ de mezclilla y chamarra negra con camiseta blanca y unas botas_ de tipo militar de color negro. En la chamarra tenía dibujadas, en las mangas y en la espalda una cruz gammada y una calavera ; se identificó como Tom Metzger y dijo ser jefe del movimiento - "Resistencia Aria Blanca" (posteriormente comprobé que es el - mismo que menciono líneas arriba) y tener 23 años de edad.

Los representantes de la raza hispánica fueron el Lic. Antonio Rodríguez, la psicóloga Gloria Romero, el Lic. Carlos - Carrillo y el Lic. Alejandro Claverán, todos ellos de origen la_ tino, mestizos y bilingües y ciudadanos de los Estados Unidos , lo cual es fácilmente comprobable al leer sus nombres pues en - Norteamérica no se usa el segundo apellido tan común y obligato_ rio en México.

Lo que VI Y OI ME DEJO ASOMBRADO. Sin las cortapisas_ de la censura que existen en México, sobre todo por la hora y - el tema del programa, las partes en confrontación expusieron - sus ideas libremente. El Sr. Weaver habló de la superioridad de la raza blanca, aria, pura, exenta de taras y debilidades físi- cas, merecedora de vivir en los Estados Unidos, sin las contami_ naciones étnicas actuales. Habló de unos Estados Unidos exclusi_ vos para blancos, de la deportación masiva de las minorías ra--

ciales a sus lugares de origen como México, China, Corea, Israel, etc. Expuso con firmeza su creencia de que el negro es incapaz de regenerarse psicosocialmente. Dijo apoyar al gobierno segregacionista de Sudáfrica y llegó a afirmar su creencia de que si los Estados Unidos tuvieran sólo su población blanca "original" cesarían inmediatamente la violencia, el vicio, la drogadicción, y, en fin, toda clase de degeneración social, pues estas manifestaciones negativas sólo son inherentes a las demás razas, a las que dijo respetar siempre y cuando permanezcan en sus países de origen. Huelga decir que yo estaba ESTUPEFACTO.

El joven Tom Metzger expuso las ideas de la agrupación racista Skin-Heads. Dijo ser un convencido nazi y admirar a Adolfo Hitler de quien le fascinan su vida y sus hechos. Aborrece a los negros por sus inclinaciones viciosas y porque representan, dijo, un freno al desarrollo de los Estados Unidos. Está dispuesto a usar la violencia cuando se requiera aunque admitió que no es éste el principal procedimiento de su organización, que, según dijo, en California tiene ya más de 2,000 miembros activos. Su principal finalidad es vigilar a la raza negra y castigar el crimen y la drogadicción. También le vi muy seguro de sí mismo. Dijo no tener miedo a los negros y estar decidido a morir por sus ideas.

Los participantes latinos se concretaban a rebatir dialécticamente los argumentos de estos dos individuos. Contestaban con ideas de igualdad, tolerancia, respeto, derechos humanos, las dificultades materiales para una deportación masiva, las consecuencias sociopolíticas que esto acarrearía, la natural propensión a los vicios de todas las razas humanas, etc.

Fue un interesante programa que quedó inconcluso por falta de tiempo. La Sra. Laria prometió continuarlo en otra ocasión. Por mi parte, todo lo que vi y oí en ese programa confirmó muchas de mis ideas respecto a lo ya expuesto en este trabajo y las enormes diferencias entre México y los Estados Unidos, los peligros que entrañan la vecindad norteamericana y que acechan a nuestra condición nacional.

En lo que respecta a nosotros los mexicanos lo preocupante es que el Ku-klux-klan "ha tomado cartas en el asunto". - El día 19 de abril de 1981 (38) el "Gran Dragón" de California, Tom Kelly declaró que:

"...el creciente flujo de mexicanos a Norteamérica es un peligro para la estabilidad económica y racial de California, por lo que de claro que si la policía no los detiene, los miembros del Klan vigilaremos la frontera día y noche para evitar su entrada a nuestro territorio y no VACILAREMOS EN MATARLOS SI ES NECESARIO". (*)

Tan criminal y cínica declaración dejó estupefactas a las minorías raciales norteamericanas, fue criticada ampliamente por las asociaciones chicanas y desvergonzadamente apoyadas por los recalcitrantes sectores racistas del sur de los Estados Unidos que no ocultan su desprecio enfermizo a las etnias mestizas, indígenas y negras, producto del odio, el resentimiento y el revanchismo resultante de la derrota sureña en la Guerra de Secesión y de la megalomanía del hombre blanco.

4.- EL "AMERICAN WAY OF LIFE"

Contra todas las recomendaciones gramaticales del idioma español he titulado este capítulo con una denominación en inglés. Lo hice así para enfatizar su significado al traducirlo a nuestro idioma: "Sistema de Vida Americano". Con esto se conoce entonces, la manera de vivir de la sociedad y el pueblo de los Estados Unidos.

Desde el establecimiento de las trece colonias en las costas atlánticas los inmigrantes encontraron enormes posibilidades económicas pues los inmensos territorios colonizados eran de un gran potencial agrícola, ganadero, maderero, minero y piscícola. Las riquísimas regiones de la Nueva Inglaterra, los Grandes Lagos, la cuenca del Mississippi, la Florida, los yacimientos petroleros de Texas, las Montañas Rocallosas y la cuenca del Pacífico, fueron acrecentando más y más las reservas económicas norteamericanas.

Además hay que señalar otro aspecto: la natural incli

nación de la raza sajona al lujo y al confort derivado de una trayectoria histórica que le colocó a la vanguardia del desarrollo político, social y económico, pues fue en Europa, a partir de las civilizaciones griegas, romana y medieval, pasando por las sociedades de los siglos XV y XVI -la época de la hegemonía naval de Portugal, España e Inglaterra y de los grandes viajes, descubrimientos y conquistas que determinaron el colonialismo en América-, hasta llegar a los siglos XVIII y XIX que marcaron indeleblemente -con la Revolución Industrial y el colonialismo en Africa y Asia- la profunda brecha socioeconómica entre la vieja Europa y el resto del mundo.

Cuando uno visita por primera vez a los Estados Unidos la impresión es de sorpresa y de asombro que luego se traduce en una sensible amargura al comparar su nivel de vida con el nuestro. Con sus naturales excepciones, producto de una sociedad capitalista, de libre empresa y de competencia abierta en todas las esferas económicas, el viajero mexicano verá, casi y sin exageración otro mundo. Aquello es otro mundo.

Como miles de mexicanos, entré a los Estados Unidos por Tijuana. Inmediatamente captaron mi atención las enormes carreteras de ocho o diez carriles, con dos vías de circulación, el enorme tránsito de automóviles, la limpieza del aire y las numerosas y verdes colinas ya urbanizadas donde se observan casas construidas en un aislamiento tranquilo.

Las edificaciones lujosas y suntuarias se ven por doquier, lo mismo que unas calles anchas, pavimentadas, arboladas y limpias; las estaciones de gasolina, las tiendas y los grandes almacenes destacan por su palpable aseo y la abundancia de sus productos en abarrotes, juguetes, ropa, joyas, etc.

En su gran mayoría los automóviles son extremadamente lujosos, lo mismo que los autobuses y los ferrocarriles.

La urbanización de las ciudades norteamericanas es diferente. Las casas son de madera y rodeadas de amplios jardines cuyo pasto se riega en forma automática. La arquitectura y la distribución son también diferentes. Tienen un pequeño sendero encementado en la banqueta de la calle a la puerta del inmueble

de algunos cuatro o cinco metros que termina en un pequeño vestíbulo exterior que se llama porche; la entrada de la casa casi siempre tiene una puerta adicional con tela de alambre y un infaltable farol para iluminar de noche el porche lo que les da un aspecto muy agradable. Los techos son los llamados de "dos aguas", o sea, inclinados. En el interior, siempre alfombrado, destacan el aparato para la calefacción -tan necesario durante el invierno- y el sistema de aire acondicionado que refresca los calurosos días del verano; el lujo y la suntuosidad de los hogares norteamericanos se observa a primera vista: la cocina integral, los muebles, los aparatos electrónicos y de línea blanca son lujosos y de alta calidad, lo mismo que la ropa y de más enseres. Todas las casas y edificios tienen ya adaptados, desde su inicial construcción las instalaciones de agua, gas, calefacción y teléfono, lo cual elimina la peligrosa instalación de calentadores de agua, la molesta compra de cilindros de gas y del garrafón de agua purificada, pues ésta, ya tratada y procesada, se puede beber de la misma llave del fregadero, de la cocina o del jardín; para el baño personal el agua ya sale caliente. Las casas convencionales en los Estados Unidos tienen, al lado, un pasillo encementado o adoquinado que conduce al patio trasero donde se encuentra un cobertizo para guardar los automóviles.

En los Estados Unidos los sueldos que devenga un ciudadano común son más que suficientes para su manutención familiar, compra de auto, adquisición de una casa y unas vacaciones anuales. El sueldo mínimo en agosto de 1989 era de 4.50 U.S. dólares la hora por lo que una jornada diaria de trabajo se traduce en 36 dólares, lo que redunda en 216 dólares a la semana. Pero éste es el salario mínimo que, generalmente, se paga a las minorías latinas, negras y asiáticas. El ciudadano medio norteamericano -obrero, empleado, etc.-, puede llegar a ganar hasta 500 o 600 dólares semanales, lo que al mes conforman 2,400 dólares, cantidad sumamente decorosa para vivir en forma por demás holgada. Esto resulta posible en virtud de que los precios de los alimentos, bienes, servicios e inmuebles son sumamente ba--

jos en relación a los sueldos. Una familia de cuatro miembros - los padres y dos hijos- pueden comprar la despensa semanal (leche, pan, carne, huevos, cereales, postres, etc. todo de alta - calidad alimenticia) con 120 dólares. Las casas se pueden adquirir a plazos de hasta 15 años con un enganche medio de 8,000 a 9,000 dólares aproximadamente y mensualidades de 500 dólares - aproximadamente, en forma mensual. Desde luego que esto fluctúa según la calidad del edificio, su amplitud, los materiales de - construcción y la zona o colonia residencial que, obviamente, - son variables.

Los precios de los automóviles y demás vehículos auto motores son sorprendentemente bajos en relación a México y a - los sueldos percibidos. Un automóvil Ford, Chrysler, Chevrolet, etc. seminuevo y en excelentes condiciones mecánicas y de es- - tructura hasta lujosa puede adquirirse en cualquier tienda del - ramo por cantidades que fluctúan entre 800 y 1,000 dólares lo - que significa que un ciudadano cualquiera puede comprar un vehí culo así con el sueldo de un mes, cosa totalmente imposible pa- - ra la inmensa mayoría de los mexicanos. Ni qué decir de vehícu- los más usados o un poco deteriorados que son muy comunes en Mé- xico con valor de 3,000,000 a 4,000,000 de pesos y que en Esta- - dos Unidos se compran fácilmente en 350 dólares. Lo mismo se - puede decir de las motocicletas y de las bicicletas para los ni ños que pueden adquirirse nuevas, éstas, en 25 dólares.

De la misma manera podemos hablar de los precios de - los artículos electrónicos, una televisión a colores de marca - prestigiada y con todos los adelantos técnicos, por ejemplo, - cuesta 180 dólares lo mismo que un refrigerador lujoso que en - México cuesta aproximadamente \$2,500,000 pesos puede adquirirse por 270 dólares.

Prototipo de la sociedad de consumo, el pueblo nortea- - mericano es, por ese hecho, sumamente despilfarrador. Es tal la abundancia material en los Estados Unidos y todo tan barato y - tan fácil de comprarse que basta el mínimo desperfecto de cual- - quier artículo para su inmediato desecho. Es común encontrar en los botes de basura de cualquier colonia o ciudad semiresiden--

cial radios de transistores, alfombras, teléfonos celulares, relojes de pulso, lámparas, cortinas, zapatos, televisores portátiles, ropa, etc., mismos que con una pequeña reparación pueden funcionar normalmente.

En los Estados Unidos son muy comunes las tiendas de "segunda", es decir, donde se venden toda clase de artículos usados y seminuevos. Hay ropa, calzado, aparatos electrodomésticos, muebles para el hogar y la oficina, etc. que se venden a precios irrisorios; hay cámaras fotográficas que se venden a 4 dólares, alfombras de 20 mts² a 30 dólares, pequeños televisores portátiles de 20 dólares, abrigos para mujer a 5 dólares y hasta máquinas de escribir eléctricas de modelo un poco anticuado a 15 dólares.

Para nuestra tradicional pobreza mexicana esos establecimientos son casi el paraíso. Representan la suficiencia y la tranquilidad material que nunca hemos tenido nosotros. Son la antítesis de nuestra miseria secular.

En virtud de la suficiencia material y salarial de las familias norteamericanas, los demás satisfactores cotidianos están a su alcance: la alimentación (leche, carnes, frutas y legumbres) es abundante y de la mejor calidad; la ropa es de alta calidad también; en el automóvil familiar es fácil trasladarse a los espectáculos locales como el cine, el béisbol, etc. a las playas, parques, jardines, plazas y a los ya distantes como centros vacacionales, parques nacionales, campamentos, montañas, etc. a pasar días de campo o temporadas de vacaciones.

La vida cómoda y confortable es inherente a la sociedad norteamericana.

Para los niños y los jóvenes la educación es también un satisfactor más: las escuelas norteamericanas tienen todas las instalaciones congruentes a las necesidades docentes: poseen suficientes aulas, talleres, gimnasios, laboratorios, patios, canchas deportivas donde se practican los deportes tradicionales de la juventud estadounidense como el béisbol, el fútbol (americano) y el básquetbol. Tienen también un comedor para el alumnado pues es normal y casi obligatorio que los alumnos -

coman en la escuela.

El programa docente determina horas de estudio, de laboratorio, de actividades artísticas, deportivas y de descanso. Hay maestros para las actividades académicas e instructores para danza, gimnasia y música; entrenadores para la natación y los deportes de pista y campo, todos ellos sufragados por los presupuestos gubernamentales.

Hay establecimientos privados de educación media y superior donde las cuotas son muy elevadas a las que sólo pueden asistir los estratos sociales muy ricos como las Universidades de Yale, Stanford, California en Los Angeles, Sur de California Princeton, etc. Para las mayorías medias y bajas existen las Universidades e Institutos que dependen de los Estados y cuya educación es gratuita.

Ello explica el alto nivel tecnológico, social, artístico y deportivo que alcanza la juventud norteamericana en general.

Las leyes norteamericanas vigilan mucho y eficazmente el desenvolvimiento social, cívico y material del pueblo: el abastecimiento de agua, la recolección de basura, el servicio de correos, la circulación vial, la pavimentación de calles, la supervisión sanitaria y urbanística, los asentamientos humanos, la construcción de nuevas colonias, etc. se supervisan constantemente buscando, sin demagogias, el bienestar de la población.

En el aspecto social el ciudadano típico en los Estados Unidos es frío, reservado e introvertido. Aunque son respetuosos y de gran madurez cívica no son efusivos en el trato personal a la manera nuestra. Los automovilistas son sumamente cuidadosos: cedén el paso a los peatones aún cuando éstos estén simplemente parados en la banqueta y todavía no crucen el arroyo: respetan los semáforos. El común de la gente evita pisar los pastos, cruzar las calles a la mitad de la cuadra o tirar basura en las banquetas y en los jardines y parques públicos. No conocen el vandalismo (destruir o robar los teléfonos públicos, los alambrados de los parques o los focos del alumbrado)

ni se roban los juguetes y las bicicletas que los niños dejan olvidados en la banqueta o el jardín de su casa.

Las pequeñas ciudades norteamericanas tienen para solaz de sus habitantes extensos parques públicos con canchas de básquetbol, tenis, volibol, béisbol, bancas, asaderos, albercas (con salvavidas). Es muy común ver que las canchas de béisbol tienen hasta pequeñas graderías, marcador, alumbrado automático, zacate bien cuidado y hasta un pequeño restaurante donde se venden golosinas como salchichas, papas fritas, hamburguesas, etc. por lo que es muy común ver a los niños y a los jóvenes de ambos sexos, sobre todo en el verano y al atardecer, cuando el calor ya aminoró, utilizando todas esas instalaciones, jugando, comiendo y bebiendo refrescos -allá les llaman sodas-, hasta altas horas de la noche, tranquilamente. Nadie se roba las mallas de las canchas de tenis o de volibol y mucho menos utiliza como letrinas las paredes, bardas o rincones de esos parques.

En suma, lo repito, casi el paraíso.

Lo lamentable de esto: el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos saben que el resto del mundo, sobre todo los países tercermundistas y subdesarrollados, vemos y deseamos un nivel de vida similar para nuestra población. Es una aspiración muy humana y natural. A todos nos gustaría una vida muelle y tranquila, con todas las comodidades que los norteamericanos disfrutaban. Conocedores de esta debilidad, los Estados Unidos explotan todo género de recursos propagandísticos, sobre todo la televisión, el cine y la radio para DARNOS A DESEAR ese sistema de vida. Algo así como el suplicio de Tántalo. En todas las películas norteamericanas se observa el lujo y la ostentación. Cuando yo era un joven adolescente vi la película "Picnic" con Kim Novak y William Holden. Nunca la he olvidado porque me impresionó la belleza de la ciudad que aparece en la cinta, con sus calles, casas, edificios -tal como las mencioné líneas arriba y que corroboré el año pasado con mi viaje a Estados Unidos- y hasta el parque donde se desarrolló el paseo que le dio título a la película. Mi primer pensamiento fue -lo confieso-: "¡Qué agradable debe ser vivir ahí!".

No creo exagerar si afirmo que millones de mexicanos piensan lo mismo.

Lo mismo sucede con la televisión. La totalidad de los programas realizados en los Estados Unidos y doblados al español y las transmisiones de juegos de béisbol, básquetbol y fútbol americano nos muestran ciudades bellas y limpias; ruidosas discotecas donde una juventud despreocupada baila al ritmo de una música frenética y estridente bebiendo cerveza "Budweiser" o "Cools"; una alimentación abundante -hamburguesas de McDonalds, pastrami de Jack in the Box o pollo de Kentucky Fried Chicken rociado con Coca Cola, Pepsi Cola o Shasta-; los casinos de Las Vegas con el paño verde y las fichas multicolores de las ruletas, el tintineo de las "coras" y los "dimes" que expulsan las máquinas tragamonedas; los estadios repletos de gente blanca y bien vestida, cómodamente sentados y devorando sibaríticamente un par de "hot dogs" mientras observa a los Dodgers de los Angeles vencer estruendosamente a los Expos de Montreal por marcador de 9 carreras a 2 o a los Cowboys de Dallas aplastados literalmente por los 49ers de San Francisco por 28 puntos a 7, en medio de tremenda gritería que amenizan unas bellas porristas de minúsculos pantaloncillos, reducidas blusas, enormes escotes, largas piernas y ¡Oh!... ¡piel blanca, cabello rubio y ojos azules!

Casi el paraíso.

Así, de manera subliminal, millones de jóvenes mexicanos son atraídos, como moscas a la miel, por el deseo de vivir en los Estados Unidos. Van a buscar allá lo que su realidad mexicana les niega.

En el colmo de los desatinos muchos mexicanos equivocados han llegado a desear la total anexión de México a los Estados Unidos considerando que de esa manera terminarían de tajo las miserias y penurias del pueblo, nos absorbería el sistema económico norteamericano y de manera obvia disfrutaríamos también de las comodidades del "American Way of Life".

Empero, yo pienso que no sería así. Deliberadamente -

omité escribir en renglones anteriores que las minorías latinas perciben los salarios más bajos y desarrollan los oficios y ocupaciones más pesadas, indignas y hasta desagradables. Aunque las autoridades lo nieguen, existe la discriminación laboral y profesional que obliga a las minorías hispanas a aceptar ocupaciones, oficios y actividades agotadoras, difíciles, antihigiénicas y hasta repugnantes tales como costureras, mecánicos, albañiles, electricistas, meseros, cocineros, lavaplatos, sirvientas, recolectores de basura, etc. y sólo una minoría logra mejores empleos como oficinistas, obreros calificados, técnicos, etc. Las profesiones de médico, ingeniero, licenciado, arquitecto, etc. en virtud de que sólo se obtienen en las Universidades que por economía sólo están al alcance de los ciudadanos pudientes están fuera del alcance de la población hispana.

Si México se anexara a los Estados Unidos bien pronto comenzaríamos a notar que los mejores empleos se destinarían a la población blanca que inmigraría al territorio mexicano en inmensas oleadas huyendo de las regiones frías de la frontera con Canadá buscando el sol y el agradable clima mexicano lo que implicaría también la desaparición de nuestra coherencia racial que se iría diluyendo al paso de los años. Las grandes empresas comerciales e industriales de los Estados Unidos nos traerían empleo, cierto es, pero las diferencias salariales que se dan en el territorio yanqui se presentarían también en México. De hecho eso ya lo estamos viendo en las empresas maquiladoras que funcionan en la zona fronteriza de nuestro país: los sueldos que perciben los obreros mexicanos son inferiores a los que perciben los empleados norteamericanos radicados aquí y que laboran en la misma empresa y aún también son mucho menores a los que devengan los mismos empleados que desarrollan la misma función en los Estados Unidos.

A la par que se nos dejaría la peor planta de empleos tal vez, lentamente, se nos iría marginando en "ghettos", barrios o colonias sólo para latinos dejando las mejores zonas urbanas para residencias de la población blanca. Por añadidura, el idioma inglés, ya oficialmente el idioma del "país" pronto,

en una o dos generaciones más borraría del intelecto mexicano - el uso del español. Poco a poco, aún cuando disfrutáramos de - las comodidades propias del sistema estadounidense, iríamos perdiendo nuestra identidad nacional en nuestra propia tierra. Seríamos el estado 51 de la Unión Americana o, en su defecto, el Estado Libre y Asociado de México, a la manera de Borinquen, la bella isla de Puerto Rico.

- 22.- EL ORIGEN DE LOS AZTECAS. Duverger, Christian. Ed. Grijalbo, S.A. 1987. Colecc. Enlace Grijalbo, p. 356.
- 23.- MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS. Riva Palacio, Vicente. Vol. IV, p. 25.
- 24.- Idem. Vol. II, p. 214.
- 25.- EL ORIGEN DE LOS AZTECAS. Duverger, Christian. p. 426.
- 26.- Idem. pp. 356-360.
- 27.- HISTORIA DEL NOMBRE Y DE LA FUNDACION DE MEXICO. Tibón Gu-tierrez. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1a. Reim-presión, 2a. edición, México, D.F. 1983, p. 882.
- 28.- Idem. p. 638.
- 29.- Idem. pp. 562-564.
- 30.- HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA. Morrison - Eliot Samuel y Steele Comager Henry. Fondo de Cultura Eco-nómica, México-Buenos Aires. Cap. XII, p. 294.
- 31.- BREVE HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS. Morrison, Comager y Leutenberg. Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 2a. Edición en Español, Trad. de la 7a. Ed. en inglés, Vol. I, Cap. XIX, p. 424.
- 32.- HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS. Maurois, André. Ed. Barco, Serie Historia, 2a. Edición, Barcelona, España, 1957, pp. 375-376.
- 33.- Idem. p. 376.
- 34.- Periódico "El Informador". Julio 16 de 1986, p. 13 A, 1a.- Sección. Guadalajara, Jal.
- 35.- Periódico "El Informador". Julio 21 de 1986. p. 13 A, 1a.- Sección. Guadalajara, Jal.
- 36.- Idem. p. 13 A, 1a. Sección.
- 37.- Idem. p. 13 A, 1a. Sección.
- 38.- Periódico "El Informador" Abril 20 de 1981, p. 7, 1a. Sec-ción. Guadalajara, Jal.

C A P I T U L O V I I

E L E N E M I G O I N T E R N O

1.- LA IDIOSINCRASIA DEL MEXICANO.

Uno de los aspectos que han frenado el desarrollo de México en todos los órdenes y que pueden llegar a considerarse como agentes de desnacionalización en beneficio del gringo, es la particular idiosincrasia de los mexicanos.

Mucho se ha escrito ya sobre este tema: los grandes pensadores como Octavio Paz (1), Samuel Ramos (2) y Santiago Ramírez (3) han dedicado parte de sus afanes intelectuales, filológicos, literarios y psicológicos, a tratar de desentrañar la controvertida personalidad del mexicano.

El mexicano, hombre de su tiempo presente, producto del pasado y constructor de su futuro, no se distingue por ser precisamente un dechado de cualidades en lo que a sus características psicológicas y sociales atañe.

El mexicano es un compendio vivo de la soledad, la inestabilidad, la apatía, la religiosidad, la indolencia, el machismo, la picardía, la sensibilidad, la inferioridad, la sobreestimación, la nostalgia, el malinchismo, el chauvinismo, la autodenigración, etc. Todas estas características en un solo ente parecen imposibles de considerar, pero en el mexicano, para bien o para mal, existen.

El mexicano es el producto de la mezcla de dos razas. Se fusionan en él el feroz individualismo del español victorioso y del indígena derrotado. Cortés y Cuauhtémoc constituyeron su primera simbiosis espiritual. Conoció el maltrato y la marginación social y económica a la que lo sometió el virreinato. Sufrió en carne propia la contradicción entre la piedad y el amor del sacerdote franciscano y la crueldad y la sevicia del encomendero, ambos españoles. Vivió la violencia indescriptible de la Independencia. Sintió la violación y la mutilación territorial que el hombre blanco del norte, siempre prepotente, le infligió. Vivió la confusión de escoger entre el padre temporal -

-el gobierno- y la madre espiritual -la Iglesia- durante la Reforma. Soportó la neoesclavitud y la explotación del porfiriato y participó en el gran conflicto revolucionario -entre esperanzado y pesimista- y vive, soporta y sufre las limitaciones económicas, democráticas y sociales que los gobiernos "revolucionarios" actuales le imponen.

Por eso el mexicano es esperanza y frustración, es condena y mixtificación, es mito y es realidad; llora y ríe, sufre y goza, se denigra y se exalta.

Desde su niñez el niño mexicano vive protegido por su madre, condición femenina de la que pronto desea salir para hacerse "macho" (4) a la imagen y semejanza del padre borracho y golpeador. Pronto "aprenderá" que debe tratar a las mujeres con soberbia y a golpes porque es el hombre y por eso manda. Ahí comienza a gestarse la inestabilidad psicológica que lo lleva a vivir los extremos que lo han de acompañar aún hasta más allá de la muerte y de la tumba y que se manifiesta en todos los órdenes de su existencia. Trataré de enunciar algunos de ellos, sobre todo los relacionados con este trabajo. Son los siguientes:

1.- Vida Familiar.

La organización familiar en México es marcadamente matriarcal. El niño mexicano permanece durante sus primeros años apegado a su madre; es hasta ya entrada la infancia cuando comienza a identificarse con el padre. Aquí se refleja la herencia costumbrista del virreinato, donde el padre -un rico hacendado español, un encomendero, un indígena casual o un mestizo irresponsable-, generalmente desaparecía después del embarazo. Por eso el padre contemporáneo actúa igual; se desentiende del hogar y de sus responsabilidades económicas y éticas, de alguna de ellas o de las dos, como se lee en "Los hijos de Sánchez", de Oscar Lewis. El niño observa este universo y lo hace suyo. Entonces surgen el machismo y el conflicto: (5) madre abnegada y amorosa y padre golpeador e irresponsable. Dice Samuel Ramos que el problema del mexicano es el "...exceso de madre, ausencia de padre y abundancia de...hermanos". (6)

En México es la madre la que propicia la unidad fami

liar; se olvida de su existencia amorosa y sexual y de su estética femenina para dedicarse al trabajo y mantener a sus hijos. Esta característica se observa en todos los estratos sociales - de México, tanto rurales como urbanos, semiurbanos y pequeñoburgueses.

En la familia el mexicano encuentra todavía el calor y la seguridad que necesita. (7) Su esposa y sus hijos son su universo que puede ampliarse con el compadre y la comadre a quienes les otorga un rango importante a grado tal que se dice que "...al compadre es el único familiar al que el mexicano no le mienta la madre". (8)

2.- Religiosidad.

México fue la tierra propicia para el catolicismo. La raza indígena, vencida y aherrojada, fue materia dúctil para una religión que habla de la redención que nos dará un hombre blanco que fue crucificado, lo que identificó a las masas indígenas con los sacrificios humanos y la "muerte florida" que permitía a los aztecas encontrar el paraíso en el reino oscuro de Mictlan. También ofrecía el catolicismo el culto a una Madre Virgen, amorosa, protectora -la madre de Huitzilopochtli también era virgen-, similar a Yonantzin. Por añadidura, el templo a María de Guadalupe se edificó donde anteriormente se adoraba a Tonantzin, la Madre Indígena por antonomasia. El indígena y el mestizo asociaron las dos imágenes (9), las fusionaron y aceptaron el culto guadalupano. (10)

De ahí que la profunda religiosidad del pueblo mexicano y su elevado culto a la Virgen de Guadalupe raya en proporción directa a su soledad, su angustia y a su desamparo. (11) En la expresión guadalupana dirigida al indígena Juan Diego: "No es toy yo aquí que soy tu madre?" se plasma y se encierra la protección de la madre amorosa, la que enjuga las lágrimas del hijo extraviado, sufrido, vejado, humillado. Por eso, con mucha razón dice Samuel Ramos que, en el mexicano "...la vida religiosa no es un fenómeno transitorio del espíritu sino función permanente y consustancial a su naturaleza". (12) Por la misma razón Octavio Paz afirma: "La religiosidad de nuestro pueblo es -

muy profunda -tanto como su inmensa miseria y desamparo- pero su fervor no hace sino darle vueltas a una noria exhausta desde hace siglos".(13)

De ahí precisamente surge la moral del mexicano. Es católico hasta la médula pero ello no le impide vivir su propio código de conducta. Su sujeción a la madre durante sus primeros años, de los que luchó por salir para no sentirse afeminado -joto-(*), y el deseo de imitar al padre -fanfarrón, irresponsable y golpeador-, le impulsa a identificar a la mujer con la debilidad y la mansedumbre; a asociar, inclusive, la forma del genital femenino: la vulva, "la rajada",(**) con el hecho de humillarse, "rajarse". Por eso el mexicano ino se raja!(14)

El amor a la madre es veneración y es rechazo. Por eso el Día de la Madre los mexicanos le hacemos una gran fiesta, la colmamos de regalos, la veneramos; precisamente por eso, para ofender al prójimo en lo que más le duele inventamos la ofensa más contundente: "¡Chinga a tu madre!" y otras más sutiles pero no menos significativas y peyorativas: "me vale madre", "le di en la madre", "a toda madre", "estás madreado"; el vencedor español le comunica, subliminalmente, la idea de fuerza y de poderío. Por eso hay que beber vivo; el mexicano así se siente fuerte y liberado y así, sólo así, puede gritar: "¡Yo soy tu padre!", expresión antitética a la idea minusvalente de la madre.

El amor a la vida -otra contradicción mexicana- es también amor a la muerte (15), pues de igual manera, despreciando a la vida, se desprecia a la muerte

"...si me han de matar mañana
que me maten de una vez".

(*) Dícese que este término peyorativo de uso tan popular en México se originó porque en la prisión de Lecumberrí, apartado a los reclusos en diferentes secciones según sus delitos a los homosexuales se les asignaba la cruzía "J".

(**) Pudiera parecer atrevida y hasta majadera esta acepción en este trabajo. Perdón si así se considera. Sólo expongo los argumentos que Octavio Paz tan brillantemente sustenta.

Por eso el Día de los Muertos, 2 de noviembre, el mexicano llora y reza a sus muertos; lleva comida, vino y guitarra y canta, come y bebe a un lado de la tumba de sus seres queridos. Se burla de la muerte comiendo esqueletos y calaveras de dulce.

4.- Nacionalismo y Política.

Producto de dos culturas el mexicano acepta y rechaza a las dos en la medida que ataca y envidia al "gachupín" y al "gringo" (*) pues los asocia con Quetzalcóatl. Cuando se siente marginado o humillado aflora su chauvinismo:

"¡Como México no hay dos!"

"¡Ay, Jalisco, no te rajes!"

"¡Soy Chiva (**), cabrones y qué!" (***)

se burla del gringo satirizando su ingenuidad social, psicológica y sexual (16) inventando chistes donde el mexicano siempre triunfa humillando a un yanqui. Olvida y disimula que, dice Santiago Ramírez, (17) "el indígena tuvo que aprender español en el siglo XVI y el mestizo debe aprender inglés en el siglo XX". De la misma manera, satiriza al español llamándole despectivamente "gachupín" o "churumbel" y se jacta de que los "corrimos" en 1827 cobrándonos la afrenta de la Conquista y de lo que le hicieron a Cuauhtémoc (18); los "recogimos" en 1936 y viven actualmente como "arrimados" aunque no cesan de explotarnos con sus panaderías, hoteles y restaurantes.

(*) Se dice que este vocablo nació durante la invasión de Veracruz en 1847. La gente indignada e impotente gritaba a los "marines" "¡Green, go!", "¡Green, go!" ("¡Verde, lárgate!") aludiendo al color del uniforme de los soldados invasores.

(**) Este es el mote con el que se conoce a los jugadores y a los fanáticos del equipo de fútbol "Guadalajara", el más popular y querido de México.

(***) Esta expresión majadera es muy común en México; alude a un macho cabrío pero muy pocos saben que alude (por los cuernos del animal) a una persona "cornuda" o sea, engañada por su esposa.

Cuando emerge en la mentalidad del mexicano el sentimiento subliminal del malinchismo (*) admira al gringo, exalta las bondades de la vida norteamericana, sus adelantos técnicos y se burla de nuestra pobreza económica y tecnológica.

Por el contrario, otra manifestación del insuflado nacionalismo mexicano es la proliferación de canciones que exaltan nuestros orígenes:

"México lindo y querido
si muero lejos de tí,
que digan que estoy dormido
y que me traigan aquí..."

"...no pases por Salamanca
que ahí me hiere el recuerdo..."

"¡Ay, Jalisco, Jalisco, Jalisco,
tú tienes tu novia que es Guadalajara..."

"...Veracruz, rinconcito donde hacen
su nido las olas del mar..."

Curiosamente, para el mexicano la política no es un aspecto fundamental de su existencia. Tal vez porque fue acostumbrado desde su vida indígena a deificar al "tlatoani" en turno -Moctezuma, Axayácatl, Cuitláhuac, etc.-, venerarlo y obedecerlo; a aceptar sumisamente y sin chistar las disposiciones virreinales

"...pues de una vez y para lo venidero deben saber los súbditos del gran Monarca que ocupan el trono de España, que nacieron para callar y obedecer y no para discurrir, ni opinar en los altos asuntos de gobierno. - (sic)México, veinte y cinco de junio de mil setecientos sesenta y siete.- El Marqués de Croix". (24)

y a aceptar la existencia de un rey ultramarino, desconocido, español, difuso y casi mítico, durante la Colonia; con

(*) Este vocablo alude al hecho de admirar o de servir a todo lo extranjero y discriminar o despreciar los valores mexicanos. Su etimología viene de Malintzin, el nombre de la esclava, concubina y "colaboracionista" de Cortés, durante la Conquista.

fundido por la inestabilidad política de la primera mitad del - siglo XIX y por la sucesión de dos gobiernos antitéticos: blanco e imperialista el uno, indígena y republicano el otro; expoliado por la dictadura porfirista con su pesado mazo de esclavitud, entreguismo al extranjero y antidemocracia y fastidiado por las medias verdades, la injusticia social, la demagogia y la antidemocracia de los gobiernos "revolucionarios" actuales, el mexicano ha terminado por ignorar su participación política.

5.- Valoración personal.

El mexicano muestra aquí una crítica y desfalleciente faceta que nos hace ver, con justificado pesimismo, un futuro - nada prometedor para su devenir histórico. Una vez más la herencia indígena y virreinal se conjugan, negativamente, para estructurar un arquetipo también negativo.

El mexicano es pesimista, desconfiado, receloso, a la vez que resignado y estoico, mientras lo gobierna su psicología indígena (19). Es sadomasoquista ante la mujer y ante su destino. En las canciones mexicanas se trasluce esta característica. Se dice engañado y burlado. Su inseguridad le lleva a dudar de la fidelidad sexual de la esposa -otra vez el trauma freudiano de la entrega voluntaria o forzada de la mujer y de la nación indígena al español blanco y barbado, prepotente y soberbio-(20) Por eso el mexicano es prolífico en esas canciones en donde se autodenigra y se autocompadece:

"...Yo sentí que mi vida
se perdía en un abismo
profundo y negro
como mi suerte..."

"...Tres días sin verte mujer
tres días llorando tu amor
tres días que miro el amanecer..."

"Por un amor me desvelo y vivo apasionado,
por un amor que en mi vida dejó para siempre
amargo dolor, pobre de mí..."

"...Es por eso que he venido
a reírme de tu pena
yo que a Dios le había pedido
que te hundiera más que a mí.
Ahí te dejo mi desprecio
yo que tanto te adoraba
pa que veas cual es el precio
de las leyes del querer..."

"...Yo se que inútilmente te venero
que inútilmente el corazón te evoca
pero a pesar de todo yo te quiero,
pero a pesar de todo yo te adoro
aunque nunca besar pueda tu boca..."

"No vale nada la vida,
la vida no vale nada,
comienza siempre llorando
y así llorando se acaba,
por eso es que en este mundo
la vida no vale nada..."

Su inestabilidad psicológica lo transforma de pronto en el español dominante y poderoso; entonces se autoexalta y se sobrestima. (21).

Suele, en ocasiones, ser rebelde y obstinado, lo que no le impide ser servil ante el político poderoso (22) que le dispensa favores o puede conseguirle un trabajo; acepta y justifica la corrupción, vive de ella -"algún día me hará justicia la Revolución", afirma esperanzado cuando anhela una promoción o un puesto-. Su pasividad indígena secular (23) lo hace presa fácil del sistema político que lo explota. Esto explica la inercia, la pasividad y la apatía que el mexicano ha demostrado desde hace muchos años para superar y buscar los cambios políticos que ya hacen falta en México y que, colateralmente, han traído consigo el retraso económico y democrático, factores que yo considero necesarios para lograr una mayor conciencia nacional.

2.- LAS FALLAS DEL SISTEMA POLITICO MEXICANO.

En un alto porcentaje el atraso que México observa en todos los aspectos de la vida nacional -económico, político,

psicológico, social- se deben al ya obsoleto sistema político - que lo gobierna.

Todas las esferas del gobierno que ha regido los destinos de México durante sesenta años, a partir de 1929, con la consolidación de la autoridad del Estado después de la turbulencia de la lucha revolucionaria, giran a través del PRI-Gobierno entidad bicéfala que mueve los hilos de la política.

En un principio y dadas las circunstancias que ya se estaban rebasando -el porfirismo, el caudillismo y la violencia generalizada- y las que ya resultaban -una vida institucional, estabilidad política, paz social- la fundación del PRI -en ese entonces PNR- y su simbiosis con el gobierno fue el movimiento político más atinado. México entraba a una fase institucional - que estabilizaría pronto la vida nacional. Ese fue el gran - -- acierto de Don Plutarco Elías Calles y del partido político recién creado. A partir de entonces nuestro país se consolidó.

Pero los hombres y las naciones se desgastan por razón natural. Al paso de los años, los achaques, las reumas y la arterioesclerosis se apoderan de los organismos, tanto somáticos como políticos. Eso está pasando ya con el PRI-Gobierno. Se sesenta años de edad sin mutaciones, renovaciones o cambios lo han envejecido y aniquilado. Se niega torpemente a renovarse, - continúa con las viejas prácticas chapuceras para controlar al país y sigue practicando las cínicas tesis maquiavélicas

"...si se quiere conservar un Estado recién conquistado, hay tres formas de hacerlo; - una de ellas es aruinándolo" (25)

"...un príncipe prudente debe imaginar un - modo en el cual sus gobernados siempre -- tengan necesidad del Estado...". (26)

y ha

olvidado la función primordial del gobierno:

"la conservación y la prosperidad de sus miembros..." (27).

Todos los vicios del sistema político mexicano han - impedido el desarrollo del potencial espiritual de los mexica--

nos. Afirmar que el PRI se ha desgastado y con él el sistema gubernamental, no es osadía ni juicio temerario. No lo afirmo yo. Lo vienen diciendo desde hace tiempo pensadores, ideólogos y políticos, tanto de los partidos de oposición como del mismo sistema. Entre ellos destaca la figura principalísima de Don Rodolfo González Guevara, quien con cuarenta y un años dentro de las más altas esferas políticas y gubernamentales a más de una elevada y profunda ideología, puede considerarse como una autorizada voz. Don Rodolfo hace tiempo ya que viene señalando las fallas estructurales que pululan en todo el organismo llamado Partido Revolucionario Institucional; analiza el desgaste crónico que se observa en él y sugiere medidas democratizantes que lo revitalicen. Afirma, no sin razón, que el PRI "ya es contrarrevolucionario" (28) y advierte los futuros peligros que encarará el sistema.

Para la elaboración de este trabajo he esquematizado los aspectos negativos que actualmente integran las circunstancias políticas negativas propias del Partido y que considero deben señalarse como obstáculos para la integración nacionalista del pueblo mexicano. Ellas son: la antidemocracia, el unipartidismo, el presidencialismo, la corrupción y la deuda externa. - He aquí mi opinión de cada una de ellas:

La antidemocracia.

Burlar la voluntad ciudadana por medio del fraude electoral es una vieja práctica en México. Durante sesenta años ésta ha sido la tónica a seguir y la costumbre arraigada en el sistema. El viejo ideal democrático que los griegos iniciaron e implantaron como principio rector de la vida política y ciudadana de una auténtica nación ha sido pisoteada por el gobierno y su partido político. Desde las elecciones federales que eligieron a Pazcual Ortiz Rubio hasta las del 2 de julio de 1988 que otorgaron el triunfo a Carlos Salinas de Gortari, el fantasma de la duda y la sospecha del fraude han sido el común denominador electoral.

Es lastimoso analizar y vergonzoso admitir que la Re-

volución Mexicana se hizo primordialmente para derrotar a un gobierno entreguista, sátrapa y autoritario, como fue la administración porfirista, sí, pero sobre todo, antidemocrático. El grito libertario de Madero fue: "Sufragio Efectivo. No Reelección". Por esta causa murió un millón de mexicanos en una lucha sangrienta y devastadora. Lo vergonzoso consiste en ver que la Revolución luchó para destruir la antidemocracia que ahora ¡havuelto a surgir! en los gobiernos emanados de esa Revolución. - Eso es un grosero retroceso en la marcha de la Historia.

El fraude electoral en México es una verdad comprobada y no necesita demostración. Todos los mexicanos lo sabemos . El partido en el poder lo niega cínicamente pero es una verdad universal que la burla a la voluntad ciudadana comienza desde la organización electoral que designa a toda clase de comisionados electorales entre los mismos militantes del PRI que "supervisan" y "dirigen" desde los aspectos preelectorales hasta la instalación de casillas y el recuento de votos; continúa con la erección de un "Colegio Electoral" formado por los mismos candidatos priístas participantes que se autocalifican sus respectivos "triunfos".

También se valen de recursos violentos para la ejecución del fraude, como por ejemplo el robo de ánforas, el rrellado de ellas antes de comenzar la elección, la amenaza o la expulsión de los representantes de los partidos políticos de oposición, la presión y la intimidación a los ciudadanos, las brigadas volantes de votantes a favor del PRI (esto se logra con la elaboración de credenciales de elector falsas), la supresión de casillas, la instalación extemporánea y el prematuro cierre de otras y la adulteración de los datos computados en las actas finales.

Todas estas trapacerías han provocado en el mexicano una indiferencia tal en la participación política que se refleja en el marcado desinterés y abstencionismo electoral. "No voto porque de todos modos gana el PRI", exclama la gente.

Por eso no es exagerado afirmar que la antidemocracia

ha castrado la convicción ciudadana y el civismo del mexicano ; ha suprimido la conciencia política y ha sumido a la ciudadanía en un marasmo que, peligrosamente, disminuye su conciencia nacional. Todo esto, eventualmente, en beneficio del gringo.

El Unipartidismo.

Como consecuencia del anterior tema surge éste: el unipartidismo, o sea, la total hegemonía política del PRI.

Lo vuelvo a repetir: el PRI como partido político y hechura de Don Plutarco Elías Calles fue un instrumento de consolidación política que ya necesitaba el país después de los tormentosos años de la lucha armada y posrevolucionaria. México estaba ensangrentado y desgastado moralmente y en bancarrota económica. El PRI representó la institucionalidad y el orden, el punto de partida hacia los senderos de democracia y el inicio de la participación ciudadana en la reconstrucción nacional.

Pero ninguna democracia auténticamente representativa del pueblo podrá descansar en el sofisma de la existencia de un solo partido político. Esta es la negación misma de la democracia. En ninguno de los países contemporáneos y altamente politizados -no veo la razón por la que México no pueda serlo- se concibe siquiera la idea de una "democracia" bajo el concepto de solo partido político.

Por el contrario, en esos países donde la democracia es una sana práctica política (Inglaterra, Francia, España, Alemania Federal, Estados Unidos, Suecia, etc.) la existencia de varios partidos políticos vigoriza la participación ciudadana por cuanto que las diferencias ideológicas son el motor que da movimiento a las estructuras gubernamentales.

Un partido político cualquiera -Socialdemócrata, Demócrata Cristiano, Republicano, Demócrata, Colorado, Blanco, Socialista, Socialista Obrero, etc.- con su peculiar ideología invita al pueblo a la reflexión y a la participación. De la confrontación, la comparación y del análisis ideológico, surge, arrolladora, la voluntad ciudadana, la decisión electoral, la forma de gobierno y la estructura social, política y económica

que la ciudadanía desea.

Nada de esto existe, ni puede darse con un solo partido. Eso se llama DICTADURA. Y la dictadura niega, ahoga, elimina y suprime los más altos valores filosóficos, políticos y morales de un pueblo. Ahí están los vivos ejemplos de la Alemania nazi de Hitler, de la Italia fascista de Mussolini, de la Unión Soviética totalitaria de Stalin, la Rumania de Ceausescu, la Polonia de Jaruzszelski, el Paraguay de Stroessner, el Chile de Pinochet, la Argentina de Videla, y Checoslovaquia y Hungría y Alemania Democrática y ...

El PRI, en su unipartidismo y en su concubinato con el Estado ha burlado la democracia y el respeto al voto; ha borrado las opciones políticas; ha escamoteado los legítimos triunfos electorales de la oposición -Yucatán, Chihuahua, Guerrero, Michoacán-; ha erosionado el sentimiento nacional; ha mutilado las convicciones ciudadanas y ha destruido la esencia misma de los ideales de Madero que lo impulsaron a hacer la Revolución, nuestra gloriosa Revolución Mexicana.

El Presidencialismo.

Otra secuela más de la antidemocracia y del equivocado rumbo que los gobiernos actuales han dado a la dirigencia gubernamental es el presidencialismo.

Defínese a este vocablo como el exagerado poder que se le confiere al Presidente de la República y el culto ditirámico que se le rinde a su personalidad.

En México, el presidente determina todos los rumbos y los aspectos de la vida económica, política, electoral e ideológica de la nación. Aglutina en sí mismo todas las facetas del poder. Es el poder mismo. La ególatra expresión que Luis XIV acuñó; "El Estado soy yo" bien puede aplicarse a la figura presidencial en turno en México. Ningún aspecto de la vida nacional escapa a la competencia del Poder Ejecutivo. El presidente de la República es el César que dispensa todos los favores y mueve los hilos de la vida nacional.

El mexicano, ser en formación, individuo cuya evolución aún no concluye, ha optado por asimilar -que no aceptar-

este equivocado concepto que tanto ha influido en su peculiar - estilo de ver la política. Acostumbrado desde las épocas precortesianas a venerar el Tlatoani en turno -Venerado Orador, Rey del Unico-Mundo- desde Acamapichtli hasta Cuitláhuac -a Moctezuma Xocoyotzin "...se le debían hacer tres reverencias, sin levantar la vista del suelo, hablarle en voz baja, esperar su respuesta por medio de un secretario y retirársele sin volver la espalda..." (29); a callar y obedecer las disposiciones del virrey, emanadas de la voluntad de una desconocida y lejana autoridad monárquica que venía del otro lado del Mar Océano llamado Carlos V, -Rey de España, hijo de Felipe el Hermoso Rey de Alemania y de los Países Bajos; nieto de Maximiliano de Austria Emperador de Alemania y de María de Borgoña, hija de Carlos el Temerario; hijo de Juana Reina de Castilla y de España; nieto de los Reyes Católicos Isabel de Castilla y Fernando II de Aragón; (30) y "en cuyo reino jamás se ponía el sol".

El mexicano fue también testigo pasivo del capricho y el oropel del "Imperio" de los rubios Fernando Maximiliano José -"Archiduque de Austria, Príncipe de Hungría y de Bohemia, Conde de Habsburgo, Príncipe de Lorena, Emperador de México..." -y de su esposa María Carlota Amelia Victoria Clementina Leopoldina, hija de Leopoldo Rey de Bélgica y Príncipe de Sajonia-Coburgo y de María Luisa de Orleans; prima de Victoria Reyna de Inglaterra; Virreina de las provincias de Lombardía y Venecia y Emperatriz de México". (31)

Fue también el mexicano obligado a soportar la larga dictadura de Don Porfirio Díaz, el "Héroe del 2 de abril", "El Hombre de Oaxaca", "El Caudillo Indispensable", el "Héroe de la Paz", el "Místico de la Autoridad"(32); por ese hecho, el mexicano contemporáneo ha terminado por aceptar el culto a la personalidad del "Primer Mandatario", del "Jefe del Ejecutivo" y del "Primer Prísta del país".

El presidencialismo comenzó y se identifica con la dictadura. Antonio López de Santa Anna es el primer ejemplo de esta nefasta costumbre. Se hizo llamar "Alteza Serenísima" y hasta ordenó honores militares para su pierna amputada en la de

fensa de Veracruz en 1838. (33) Porfirio Díaz la renovó auto-exaltando su figura rodeándola de un halo de paternalismo. Calles la continuó al hacerse llamar "Jefe Máximo de la Revolución". Dícese que un exaltado diputado, en el colmo del servilismo y en plena Cámara le espetó un sonado: "¡Papacito Calles!" triste y vergonzosa frase que encierra en sí misma toda la podredumbre del sistema político que nos gobierna y que así matiza de incienso a la figura presidencial.

De ninguna manera trato de denigrar la función del Presidente; ésta conlleva una dignidad republicana que todo ciudadano debe respetar. La Autoridad es, por sí misma, respetable y digna. Representa el mando y la jerarquía que todo gobernante debe ostentar por el hecho de ser la cabeza de su pueblo. Ser Presidente representa una enorme responsabilidad y un gran honor. Yo no preconizo la anarquía ni el vacío de poder. Pero ostento la idea de que en México los poderes presidenciales rebasan la dignidad de un dirigente. Las facultades dictatoriales del presidente le permiten cometer toda clase de desatinos que, tarde o temprano, repercuten negativamente en la vida política, económica, ética y moral de la nación.

En lo político, el presidente dispone de todos los medios; designa a todos los gobernadores de los Estados, su entronización y hasta su eventual destitución; en la actualidad y en lo que va de su gestión el Lic. Salinas de Gortari ha destituido al Gobernador de Michoacán y al del Estado de México, lo cual es anticonstitucional y viola la esencia del Federalismo. El presidente en turno nulifica a los Poderes Legislativo y Judicial. Las Cámaras de Diputados y Senadores son simples comparsas del Ejecutivo pues siempre aceptan y acatan sus disposiciones y nunca desaprueban u objetan algún proyecto de ley emanado de la presidencia pues le deben al mismo presidente y a su partido político su propia designación como diputados o senadores. Como culminación de su poder, designa, inclusive a su sucesor, sin más consideración que su preferencia o simpatía personal. En mi concepto, esto es una aberración moral y política.

En el renglón económico, el presidente dispone, por su única voluntad, los procedimientos de su gobierno. Presupuestos, salarios, precios, deuda externa, intereses bancarios, emisión de moneda, política hacendaria, política agraria, subsidios, etc. son aspectos que se mueven y manejan a criterio del presidente.

En lo educativo, el presidente determina la ideología en todos los niveles de la educación desde el preescolar hasta la Universidad, a través de una Secretaría de Educación Pública. La poca o mucha calidad académica y educativa que actualmente tenemos en nuestro país son la resultante de las decisiones -por no llamarles caprichos- no siempre acertadas y congruentes a la realidad cognoscitiva y psicológica del pueblo mexicano. Tan es así que cada seis años, con el cambio de administración federal, se habla de reorganizar la educación.

En lo jurídico, es pública y notoria la sujeción del Poder Judicial al Ejecutivo. Depende de la voluntad presidencial la designación de los puestos en la Suprema Corte de Justicia de la Nación lo que conlleva también los de los demás niveles jurídicos.

En los aspectos éticos y morales esta hegemonía presidencial ha producido una degeneración total de la vida republicana. A todos los políticos sólo les interesa quedar bien con el Presidente en turno o desde el instante mismo de su designación; en ese momento todos corren a felicitarlo y a "ponerse a sus órdenes" -tan precipitadamente y con tanto frenesí que el vulgo les ha dado el mote de "búfalos"- con el propósito de ser invitados a colaborar con su gobierno. Se le organizan toda clase de eventos durante su campaña electoral y se le vuelcan todos los elogios. De repente se descubre que "es el mejor hombre", "el más capaz", el de "más elevado espíritu revolucionario", etc.

Ya como Presidente se le reviste de una autoridad omnímoda. Su fotografía es colocada en todas las dependencias y oficinas gubernamentales. Se le rinde culto a su personalidad y se acatan y aplauden todas sus órdenes y decisiones. En los

seis años de su administración el Presidente no comete un solo desacierto. Todos los medios de comunicación exaltan sus obras y alaban sus hechos. No es posible criticarlo ni contrariarlo. Hay una anécdota que narra que cierto Presidente en un viaje de trabajo preguntó a un subordinado que le acompañaba: "¿Qué horas son?" y aquél le contestó: "Las que Ud. ordene, Sr. Presidente".

El presidencialismo ofende al pueblo mexicano; burla los principios fundamentales de un gobierno auténticamente republi- cano, democrático, representativo y federal; erosiona los sentimientos democráticos a que aspiramos todos los que tenemos conciencia política y lastima los ideales filosóficos de igualdad y justicia.

No critico al presidencialismo en forma gratuita. Muchos han sido los pensadores, críticos, periodistas y filósofos que execran esta práctica. Desde ameritados historiadores como Don Daniel Cosío Villegas y Enrique Krauze, afamados y connotados periodistas como Francisco Martínez de la Vega, Alejandro - Gómez Arias, Manuel Moreno Sánchez, Juan José Hinojosa, Froylán M. López Narváez, Manú Dornbierer, Margarita Michelena y Samuel Máynez Puente, entre otros, hasta destacados críticos y pensadores de la talla de González Casanova y Rafael Segovia.

Samuel Máynez Puente, destacado periodista de la oposición opina que el poder presidencial puede llegar a enfermar a la persona que lo ostente (34) y critica acremente las amplias facultades políticas que el cargo le otorga. Entre sus expresiones más vehementes anotamos:

"Así como un país no puede ser gobernado por mafias tampoco puede ser patrimonio de un solo hombre. Y menos cuando ese hombre en el momento de escoger a un incondicional ya no tiene limpia la razón ni sa no el entendimiento".

"Es en el tránsito y la Presidencia, en la angustia del destape y en el estallido de júbilo de saberse el elegido, donde comienza la enfermedad del poder Mundo individual del sueño, decía Heráclito".

"El poder es la enfermedad de la ambición nunca saciada. Si penetramos en ese pozo sin fondo que es

el hombre, advertimos todas las pasiones contenidas, los sentimientos degradados, todos los impulsos acumulados. El 2 de julio de 1915 murió Porfirio Díaz en París. Hasta sus últimos momentos lo atormentó la nostalgia del poder que era el hábito de su vida. - A la séptima reelección, él era México".

Al pueblo mexicano, marginado de la verdadera participación política, sólo le queda el arma de su humorismo y su sarcasmo. Si se autodenigra y se burla hasta de la muerte no hay razón que le impida burlarse de la figura presidencial o del presidente mismo. Es pública la mofa que hizo del Sr. Ortiz Rubio:

"Aquí vive el presidente,
el que manda vive enfrente".

de los frecuentes viajes de López Mateos; de la abultada boca de Díaz Ordaz; del nepotismo de Echeverría; de la frivolidad de López Portillo y hasta de ciertas características de Salinas de Gortari.

La Corrupción.

La corrupción en México es otro efecto colateral del sistema político. Si bien hay que aceptar que ésta se da en todos los países y en todos los estratos socioeconómicos y políticos del orbe por cuanto que es una debilidad inherente a la condición humana, debemos señalar y aceptar que en México reviste caracteres específicos que la vinculan al gobierno mismo, pues muchas de las formas de corrupción existentes aquí no se presentan en otros países donde existen autoridades que la sancionan y la castigan con mayor o menor severidad.

La corrupción es tan vieja como la humanidad misma. - Ya se conocía en el antiguo Egipto: los beneficios, honores y títulos arrancados al Faraón por los sacerdotes a cambio de reconocer su autoridad así lo indican. (35)

En la Roma imperial también se presentó el fenómeno de la corrupción que, a corto plazo, erosionó las virtudes cívicas de los ciudadanos romanos y a la larga debilitó los cimientos mismos del Imperio y aceleró su caída. "Los ricos com-

praban electores y los pobres vendían su voto electoral".(36) - Fueron los ricos terratenientes los que sublevaron y sobornaron a la plebe para asesinar a Tiberio y a Cayo Graco y evitar así la confiscación de sus tierras.(37) Fue la corrupción la que incitó a los soldados a seguir a Mario contra Sila o a Sila contra Mario.(38) Y fue la que provocó "...la descomposición interna, política, financiera, económica, social, militar y, sobre todo, moral". (39)

En México, la corrupción es utilizada por el sistema para ganar adeptos; es inocultable que "...la corrupción es esencial para el funcionamiento y la supervivencia del sistema político...". (40)

No se explica de otra manera el apoyo que grandes masas de la población le siguen otorgando al PRI y al gobierno a pesar de que es evidente su decadencia interna y el rechazo de la mayoría ciudadana, debido, sobre todo, a los fraudes electorales, el endeudamiento externo, el inocultable enriquecimiento exagerado e ilícito de la inmensa mayoría de los políticos y funcionarios; las torpes medidas agrarias, la usura y el abuso de las autoridades agrarias a los campesinos, la injusticia social y económica, la extrema pobreza de grandes grupos sociales, el corporativismo y el nepotismo.

Imposible enumerar todos los ejemplos de corrupción del sector gubernamental. Son tan extensos y tan variados. Los hay de toda índole: desde la venta de plazas; las concesiones de contratos; el enriquecimiento súbito; las prontas promociones y ascensos burocráticos; el disimulo en materia penal; el nepotismo; la extorsión policíaca; la protección y el disimulo aduanal; la adquisición de tierras; los fraudes agrícolas; el embute periodístico; el despilfarro y el abultamiento de los gastos oficiales, etc. son apenas algunos de ellos.

Naturalmente, los gobernantes niegan la corrupción, la minimizan o de plano la satirizan al tiempo que ofrecen combatirla. Es célebre la expresión de Obregón: "Nadie resiste un cañonazo de 50,000 pesos"; la de Calles ofreciendo la moraliza-

ción en su discurso de toma de posesión; la de Avila Camacho: - "Fortalezcamos la moral pública"; la de Echeverría al advertir: "Los que buscan puestos administrativos o de elección entenderán que no son una manera de acumular una fortuna", hasta llegar a la promesa de campaña de Miguel de la Madrid que consistió en la "Renovación Moral de la Sociedad" y quien hasta creó la Secretaría de la Contraloría para vigilar y erradicar el enriquecimiento ilícito de los funcionarios públicos. (41)

Son precisamente el cinismo, la impunidad y el alarde público y notorio que de la corrupción hacen los funcionarios - lo que ha desilusionado a los mexicanos quienes han perdido toda credibilidad, respeto y afecto por sus gobernantes. En el fondo los desprecian. La sonora rechifla que el público congregado en el Estadio Azteca el día de la inauguración del XIII - Campeonato Mundial de Fútbol dedicó al presidente Miguel de la Madrid, así lo confirma.

La Deuda Externa.

México está en bancarrota. La debacle económica que - actualmente padecemos tiene sus orígenes más que en los factores externos e internos imponderables -baja de las exportaciones, caída de los precios del petróleo, necesidad de importaciones, deslizamiento del peso frente al dólar, heladas, sequías, inundaciones que estropean las cosechas, etc.- a las torpes políticas económicas, el despilfarro, la malversación y la rapiña.

Por más que las autoridades se esfuerzan por disimular, es público y notorio que la deuda externa se debe principalmente a la necesidad de financiar el excesivo gasto del gobierno federal, producto de proyectos faraónicos inútiles, --- fraudes, gastos superfluos y espectaculares derroches.

Durante muchos años desperdiciamos y derrochamos un dinero que no era nuestro. Sostener el impresionante aparato de la alta burocracia nos llevó al desastre y al colapso. Ahora el pueblo tendrá que pagar la ineficiencia, la frivolidad y la rapiña de los que manejaron las finanzas nacionales durante los -

últimos dieciocho años, lapso de tres sexenios, de tres presidentes.

Al terminar la gestión de Díaz Ordaz, la deuda externa era de tan sólo \$16,500,000,000 U.S. Fue a partir del caótico gobierno de Luis Echeverría cuando el derroche oficial provocó el abultamiento hasta los \$50,000,000,000 U.S. aprox. El gobierno de López Portillo continuó la desproporcionada escalada que rebasó los \$100,000,000,000 U.S. que posteriormente aumentó hasta los \$125,000,000,000 U.S. durante la gestión de Miguel de la Madrid.

Actualmente y tan sólo de intereses México paga anualmente \$16,000,000,000 U.S. Así será POR MUCHOS AÑOS. Los dineros de México no alcanzarán para abonar al capital. El sólo pensarlo es absurdo. Para poder abonar esos intereses, inclusive, el gobierno mexicano ha tenido que conseguir "créditos puente" que no viene a ser otra cosa que nuevos préstamos para pagar intereses.

El pueblo, que nada sabe de economía, no puede concebir por qué debemos tanto dinero, en qué se gastó y mucho menos cuánto tardaremos en pagar. Sólo sabe y siente su pobreza, su miseria, el agobiante desempleo, la marginación, el hambre, la falta de vivienda, la enfermedad y la desnutrición.

Para poder pagar el "servicio de la deuda" -así se le llama eufemísticamente a los intereses- México tendrá que suprimir muchos gastos que deberían beneficiar al pueblo como carreteras, hospitales, escuelas, inversiones en el campo, asistencia social, mejoramiento de sueldos, etc. Deberán aumentarse los precios de los insumos y servicios que presta el mismo gobierno: electricidad, gasolina, fertilizantes, teléfonos, correos, telégrafos, etc. lo cual empobrecerá más a la población.

Es imposible calcular cuánto tardaremos en pagar la deuda. Si mal podemos abonar los intereses, no vemos cómo podremos liquidar el capital. Bajo las circunstancias económicas actuales se podría decir que NUNCA lo haremos. Esa deuda externa se antoja eterna; al menos así la llama ya el pueblo en un des-

plante peyorativo y sarcástico. ¡Y pensar que un día el Presidente López Portillo nos profetizó la abundancia y nos advirtió de los peligros de no saber administrar la riqueza!

Si los préstamos externos se hubieran gastado en obras de infraestructura necesarias y en todo aquello que hubiera mejorado el nivel de vida de los mexicanos todos estaríamos dispuestos a pagarla y aceptaríamos cualquier sacrificio. El pueblo mexicano es noble, estoico y sufrido. Además, podríamos pagarla -- porque se supone que esos adeudos, bien gastados, hubieran elevado nuestro nivel de vida.

Pero no es así. Ese dinero se despilfarró, se tiró a manos llenas y desapareció.

Por eso los mexicanos están dolidos, resentidos, escépticos. Han perdido la fe y la credibilidad en su gobierno. Esa falta de confianza no se subsanará fácilmente; ese rencor DURARA MUCHOS AÑOS, LOS MISMOS QUE SE EMPLEARAN EN PAGAR LA DEUDA.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- EL LABERINTO DE LA SOLEDAD. Octavio Paz. Fondo de Cultura - Económica. México. Colecc. Popular. 1985. Decimocuarta reimpresión. Segunda edición 1959. Pp. 191.
- 2.- EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MEXICO. Samuel Ramos . Colecc. Austral. Espasa-Calpe Mexicana, S.A. México, D.F. - Decimotercera Edición 1985. Pp. 145.
- 3.- EL MEXICANO. PSICOLOGIA DE SUS MOTIVACIONES. Santiago Ramí- rez. Ed. Grijalbo. México, Barcelona, Buenos Aires. Colecc. Enlace. Decimocuarta Edición. Pp. 192.
- 4.- Idem. p. 77.
- 5.- Idem. p. 79.
- 6.- Idem. p. 138.
- 7.- VECINOS DISTANTES. Un Retrato de los Mexicanos. Alan Riding. Ed. Joaquín Mrtpiz./Planeta. "Horas de Latinoamérica". México 1985. Decimoprimer Reimpresión. p. 18.
- 8.- EL REDIEZCUBRIMIENTO DE MEXICO. Marco Antonio Almazán. Con- tenova. Círculo Literario de "Contenido". Organización Edi- torial Novaro, S.A. México, D.F. 1970. Décima Edición p.68.
- 9.- EL LABERINTO DE LA SOLEDAD. p. 76.
- 10.- Idem. pp. 77-78.
- 11.- Idem. pp. 22.
- 12.- EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MEXICO. p. 73.
- 13.- EL LABERINTO DE LA SOLEDAD. p. 23.
- 14.- Idem. p. 27.
- 15.- Idem. p. 48.
- 16.- EL MEXICANO. PSICOLOGIA DE SUS MOTIVACIONES. p. 94.
- 17.- Idem. p. 93.
- 18.- EL REDIEZCUBRIMIENTO DE MEXICO. p. 40.
- 19.- EL LABERINTO DE LA SOLEDAD. p. 28.
- 20.- VECINOS DISTANTES. p. 19.

- 21.- EL MEXICANO. PSICOLOGIA DE SUS MOTIVACIONES. p. 103-145.
- 22.- EL LABERINTO DE LA SOLEDAD. p. 73.
- 23.- Idem. p. 71.
- 24.- MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS. Vicente Riva Palacio. Editorial Cumbre, S.A. México, D.F. 1a. Reimpresión de la 1a. Ed. de 16 Tomos. Vol. VII. p. 164.
- 25.- EL PRINCIPE. Nicolás Maquiavelo. Editorial Bruguera, S. A. Segunda Edición 1978. Barcelona, España, p. 104 Cap. V
- 26.- Idem. p. 25.
- 27.- EL CONTRATO SOCIAL. Juan Jacobo Rousseau. Ed. Porrúa, S.A. Colecc. "Sepan Cuantos...", México, D.F. 1974. Cap. X, Libro III, p. 45.
- 28.- Revista "Proceso". Núm. 567 Septiembre 14 de 1987, pp. - - 18-21 "La contrarrevolución", dueña de las posiciones clave: González Guevara".
- 29.- MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS. Vicente Riva Palacio. Tomo III, p. 234.
- 30.- NOTICIAS DEL IMPERIO. Fernando del Paso. Editorial Diana - Literaria, S.A. 1987. Primera Edición, 6a. Impresión, México, D.F. Cap. I, "Castillo de Bouchot, 1927". p. 13.
- 31.- LOS GRANDES DE TODOS LOS TIEMPOS. CARLOS V. Ed. Cultural y Educativa, S.A. de C.V. Vol. V, México, D.F. p. 11.
- 32.- BIOGRAFIA DEL PODER. Enrique Krauze. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V. México, D.F. Vol. I: "Porfirio Díaz. Místico de la Autoridad".
- 33.- MEXICO TIERRA DE VOLCANES. p. 323.
- 34.- Revista "Proceso" . Núm. 661, julio 3 de 1989, pp. 36-39.- "Esa enfermedad llamada poder". Samuel Máynez Puente.
- 35.- HISTORIA DE ORIENTE. Alberto Malet. Editora Nacional, S.A. México, D.F. 1967. pp. 190. Cap. V: "Egipto. Las Primeras dinastías". p. 55.
- 36.- HISTORIA DE ROMA. Alberto Malet. Editora Nacional, S.A. México, D.F. 1952. Cap. XIII: "Consecuencias de las Conquis-
tas". p. 96.
- 37.- Idem. Cap. XIV: "Los Gracos". pp. 100-103.
- 38.- Idem. Cap. XV: "Mario y Sila". pp. 104-108.

- 39.- Idem. Cap. XXVII: "El fin del Imperio de Occidente". p. 188.
- 40.- VECINOS DISTANTES. Un retrato de los Mexicanos. Alan Riding. Cap. 6: "La corrupción: lubricante y engrudo", p.140.
- 41.- Idem. p. 142.

C A P I T U L O V I I I

L A S S O L U C I O N E S I N T E R N A S

1.- CORRECCION DEL RUMBO. MEDIDAS POLITICAS Y ECONOMICAS.

Ante el desolador panorama de las críticas circunstancias, tanto políticas como económicas y sociales, ante el atraso y subdesarrollo que la mayoría sufren y, sobre todo para lo que atañe a este trabajo, ante el enorme rezago educativo -las últimas investigaciones arrojan un promedio de 3er. grado de escolaridad primaria en el ciudadano mexicano- sólo queda la perentoria alternativa de corregir el rumbo. No hay de otra. Es la única solución viable. Los postulados que dieron vida y origen a la Revolución permanecen intactos; las exigencias de un auténtico sufragio efectivo, de una verdadera aplicación del Artículo 3o., la consolidación del ejido, las leyes agrarias y la reglamentación de la tenencia de la tierra -los ideales de Zapata- deben ratificarse; los principios fundamentales del Art. 123 deben también revisarse o adecuarse para dar al obrero lo que durante décadas se le ha negado: el derecho a una vida digna, a un salario remunerador, a un retiro placentero y a una pensión jubilatoria suficiente para sufragar los gastos de una vejez tranquila. Todo ello sin demora y sin demagogias. Urge ya pues las manifestaciones de descontento han comenzado. ¡Quién sabe hasta dónde lleguen!

A) Pluripartidismo político.

Que el pueblo mexicano rechaza ya al sistema político que lo ha venido gobernando desde hace sesenta años es una verdad absoluta que no precisa ninguna demostración; quedó evidenciado el 6 de julio de 1988 cuando se realizaron las elecciones federales para Presidente de la República, Diputados y Senadores. La debacle del partido en el poder fue notoria. Nunca sabremos la magnitud del fraude electoral y las triquiñuelas cibernéticas que se realizaron para poder otorgar el triunfo al partido oficial. Pero una cosa sí quedó patente: por primera vez en muchos años el pueblo participó con entera convicción pò

lítica. Causa de ello, separando el descontento por el retraso económico, fueron las diferentes opciones electorales que el pueblo recibió. Las candidaturas de Manuel J. Clouthier del Rincón por el Partido Acción Nacional y la de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, hijo del inmenso Lázaro Cárdenas, por el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, tan diferentes ambas en sus concepciones ideológicas y tan identificadas en su afán restaurador de la democracia auténtica y genuina.

La efervescencia que se adueñó de la población durante esa época me hace reafirmar mi criterio político: el pluripartidismo en México es ya una verdadera y urgente necesidad; - la participación ciudadana se incrementará en la medida que se vea que cualquier partido político puede llegar al poder y al gobierno sin más limitaciones que la soberanía del pueblo mismo.

Olvidémonos ya de la política de un solo partido, de la tesis absolutista y porfirista del "carro completo" y del so firma de que sólo el partido oficial es preferido por las mayorías ciudadanas.

Por el contrario, recordemos que los países más civilizados del orbe son aquellos que se gobiernan por el sistema del pluripartidismo y de la alternancia en el poder.

Inglaterra, con su Partido Laborista y su Partido Conservador -actualmente en el gobierno con su Primera Ministra Margaret Thatcher-; Italia con su Democracia Cristiana, su Social democracia y su Partido Comunista; España, con su Partido Socialista Obrero Español, actualmente genuino representante de la voluntad ciudadana española, la Unión de Centro Democrático, y su Partido Comunista Español -último vestigio de los patriotas republicanos que lucharon contra Franco y su dictadura en los amargos años de la Guerra Civil de 1936-39 como Dolores Ibárruri "La Pasionaria" y Marcelino Camacho, por ejemplo-. Desde estas páginas los saludo. A propósito, es justo mencionar esto: en las elecciones federales de 1982, la izquierda (el Partido Socialista Obrero Español) triunfó resonantemente en Madrid, Cataluña, Valencia, Asturias y Andalucía, pero la derecha

política (Unión de Centro Democrático) ganó y se afianzó en Galicia, Extremadura, Castilla, La Mancha y León.(1) El equilibrio de fuerzas fue notorio; la participación ciudadana después de cuarenta años de dictadura franquista fue entusiasta. La euforia se extendió por toda España. Las estadísticas hablan por sí solas: de un padrón de 26,853,909 electores registrados, votaron 21,441,673 -el 79.85%-; las abstenciones sólo fueron - 5,412,236 -el 20.15%-; se anularon ¡en toda España! sólo 417,404 votos -el 1.95%- y 100,291 ciudadanos votaron en blanco -el 0.47%-(2) lo que demuestra el interés ciudadano español por la política y la preocupación por llevar a España a los primeros planos del liderazgo europeo.

¿Por qué eso sucede en España y no en México?¿Es acaso España un país más civilizado que México? La explicación es sencilla: en España existe la libre participación ciudadana, un sano pluripartidismo y una AUTENTICA DEMOCRACIA.

Francia es otro ejemplo: el socialista Francoise Mitterrand venció abrumadoramente al ultraderechista Maurice Le Brun. Hay más: todavía recordamos la renuncia de mon General De Gaulle cuando en un plebiscito el pueblo francés rechazó su política dictatorial que él quería emplear, aún apoyado por la Constitución francesa.

Lo mismo podemos decir de Alemania Federal, y Noruega y Suecia y Finlandia y Dinamarca. En todos esos países los diferentes partidos luchan por llegar al gobierno. Y esas naciones, bueno es recordarlo, NO SE HAN DESGASTADO NI ESTAN EN VIAS DE EXTINCION.

B) RESPETO AL VOTO. ELECCIONES LIMPIAS. FIN AL ENDIOSAMIENTO DE LA FIGURA PRESIDENCIAL.

A la existencia del pluripartidismo se le agrega la necesidad de eliminar el fraude electoral, respetar el voto, -- realizar elecciones limpias e instalar una genuina democracia.- Sólo de esa manera se podrá restaurar el espíritu nacional y la confianza y el cariño del pueblo a sus gobernantes -como cuando el pueblo identificado con Juárez luchó contra el Imperio; como

cuando la gente, con entusiasmo desbordante, escoltó a Madero a Palacio Nacional a pesar del terremoto que ese día sacudió a la ciudad de México; como en aquellos inolvidables días de marzo de 1938 cuando el pueblo mexicano se volcó materialmente en el Zócalo para aclamar al -ese sí- gigantesco Lázaro Cárdenas, apoyarlo libre y espontáneamente en su política nacionalista y hasta para entregarle joyas y dinero con qué financiar los primeros pagos de indemnización a las compañías petroleras. Imposible volver a ver una cosa parecida si persisten los viejos vicios de burlar el voto ciudadano, el fraude electoral y otorgar al presidente de la república un papel mesiánico y casi teocrático.

El presidente es, con todo el poder que le otorga el sistema, sólo un hombre. Al menos, yo así lo creo. Podrá tener grandes cualidades, tanto profesionales como personales; ser un brillante político y un egresado de Harvard, o Yale, o Cambridge u Oxford; pero seguirá siendo un hombre, con todos los defectos y cualidades de una persona. Debe ser, eso sí, una persona capaz para desarrollar la misión tan difícil de conducir al país. No cabe en ese cargo la pusilanimidad ni la angustia, mucho menos la mediocridad. Pero eso no justifica el exagerado ditirambo y el culto a la personalidad que el sistema dedica al presidente en turno.

El pueblo mexicano desea y espera del presidente un gobierno limpio, una administración honrada, un proceder honesto. Queremos saber que el presidente se desvela por su pueblo, se angustia por su pobreza, se desespera por su miseria. Queremos saber las medidas económicas y políticas que el presidente implantará para restaurar la democracia, abatir la pobreza secular y crónica, crear empleos, fortalecer el campo y el ejido, elevar el nivel educativo, fundar más y mejores escuelas que la niñez y la juventud necesitan, que haya oportunidades para todos en el campo, en la fábrica, en la oficina y en la escuela.

Queremos saber qué presidente, al terminar su gestión, salió pobre, como Don Benito Juárez, como Don Adolfo Ló--

pez Mateos. No queremos presidentes que dijeron defender al peso como auténticos perro de presa y devaluaron la moneda y nos empobrecieron aún más y construyeron mansiones y residencias -- fastuosas con el dinero que, ahora lo sabemos, birlaron al pueblo.

Rechazaron a los presidentes que nos prometieron independencia económica de los Estados Unidos y, por el contrario, nos hipotecaron a ellos por medio de los préstamos injustificados y el derroche. No deseamos presidentes que prometan luchar para que el país no se nos deshaga en las manos y nos entreguen cuando se vayan, un México más pobre y más triste.

No queremos un presidente al que todo mundo busca y atropella y aplaude el día en que ha sido designado por su antecesor.

No queremos un presidente al que la élite política y el Congreso de la Unión le aplauden servil y lacayunamente el día de su informe de gobierno. Recordemos, entre paréntesis, que el servilismo degrada, TANTO AL QUE LO DA COMO AL QUE LO RECIBE.

No queremos un presidente al que le tocan el Himno Nacional por su "alta investidura". Cuando esto sucede, recordamos a Morelos rechazando los honores y escoger ser, solamente, un "Siervo de la Nación".

Queremos un presidente que no se envanezca con el poder y que, por el contrario, recuerde la sentencia dirigida a los victoriosos generales romanos el día de su Triunfo: "Sic transit gloria mundi".

Queremos un presidente que no se asuste ni llore, pero que sienta en su mente, en su corazón y en su espíritu, la enorme responsabilidad de velar por su pueblo y de conducir a México y a sus hijos por el sendero de la Libertad, de la Igualdad, de la Paz y de la Justicia.

Queremos un presidente que, hombre de su tiempo y consciente de su histórica decisión, derogue, de un plumazo, las leyes inicuas y los cínicos reglamentos que permiten la maquinación fraudulenta de las elecciones.

Queremos un presidente que dialogue con los disidentes, los escuche y atienda sus quejas. Que les dé la razón cuando la tengan y, firme y sereno, rechace la sinrazón y la presión injustificada y oportunista.

Queremos un presidente que, en los amargos momentos de tragedias naturales -terremotos, inundaciones, ciclones- SI se baje de su enorme y lujoso camión, consuele a su afligido pueblo, disponga la inmediata ayuda oficial y, como Churchill, comparta con los damnificados la sangre, el sudor y las lágrimas.

Queremos un presidente que sea humilde y que rechace los honores serviles, la adulación lacayuna, los faraónicos monumentos y las estatuas ecuestres.

Queremos un presidente que comprenda a los estudiantes, los escuche y los oriente y no que los asesine como en Tlatelolco aquel amargo 2 de octubre de 1968, fecha que, los que hemos sido estudiantes universitarios, JAMAS OLVIDAREMOS.

Queremos un presidente que, cuando se vaya, sienta el agradecimiento de su pueblo como lo sintió Bolívar camino a Santa Marta.

Queremos un presidente que, como Morelos, expida leyes que "...fomenten la constancia y el patriotismo y moderen la opulencia, lo mismo que la pobreza, de tal suerte que aumenten los salarios de los pobres para que mejoren sus costumbres y destierren la ignorancia, la rapiña y el hurto" (3).

Queremos un presidente que, cuando abandone su cargo, después de seis años de honesto esfuerzo, se retire, como Cincinato y con la conciencia tranquila, a cultivar las hortalizas de su jardín.

Queremos un presidente que democratice el país aún a sabiendas de que puede ser el último de la dinastía priísta.

Queremos un presidente que, conservador o liberal, o libre pensador o cristiano o masón, recuerde las palabras de San Pablo (4) y no olvide que su autoridad emana, a través del pueblo, de Dios, el Gran Arquitecto del Universo.

Queremos un presidente que, al besar a sus padres, -
piense en todos los ancianos abandonados y tristes que nada tien
nen y en los jubilados que, con una ínfima pensión, subsisten -
lastimosamente y esperan a la muerte como una liberación.

Queremos un presidente que, al saludar a su esposa, -
mire en ella a todas las mujeres que en México luchan a brazo -
partido en el campo, en la fábrica, en la escuela y en el hogar
por un raquíptico sueldo para el diario sustento.

Queremos un presidente que, al acariciar a sus hijos,
no vea en ellos al "orgullo de su nepotismo" sino a los miles -
de niños mexicanos abandonados, tristes, famélicos, sin oportu-
nidades de ir a la escuela y carentes de caricias y de calor de
hogar.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- ESTO PASO EN ESPAÑA. Andújar, Pérez Ledezma y Sánchez Par--do. Editorial Extemporáneos, S.A. Vol. 6, México, D.F. 1984
Cap. I: "La transición política". p. 13.
- 2.- Idem. p. 26.
- 3.- CONSTITUCION DE CHILPANCINGO. Septiembre de 1813. Cap. 5.
- 4.- LA BIBLIA. 1a. Carta de San Pablo a los Romanos. Cap. XIII,
Vers. 1.

C A P I T U L O I X

L A P R O B L E M A T I C A E D U C A T I V A SU INFLUENCIA EN EL NACIONALISMO DEL PUEBLO MEXICANO LAS SOLUCIONES

1.- LA DEFICIENTE EDUCACION NACIONALISTA. LA POBREZA Y LA - INSUFICIENCIA PROGRAMATICA DE LOS LIBROS DE TEXTO GRA-- TUITOS.

El Art. 3o. Constitucional, a la letra, dice así:

"La educación que imparte el Estado -Federación, Estados ,
Municipios- tenderá a desarrollar armónicamente todas --
las facultades del ser humano y fomentará en él, a la -
vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidari--
dad internacional, en la independencia y en la justicia:

I.- Garantizada por el artículo 24 la libertad de creen-
cias, el criterio que orientará a dicha educación se man-
tendrá por completo ajeno a cualquier doctrina religiosa
y, basado en los resultados del progreso científico, lu-
chará contra la ignorancia y sus efectos, las servidum-
bres, los fanatismos y los prejuicios. Además

a) Será democrática, considerando a la democracia no -
solamente como una estructura jurídica y un régimen polí-
tico, sino como un sistema de vida fundado en el constan-
te mejoramiento económico, social y cultural del pueblo.

b) Será nacional en cuanto -sin hostilidades ni exclu-
sivismos, atenderá a la comprensión de nuestros proble- -
mas, al aprovechamiento de nuestros recursos, a la defen-
sa de nuestra independencia política, al aseguramiento -
de nuestra independencia económica y a la continuidad y -
acrecentamiento de nuestra cultura, y

c) Etc.

En teoría, los ideales educativos para la niñez y la
juventud mexicanas son positivos y muy ambiciosos. Pero en la -
práctica y en los Libros de Texto Gratuitos la educación nacio-
nalista es sólo un hermoso proyecto. Vemos una total incongruen-
cia entre los postulados constitucionales y lo que en la vida -
diaria la escuela ofrece al niño y al adolescente.

Que el mexicano carece de apenas un mediano espíritu
nacionalista es una amarga realidad. Pero antes de responsabili-
zar a los maestros debemos resaltar la deficiencia programática
en el contenido de los Libros de Texto Gratuitos.

Pero debo aclarar mi posición. Me considero un defensor de la teoría educativa, de la filosofía gubernamental y de la existencia de los Libros de Texto Gratuitos. De ninguna manera voy a criticar sus propósitos. Cuando el gran Presidente López Mateos concibió y realizó oficialmente la creación del Libro Gratuito se realizó un avance en la mística educativa. Y así sigue siendo.

Pero lo lamentable es -en lo referente a la enseñanza de la Historia Patria y el fortalecimiento de las convicciones nacionalistas- que su contenido sea tan escaso y tan pobre. No será posible comenzar la tarea de consolidación patriótica mientras no se revisen, modifiquen y aumenten los contenidos programáticos de educación preescolar, primaria y secundaria.

En los actuales Libros de Texto Gratuitos los contenidos de Historia Patria o de México, son los siguientes:

1.- 6o. GRADO.

A) Un breve capítulo de apenas página y media sobre la Independencia con dos pequeños cromos, uno de Don Miguel Hidalgo y otro de Don José María Morelos. (a)

B) La carta de Juárez a Maximiliano donde el Benemérito rechaza la invitación al diálogo que éste le ofrece, con dos cromos en blanco y negro, sobre fondo amarillo, uno de don Benito y otro del "Emperador". (b)

C) Un fragmento de media página sobre un detalle de un mural de Diego de Rivera. (c)

D) Un brevísimo capítulo (dada su importancia) acerca de la Revolución Mexicana de apenas ¡Diez párrafos! en tres páginas y con un contenido gráfico de una muy buena foto de Don Venustiano de media página; otra de un cuarto de página de Don Emiliano y dos HORRIBLES y antipedagógicos dibujos, uno de ellos de Madero y otro donde se ve a un individuo azotando a unos peones. (d)

(a) pp. 43-44.

(b) pp. 60-61.

(c) pp. 91.

(d) pp. 98-100.

E) Una pequeña lectura sobre una conversación entre Madero y Zapata, con una antipedagógica caricatura de Posada, en blanco y negro. (e)

F) Un breve capítulo de una página sobre la obra de Lázaro Cárdenas, con otro antipedagógico grabado en negro y azul, de - menos de media página, que, extrañamente, contrasta con una hermosa foto aérea y a colores de una mina de cobre de ¡Chile!. No creo que el Archivo General de la Nación carezca de una foto - más digna y expresiva del Gral. Cárdenas. En lo personal yo he visto muchas de ellas en otros libros y revistas. (f)

G) Una foto de menos de media página donde aparece el Presidente López Mateos con el Gral. De Gaulle, a la sazón Presidente de Francia, en aquella su visita a México. (g)

H) Toda la Octava Unidad se dedica al estudio de nuestro país, es cierto. Pero la primera parte, de contenido exclusivamente histórico, con algunas buenas fotos, unos aceptables cromos a colores en sus páginas y otros abominables dibujos en blanco y negro (h) adolece del defecto de la brevedad. Presenta una "reseña" sobre las culturas prehispánicas de ¡siete! renglones; una mención apenas del virreinato de sólo cuatro renglones; habla sobre la guerra de Independencia en apenas cinco párrafos contenidos en dos páginas. También en tres páginas narra la Reforma y la Restauración de la República con sólo tres párrafos. El tema de la Revolución se desarrolla, junto con una mención de nuestra Constitución, la obra de Cárdenas y sus efectos, en apenas cinco páginas.

La segunda parte se denomina: "Tendremos un México mejor" y nos habla, eso sí muy sinceramente, de las carencias, la desigualdad, la injusticia social, el uso inadecuado de los recursos, la contaminación y el desempleo. Nos invita a resolver nuestros problemas, a ejercer nuestros derechos políticos, a estudiar, a prepararnos tecnológicamente y culmina con un llamado

(e) p. 101.

(f) p. 117.

(g) p. 125.

(h) pp. 164-167.

a buscar la grandeza individual, colectiva y nacional. Este fragmento sí es adecuado y positivo. Encaja con las ideas que tengo sobre los aspectos que deben tratarse en un programa escolar. - Sólo le veo un defecto: su brevedad; abarca sólo 14 páginas. (i) Aunque contiene un material abundante en fotos y su temática es acertada, lo veo, repito, insuficiente.

I.- En lo referente a nuestra vecindad con los Estados Unidos y los conflictos históricos y bélicos que con ellos han ocupado parte de nuestra existencia, el libro de 6o. grado contiene una ínfima parte: apenas una leve mención a la guerra de Texas en un párrafo de ¡seis renglones? y a la guerra de 1847 y el consiguiente despojo de más de la mitad de nuestro territorio en otro párrafo de nueve renglones únicamente (j) más un pequeño cromó a todo color de menos de media página donde se ilustra la ocupación yanqui y la presencia de sus tropas en México.

También y en forma por demás desacertada por su inexacta colocación gráfica y fuera del contexto cronológico (¿Qué está haciendo ahí?) aparece en la página 194 un cromó sobre la batalla de Chapultepec y una foto del monumento a los Niños Héroes emplazado a la entrada del Bosque de Chapultepec en la ciudad de México. Este material gráfico debió haber sido colocado para una mayor apreciación histórica y cronológica en la página 169. Es evidente el descuido de los impresores en este "pequeño aspecto".

Con este ínfimo y miserable contenido programático no es posible fomentar en el alumno

"...el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia..."

como lo señala nuestro Art. 3o. constitucional y menos aún conocer nuestra problemática vecin--

(i) pp. 178-192.

(j) p. 83.

dad, con todos sus negativos aspectos, con los Estados Unidos.
2.- 5o. GRADO.

En el aspecto histórico el contenido del 5o. Grado se vincula al estudio de la Historia Universal desde la Edad Antigua hasta el llamado Siglo de las Luces, o sea, el siglo XVIII. En lo referente a la Historia de México, las alusiones en este texto son casi inexistentes. Ellas son:

A) En el Cap. III llamado: "Aportes de las Grandes Culturas aparece el tema 5 titulado: "La patria de los guerreros del sol" y que se refiere a la civilización azteca. (k) Expone la peregrinación, la llegada al Valle, la fundación de Tenochtitlan, - las rivalidades con las demás tribus, las conquistas de expansión, las clases sociales, la organización política y la forma de gobierno y las ideas religiosas del pueblo azteca. Todo ello en forma sobria, sí, pero SUMAMENTE BREVE.

Además observo una incongruencia cronológica; ese capítulo III engloba las culturas de Egipto, Mesopotamia, Fenicia y China, que se desarrollaron en Asia y Africa y que todos los historiadores enmarcan en la Edad Antigua que comenzó con la aparición del Hombre y terminó con la Caída del Imperio Romano en 475 aproximadamente (1). Por el contrario, la civilización azteca comprende, desde sus orígenes -año 1,116 d. de J.C.- según los datos de la Tira del Museo y del Códice Aunin (2)- hasta la Caída de Tenochtitlan en 1521; además nuestra cultura azteca tuvo como marco espacial a América. Hay más: no encuentro ningún punto de comparación entre las culturas antiguas de Asia y Africa y la azteca, pues Egipto, Babilonia, Fenicia, Israel, Grecia y Roma, desde un principio entreveraron sus civilizaciones y enriquecieron entre sí las relaciones políticas, económicas, sociales, religiosas, militares y hasta raciales en todo el mundo mediterráneo. En cambio, los aztecas permanecieron ignorados por Europa hasta la llegada de Cortés. La expansión territorial, social, económica y política de nuestros aborígenes se realizó en el ámbito local de América Central únicamente.

(k) pp. 42-48.

Nuestras aportaciones a Occidente sólo se realizaron hasta el siglo XVI. Para ese entonces ya las civilizaciones antiguas habían muerto.

Expongo este detalle por una razón que considero importante: la estructura de ese Cáp. III puede crear el concepto erróneo en el alumno de que las culturas egipcia, babilónica y fenicia fueron contemporáneas de la azteca. En todo caso, ese Tema 5 sobre la cultura azteca debe insertarse, en mi concepto, en el Tema 2 (Los hombres se encuentran y enriquecen su cultura) del Capítulo VI ("La herencia cultural y el mundo moderno") inmediatamente después de la mención del Descubrimiento de América pues cronológicamente así fue.

B) Hay una ínfima alusión a la Conquista de México, en sólo tres renglones.(1)

C) En el Cáp. VII: "Los europeos imponen su cultura" hay un tema titulado: "La colonización de Latinoamérica" en el cual se enuncian la organización social de las colonias españolas, las encomiendas, la esclavitud y la economía más las circunstancias culturales y artísticas del virreinato -inclusive aparece el cromó con la figura de Sor Juana Inés de la Cruz-(11) pero este tema abarca en forma general a los virreinos y dominios españoles en toda América. No hay una alusión específica a la Nueva España.

Por tal motivo, el alumno de 5o. grado pierde la secuencia, si es que la hay, de la Historia Patria que, se supone recibió en el 4o. grado.

3.- 4o. GRADO.

En en este grado de la educación primaria donde se observa un mayor contenido cuantitativo en lo referente a la Historia de México. Comprende cinco grandes capítulos y cada uno de éstos abarca cinco, seis o siete temas donde se aborda la información histórica; pretende entreverar las circunstancias sociales actuales con la temática histórica. Rechazo este procedi

(1) p. 114.

(11) p. 131.

miento pedagógico por inadecuado pues sólo desvía el objetivo principal que es la asimilación de conocimientos históricos con sucesos que me parecen triviales y fuera de foco como el hecho de que "la tía Ana es obrera" y que "la familia Montaña, que vive en Chihuahua, viaja en su automóvil a Guanajuato". Si en mi lejana infancia estudiamos la Historia de México en libros de ediciones privadas -aún no existía el texto gratuito- con una distribución esquematizada, no veo por qué no se pueda hacer lo mismo ahora, cuidando, eso sí, la filosofía histórica y la debida inserción en el Libro Gratuito, para prescindir de ese "culebrón" antipedagógico del 4o. grado.

En sí, la temática es correcta. Ya desglosada comprende todos los aspectos geopolíticos e históricos que el niño debe saber como son, por ejemplo, la distribución política de los Estados, su situación geográfica y sus capitales; los Poderes de la Unión y las Secretarías de Estado; la Conquista; la Independencia; la Reforma y la Revolución; el México de hoy y los problemas tan complejos de las grandes urbes, debido, sobre todo, a la explosión demográfica. El contenido es ambicioso. Lo que refuto es el inadecuado procedimiento técnico-pedagógico tan árido y tan cansado. Lejos de estimular al niño a estudiar la Historia Patria, tal parece que este texto fue preparado, precisamente para lo contrario: fomentar el desinterés y la apatía en tan importante renglón educativo.

4.- 3er. GRADO.

Lo mismo puedo decir del contenido programático del tercer grado que adolece de las mismas fallas que el anteriormente señalado de 4o. grado. El contenido temático es también muy acertado. Pero se divide en ocho capítulos donde se engloban los aspectos socioeconómicos con los históricos y el resultado es un "refrito" francamente desalentador, tanto para el maestro como para el niño, donde se mezclan aspectos tan intrascendentes como es la descripción de un pueblo llamado "Ojo de Rana" en Michoacán y la familia de "Don Heliodoro" con la distribución geográfica de los continentes, mares y océanos; la organización y la cooperación de las comunidades rurales como No-

chixtlán con la interdependencia y el Valle del Yaqui.

Hay sólo dos capítulos de contenido histórico. El IV titulado: "Las antiguas culturas" donde se enuncian las civilizaciones olmeca, mexicana, zapoteca y mixteca (m) y el VI denominado: "El encuentro de dos mundos" donde se señalan los aspectos que desencadenaron la Conquista, el Descubrimiento de América, la llegada de los españoles, la destrucción de Tenochtitlan, el virreinato y el mestizaje. El resto del contenido comprende aspectos tan difusos y tan intrascendentes que sólo logran, lo repito, desalentar el proceso de enseñanza-aprendizaje de las realidades históricas de nuestro país.

No hablamos por nomás hablar. Los resultados los estamos viendo en forma tangible y son, no lo neguemos, francamente desalentadores.

5.- 2o. GRADO.

El contenido programático de Historia de México me parece aceptable. En "Mi Libro de Segundo Grado", Parte II, se dedica la Unidad 8: "Otros tiempos y lugares" con sus cuatro módulos: 1 "Nuestra localidad cambia"; 2: "Vivimos en México"; 3: "México cambia" y 4: "México y otros lugares". Desde la pág. 561 hasta la 637 hay una interesante gama de pequeñas lecciones sobre aspectos geográficos, alimenticios, sociales, naturales, lingüísticos, artesanales, arqueológicos, educativos, históricos y comerciales del México moderno y de la época precortesiana; hay un fragmento de "La Suave Patria" de López Velarde; una lectura sobre el hallazgo de Coyolxauqui; una descripción de Tenochtitlan; una lectura sobre el origen del águila y la serpiente; las escuelas de la época azteca y una descripción del tianquis.

En el libro de "Español. Lecturas" el contenido cuantitativo es un poco reducido pero tiene una aceptable calidad; hay lecturas sobre la Bandera, el Padre Las Casas, la "Entrevista de Morelos e Hidalgo" de Ermilo Abreu Gómez y una lectura titulada "El agua", hermoso fragmento donde se anula a Tláloc y a Huitzilopochtli acompañada de una foto del mismo Tláloc. (n)

(m) pp. 39-55.

(n) p. 28.

A mi juicio, el contenido programático del 2o. grado es aceptable. Para hacerlo más completo sólo sugeriría que la SEP editara material didáctico propio para el maestro y que complementara el contenido de los libros del niño; unas láminas similares a las que aparecen en los libros sería lo ideal.

6.- 1er. GRADO.

El contenido programático del 1er. grado es también aceptable. En "Mi Libro de Primero. Parte II" resalta la Unidad 7 con sus cuatro módulos: 1 "Lugares de México; 2: "Podemos comunicarnos"; 3:"Podemos transportarnos" y 4:"Somos mexicanos" ya se toman algunos temas de contenido geográfico, histórico y social. Resalta, entre otras, una hermosa foto de dos niños que se disponen a colocar el disco del Himno Nacional; se encuentran en la Dirección de la escuela y se observan al fondo, sobre la pared, nueve fotografías de la Bandera y de los Proceres (o); también hay una pequeña lección sobre la Bandera en las pags. 384 y 385; hay además un tema titulado:"Los mexicanos nos parecemos" donde subliminalmente se inculca en el niño nuestra homogeneidad racial, lingüística y hasta alimentaria.

En la Unidad 8, resalta sobre los otros tres, el módulo 4: "México y su pasado", donde se alude a nuestro pretérito precortesiano, la gran Tenochtitlan, el virreinato y el México moderno. Hay una hermosa foto de la Plaza de las Tres Culturas (p) (¡Oh, Tlatelolco!) que puede ser aprovechada por los maestros para explicar a los niños la diversidad cultural de los indígenas, el virreinato y la época contemporánea.

En el Apéndice de Lecturas del mismo libro hay una pequeña lección (q) titulada: "Miguel Hidalgo", donde aparte de conocer al Padre de la Patria el niño comienza a compenetrarse de los primeros detalles históricos de la Guerra de Independencia.

En suma, el primer grado de educación primaria tiene también un contenido programático que, a mi juicio, es suficien

(o) p. 381.

(p) p. 440.

(q) pp. 464-465.

te para inculcar en el niño los primeros bosquejos de su preparación patriótica y nacionalista.

Por todo lo antes expuesto podemos afirmar sin temor a equivocarnos que los alumnos de educación primaria apenas conocen la fisonomía -convencional y aceptada- de Cuauhtémoc, de Hidalgo, Morelos y Juárez y las ya plasmadas en fotografías de Madero, Carranza, Zapata, Villa y Cárdenas. Conocen en forma somera algunos aspectos de la Conquista, la Independencia, de la Reforma y de la Revolución. Pero desconocen nuestros orígenes, la peregrinación azteca, la leyenda y el origen de nuestro escudo nacional, la fundación de Tenochtitlan, la civilización y la teogonía azteca. Tampoco saben las causas de la guerra de Independencia, la ruta de Hidalgo, las campañas de Morelos y sus --ideales. Superficialmente han oído hablar de la Conquista, la -extinción de la cultura azteca, la destrucción de Tenochtitlan y la erección de la ciudad de México. Ignoran totalmente la etapa histórica del virreinato y sus circunstancias sociopolíticas que tanto han influido en nuestro presente, así como la transmisión de la cultura española, el idioma, la religión católica y sus costumbres. Desconocen la Promulgación de la Constitución -de Chilpancingo y la consumación de la Independencia (los nom--bres de Iturbide y Guerrero son totalmente desconocidos y exóticos), así como los avatares del Imperio de Iturbide.

Apenas han oído hablar de la guerra de 1847 contra --los Estados Unidos y la relacionan vagamente con los Héroes de Chapultepec. Ni siquiera la palabra "héroes" escriben correctamente pues es común verla escrita así: "eures" o "heures"; si -la simple grafía es errónea ello nos demostrará que el conoci--miento acerca de los principales hechos de armas -batalla de la Angostura, o Molino del Rey, o Padierna, o Chapultepec, etc.- es punto menos que nulo. Por lo tanto, la apreciación, la com--prensión y la interpretación filosófica de tan amarga etapa y -sus negativas consecuencias -la pérdida de California, Arizona, Nuevo México, etc.- tan necesarias para la integración del alma nacional, son una verdadera UTOPIA.

En verdad, el panorama es deprimente.

Los niños conocen a Juárez y lo asocian con los borreguitos que cuidaba en su nativa Guelatao y con su origen indígena. Es la forma más trillada que les hemos mostrado en los homenajes del día 21 de marzo de cada año en los cuadros plásticos y en algunos poemas recitados medianamente. Lo identifican más o menos en forma velada con las Leyes de Reforma pero desconocen su biografía, su peregrinar, la cronología de la Guerra de Tres Años, los hechos de armas, su patriótica obstinación ante el "Imperio", la existencia de Carlota y de Maximiliano y las consecuencias de la última batalla en Querétaro. Por lo tanto, es imposible su apreciación filosófica sobre el fin del Imperio, la Restauración de la República y la grandeza de Don Benito.

Estoy seguro que los niños mexicanos desconocen términos tan "exóticos" como "Plan de la Noria", "Plan de Tuxtepec", "porfiriato", "Plan de San Luis", "Plan de Ayala", "Sufragio Efectivo. No Reección", etc. Por inercia saben algo sobre la Revolución y la asocian con Pancho Villa y Emiliano Zapata pero ignoran totalmente los hechos de armas más importantes como la Toma de Torreón, la Batalla de Celaya, etc. Los maestros soñamos si creemos que el niño comprende la importancia histórica y filosófica de la Revolución y de la Constitución de 1917.

En el ámbito estatal no nos extrañe que el niño asocie simplemente con las calles los nombres de Pedro Moreno, Pedro Ogazón, Herrera y Cairo, Leandro Valle, Prisciliano Sánchez, Fermín G. Riestra, Andrés Terán, Joaquín Angulo, Ramón Corona, Agustín Yáñez, etc. pues no tiene la más mínima idea acerca de la existencia y carácter político de las personalidades mencionadas. Hasta aseguro que muchos maestros desconocen esto.

La casi total ignorancia de los niños en materia de Historia Patria e Historia de Jalisco es la mejor demostración de que los programas de educación primaria son extremadamente deficientes.

Pero hay que reconocer que los maestros tenemos también nuestra porción de culpa en este fenómeno. Son muy pocos los Directores que sugieren una ampliación programática a los maestros en esta disciplina histórica. Son también muy escasos

los maestros de grupo que, en forma espontánea y fuera de programa lleven alguna información o asignatura de Historia en su grupo. Todavía más, algo doloroso también: tenemos maestros que demostramos una ignorancia supina y deprimente sobre conceptos de Historia de México y/o de Jalisco; pregunté a varios compañeros sobre el resultado de la Batalla de Padierna: algunos confesaron no saberlo y otros ignoraban que hubiera habido esa batalla contra Estados Unidos; asimismo, nadie me supo decir que -cargó llegó a ocupar en Jalisco Don Ramón Corona; es más, hasta ignoraban que la Av. Corona -la calle donde se encuentra enclavado el Palacio de Gobierno de Jalisco- se refiera a tan ilustre personaje.

La verdad es que nos dejamos llevar por la euforia -- ideológica y la reforma programática que, en su momento, constituyeron los Libros de Texto Gratuitos. Nos fuimos a la "cargada ideológica y burocrática" y los aplaudimos sin reserva e incondicionalmente sin reparar en las deficiencias que traían en el aspecto de la enseñanza-aprendizaje de la Historia Patria y sus efectos resultantes: la nula convicción nacionalista y su lacerante pobreza historicofilosófica.

Mucho menos y con razón pudimos advertir el Caballo - de Troya que sutilmente se infiltraba: la desnacionalización y la pérdida de los valores mexicanistas.

2.- LAS SOLUCIONES.

A.-) UN MAYOR CONTENIDO PROGRAMATICO, CUANTITATIVO Y CUALITATIVO, DE LA HISTORIA DE MEXICO, EN LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS.

Aparte de tender

"...a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano... () el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional..."

el Art. 3o. Constitucional, en su inciso "B", dice que la educación

"Será nacional en cuanto -sin hostilidades ni exclusivismos- atenderá a la comprensión de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros -

cursos, a la defensa de nuestra independencia política, al aseguramiento de nuestra independencia económica y a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura".

Los lineamientos filosóficos del Art. 3o. son sumamente ambiciosos y muy positivos pero pienso que hasta la fecha, a juzgar por los resultados obtenidos, nada de eso se ha conseguido.

Por ese hecho considero pertinente y urgente la RENOVACION TOTAL de los programas de Educ. Primaria y Secundaria en los renglones inherentes a la Historia Patria. Con los actuales libros y programas, los resultados referentes a los conocimientos históricos, conceptos políticos y principios éticos y filosóficos sobre el nacionalismo y la Patria, son desalentadoramente pobres.

En vista de los fracasos educativos de los últimos tiempos y de las mutaciones sociopolíticas que comienzan a presentarse -que creemos se prolongarán todavía hasta el fin del milenio- y de los cambios internos que se están dando en México aunados a la perenne vecindad con los Estados Unidos y sus colaterales efectos y conflictos, urge ya revisar la enseñanza de la Historia Patria en las aulas de las escuelas primarias y secundarias del país.

No se trata, desde luego, de volver a los viejos libros de texto en los que estudiaron nuestros padres, allá por 1940; Josefina Zoraida Vázquez (3) los conoce muy bien y nos ofrece una relación de todos ellos. Algunos son muy buenos: "Historia de México" de Jorge Fernando Iturrubarría; "México en la Historia" de Núñez Mata; "Breve Historia de México" de Roberto de la Cerda; "Historia de México" de Luis Chávez Orozco, etc. Otros de ellos aceptables aunque con un ligero tinte conservador como: "Historia de México de Bravo Ugarte; "Historia de México. Epoca Precortesiana" de José L. Cosío; "Historia de México" de Jesús García Gutiérrez.

Para 1950 aparecieron otros como: "Lecciones de Historia-Patria" de Rosa de la Mora; "Un viaje al pasado de México"

de Blackaller y Guevara: "Historia de México" de Salvador Monroy Padilla y otros más que sería prolijo enumerar.

Lo que pienso que se debe hacer es seleccionar, en una labor de equipo, los mejores trabajos de Historia de México, previamente sometidos a concurso, que reúnan las características de elevado nivel tecnicopedagógico, de agradable formato y de alta calidad filosófica, histórica y política.

A propósito de política. Yo tengo la certeza plena y la convicción de que la enseñanza aislada de la Historia - como en los libros que mencioné en párrafos anteriores - no es lo más indicado y suficiente. Siento que el niño debe ya recibir una politización adicional. Rafael Segovia (4) así lo sustenta. Respetando su edad cronológica y acorde a su grado escolar, el niño y el joven adolescente debe YA recibir nociones elementales sobre información política en los siguientes temas:

- A) La Presidencia de la República, su función y su valoración.
- B) El Congreso de la Unión y su verdadera función.
- C) La democracia, los partidos políticos y el voto.
- D) La función de los sindicatos y el corporativismo.
- E) Los símbolos y mitos del nacionalismo.
- F) Los héroes y el nacionalismo.
- G) La mística y la filosofía de la Revolución Mexicana.
- H) La visión de nuestro propio país; sus potenciales, sus carencias y sus limitaciones.
- I) La democracia y el autoritarismo.
- J) La percepción subjetiva del poder.
- K) Las aspiraciones sociales.
- L) El sistema economicopolítico y la tecnocracia.
- M) La vecindad con los Estados Unidos. Sus causas y efectos. Sus ventajas y sus desventajas.

En forma adicional propongo las siguientes medidas:

- 1.- Crear la asignatura de Historia de México o Historia Patria en todos los niveles de la Educación Primaria.
- 2.- Crear la asignatura, a nivel de todas y cada una de las

Entidades Federativas, de "Historia de Jalisco" (o Michoacán, o Sonora, o Veracruz, etc.).

3.- Respetando la esencia del Acuerdo 17, que se implementen los correspondientes mecanismos evaluativos de estas asignaturas.

4.- Que las dos asignaturas sugeridas sigan formando parte del Libro de Texto Gratuito.

5.- Que su contenido cualitativo sea también de alto nivel de tal modo que incentive al alumno a conocer la Historia de la nación y lo invite a la reflexión filosófica sobre el proyecto de país que requerimos.

6.- Que su contenido cuantitativo sea extenso y abarque todas las épocas históricas, desde la era precortesiana hasta nuestros días.

7.- Que se enfatice, sobre todo, en la vecindad norteamericana y los avatares históricos, económicos y políticos resultantes.

8.- Que en la elaboración de estos textos de Historia Patria se consideren los conceptos filosóficos de Justo Sierra, José Vasconcelos, Rafael Segovia, Josefina Zoraida Vázquez y Egar Llinás.

9.- Que en esos nuevos programas y libros de Historia Patria se redacten capítulos que comiencen a politizar al niño y al joven.

10.- Que en el contenido programático se incluyan también poemas, coros y cantos a la Patria.

11.- Que, sin caer en el chauvinismo, se ponga particular énfasis en los aspectos históricos donde intervinieron los Estados Unidos como la Guerra de Texas, la actividad de Joel R. Poinsett, la Guerra de 1847, los Tratados de Guadalupe, las Invasiones a Veracruz, El "Pacto de la Embajada", etc.

12.- Que se implante también, en todas las escuelas secundarias de México, la asignatura de Historia Patria, en un texto único, supervisado por la Secretaría de Educación Pública y que tenga continuidad programática que complemente el establecido -

en la Escuela Primaria.

13.- Que se implante en todas las Escuelas Normales del país la asignatura de Historia Patria en un texto único supervisado por la Secretaría de Educación Pública, con todas las características señaladas en párrafos anteriores.

14.- Que se implementen cursos intensivos, con valor escalafonario, de Historia de México, para todos los maestros en servicio, supervisados por la Universidad Pedagógica Nacional o la Dirección de Mejoramiento Profesional de la misma Secretaría de Educación Pública.

B.-) UNIFICACION PROGRAMATICA Y DIDACTICA SOBRE EL CULTO A LOS PROCERES Y A LOS SIMBOLOS PATRIOS.

Otro aspecto que requiere nuestra atención para complementar una verdadera labor de superación en la educación histórica, política y cívica de nuestros alumnos de las escuelas primarias es la unificación de criterios programáticos y didácticos sobre la manera de rendir homenaje a la Bandera y a los próceres.

No exagero si digo que en este renglón existe una verdadera anarquía. Cada Director procede, en su escuela, como mejor le parece y a su buen entender. Debo admitir, desde luego, que en el ceremonial a la Bandera influyen varios factores totalmente disímolos en cada edificio escolar. En algunos el patio cívico es grande, en otros es pequeño, o de forma cuadrada, o rectangular y/o plano o con desniveles. Algunas escuelas tienen, en base a su arquitectura, mejor acústica. En fin, una serie de circunstancias que pueden determinar la calidad de los homenajes escolares.

Igualmente sucede con la formación de los alumnos. En los planteles con patio reducido y con un número muy elevado de alumnos se presenta una aglomeración tal que da lugar a desórdenes varios que deslucen y desvirtúan la ceremonia; en otros, por el contrario, con un patio extenso y poco alumnado, los homenajes se ven desolados y fríos.

Otro aspecto más: en algunos planteles hay equipo de sonido, en otros no. ¿Qué hacer cuando no se tiene y debe cantarse el Himno Nacional? ¿Qué hacer cuando sí se tiene el equipo de sonido y se descompone en el momento mismo de estar cantando el Himno?. También...¿Debe escucharse y cantarse al mismo tiempo? ¿O sólo escucharse? ¿O sólo cantarse?

Veamos el aspecto de los próceres. Algunos Directores meticulosos y ordenados logran integrar una galería de retratos enmarcados, de los Héroes; es decir, de los que hay. En los establecimientos comerciales sólo venden los más conocidos y algunos de ellos muy antiestéticos lo que se presta a la irrespetuosidad de algún alumno o paterfamilia sarcástico.

Tocante a las escoltas no existe un criterio definido. Jamás hemos recibido alguna orientación respecto a su integración o acomodo, el cual se deja a criterio de los maestros y el Director; ignoramos la cantidad de niños o niñas que deben escogerse en una escuela de organización mixta; si debe integrarse exclusivamente con niños o niñas o se pueden tener dos escoltas de diferente sexo o alternarse en los homenajes semanales; no sabemos tampoco si es permitido que tengan gorra o boina.

Algo más: ¿Deben cantarse dos estrofas o sólo una del Himno Nacional? Del mismo modo...¿Se debe hacer el homenaje a la Bandera los lunes y los viernes, o sólo los lunes? ¿El homenaje debe hacerse a la hora de entrada, antes del recreo, o después del mismo o a la hora de la salida? La verdad es que cada escuela lo hace a la hora que se le ocurre.

Todas estas preguntas parecen ociosas pero en verdad, sí tienen razón de ser por una circunstancia real: NUNCA, ni Directores ni maestros hemos recibido un instructivo confiable o un reglamento sobre el ceremonial a la Bandera, el canto del Himno y los homenajes a los próceres, en un solo folleto. Existe si, y lo tengo en mis manos, un pequeño folleto llamado "abcd" editado por el Departamento de Educación Pública del Estado de Jalisco de fecha de julio de 1983 que contiene algunas instrucciones sobre el ceremonial a la Bandera pero nada dice

respecto al Himno y a los próceres.

Esta es una gran falla a no dudarlo, en la que nadie ha reparado y todos, increíblemente, hemos ignorado.

Referente a los hechos conmemorativos y analizando el contenido y la importancia histórica de cada uno de ellos también observo algunas incongruencias que debo señalar de acuerdo a mi personal punto de vista.

1.- No le concedo mucha relevancia a la conmemoración de las Naciones Unidas el día 24 de octubre. En primer lugar es una festividad de índole internacional y de muy poco mensaje para el niño mexicano. También señalo la obsolescencia de este organismo internacional: fue creado en abril de 1945 por las naciones vencedoras de la Segunda Guerra Mundial para salvaguardar el orden y evitar futuras conflagraciones bélicas entre sus países miembros. El ideal y sus metas eran plausibles. Pero en la práctica fueron una utopía. Apenas cinco años después de su fundación estalló la guerra de Corea en 1950; en 1956 el pueblo húngaro fue aplastado a sangre y fuego ante la impotencia o el disimulo de la ONU que tampoco pudo atemperar los sangrientos sucesos del antiguo Congo Belga en 1960 y mucho menos evitar la guerra de los Seis Días entre Israel y los Países Arabes, en 1967. Un organismo que no pudo detener la criminal intervención norteamericana en Viet Nam en 1964 y el resultante genocidio del pueblo vietnamita no sirve para nada. No veo la razón de conmemorar esta fecha en las escuelas primarias mexicanas.

2.- El día 12 de octubre se celebra el Día de la Raza o del Descubrimiento de América. Inclusive se suspenden las labores docentes ese día. Yo desapruuebo tajantemente la conmemoración de esa fecha, al menos bajo los perfiles actuales, por las siguientes razones:

A) No puede señalarse como hecho significativo el "Descubrimiento de América" pues como fenómeno historicogeográfico ya el vikingo Eric el Rojo, en 986, había descubierto y semicolonizado a Groenlandia ("Tierra verde"). Desde Islandia, en un viaje de 700 kms por las heladas aguas del Atlántico Norte, avistó la

isla más grande del mundo, dobló el Cabo Farewell y permaneció tres años en el primer asentamiento humano europeo en tierras americanas: una aldea a la entrada del todavía denominado Estrecho de Erijsfjord y que conocemos más comúnmente como Eriksey. Años después, en 1001, su hijo Leif Ericsson, descubrió, en un viaje más al oeste, la actual Tierra de Baffin a la que él llamó Helluland ("Tierra de piedra llana"), la península del actual Labrador que bautizó como Markland ("Tierra de bosques") y la isla de Terranova bautizada como Vinlancia ("Tierra del vino") pues se dice que encontraron una cierta variedad de baya silvestre que ellos simplemente llamaron "uva" cuyo jugo fermentado producía un aceptable vino con el que alegraban sus largos ocios invernales. (5)

Los geógrafos actuales discuten la autenticidad de la "Saga Groenlandesa" especie de códice donde se relatan los viajes y descubrimientos de Eric el Rojo y de su hijo Leif. Se duda de estos hechos porque los cuestionamientos son válidos. Pero lo que sí es irrefutable es que los vikingos estuvieron en América muchos años antes que Colón.

B) Cristóbal Colón llegó a América por un verdadero "accidente". Su idea principal, la que motivó su viaje, era llegar a Asia a través de la India, Catay (China) o Cipango (Japón). Nadie sabía que América es la única masa continental del globo que se extiende desde el Polo Norte hasta la Antártida; navegar por el Atlántico hacia el oeste y toparse con América era inevitable; tarde o temprano cualquier navegante lo iba a hacer. De ninguna manera cuestiono su férrea voluntad y su convicción, su temeridad personal, su valentía como navegante -adentrarse en las aguas procelosas de un océano desconocido requiere de un valor singular- y su capacidad marinera. Han quedado ya señalados en la Historia todos los obstáculos de tipo político, económico, geográfico y tecnológico que el Gran Almirante tuvo que afrontar y vencer para realizar y culminar no sólo el primer viaje de 1492 sino los restantes tres, realizados entre 1493 y 1502. (6)

C) Lo que yo cuestiono es la discutible relevancia histórica derivada del "Descubrimiento". Primeramente, contribuyó al expansionismo territorial, económico y político de una potencia imperialista europea; su segunda consecuencia fue la cadena de guerras de conquista de las tierras americanas; de ahí derivó también la destrucción de las autóctonas culturas de la América indígena y su aniquilación como razas aborígenes (a eso se le llama genocidio) y, finalmente, el vergonzoso colonialismo de tres siglos con sus secuelas de explotación, marginación, saqueo, injusticia social, expoliación, esclavismo y represión política que caracterizaron al virreinato. Todos estos negativos hechos, colocados en la balanza de la Historia, pesan más que la transmisión de la cultura y la civilización hispánica, por cuanto que, hasta la fecha, han repercutido negativamente en la búsqueda de nuestra integración nacional.

Tienen razón los españoles cuando celebran el 12 de octubre como el "Día de la Hispanidad" y no como el erróneo e ingenuo "Día de la Raza" (?) nuestro; exaltan esa fecha porque conlleva el reconocimiento histórico a su expansionismo y hegemonía de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII. Nunca España volverá a tener la importancia mundial que tuvo en esa época. Por eso celebran esa fecha. Y hacen bien. Que con su pan se lo coman. Pero por lo que respecta a nosotros y por lo que ya expuse, no veo por qué tengamos que conmemorar ese día con bombos y platillos y hasta con la suspensión de labores escolares!

3.- Por el contrario, veo que, extrañamente, se soslayan o minimizan hechos históricos de verdadera relevancia nacional por lo que todo buen maestro mexicano debe pugnar para su debida institucionalización: la muerte de Cuauhtémoc el 25 de febrero; la conmemoración del estreno del Himno Nacional el 15 de septiembre y las fechas de nacimiento y muerte de los dos autores Don Francisco González Bocanegra y Don Jaime Nunó; la guerra de 1847 contra los Estados Unidos, la batalla de Chapultepec y el infamante Tratado de Guadalupe; la Restauración de la República después de la caída del "Imperio" de Maximiliano y el Día de la

Bandera, que, aunque se conmemora aceptablemente, merece una mayor exaltación y brillantez. El sacrificio del "Joven Abuelo" - apenas sí se conmemora; no existe fecha PARA UN HOMENAJE AL HIMNO NACIONAL: debería instituirse. Muy pocos maestros recordamos a los Sres. Bocanegra y Nunó. La exaltación de la fecha del 13 de septiembre casi pasa desapercibida por su cercanía cronológica a la conmemoración de la Independencia nacional. A esta circunstancia agregamos otra incongruencia escolar: muchos Directores y maestros fusionan las dos fechas históricas (13 y 16 de septiembre) en un solo acto conmemorativo lo cual conlleva no únicamente una distorsión cronológica sino una errónea interpretación histórica (los alumnos piensan que los Niños Héroes eran soldados de Hidalgo) y una adulterada concepción filosófica de las circunstancias de la lucha de Independencia y la guerra contra los Estados Unidos, pues al entremezclar ambos sucesos la exaltación victoriosa del movimiento del 16 de septiembre opaca la sensibilidad reflexiva que debemos sembrar en el niño acerca de la dolorosa derrota de 1847. Seamos objetivos: sin llegar a la autodenigración ni al masoquismo histórico debemos señalar al alumno las verdaderas consecuencias de tan desafortunado suceso; magnifiquemos, sí, la valentía y el arrojo de los "Defensores de la Patria" (*) y del Castillo de Chapultepec pero no maticemos con falsos oropeles triunfalistas esa fecha. Un conocimiento veraz y objetivo de esa gesta despertará en el niño una mayor comprensión de la Historia nacional y la firme convicción de nuestra participación para evitar la repetición de tan infamante y doloroso episodio. ¡Que nunca más los gringos vuelvan a "...hollar las mansiones de Moctezuma"! (**)

Sin ánimo de soslayar la importancia histórica de las Leyes de Reforma pienso que la Restauración de la República es

(*) Así reza la inscripción colocada en el pedestal del Monumento a los Niños Héroes en la entrada del Castillo.

(**) Así dice, en una de sus estrofas, el Himno de la Marina norteamericana.

un hecho más importante entre tantos sucesos que envuelven la vida del epónimo Juárez; representa el regreso a la institucionalidad y a la legalidad republicanas, el triunfo sobre las asechanzas del extranjero, el reforzamiento de nuestra nacionalidad y la consolidación de nuestra soberanía. Si por razones de tipo cronológico y programático (la Restauración de la República se realizó el 15 de julio de 1867) no puede celebrarse dentro del calendario escolar, bien podríamos, Directores y maestros, conmemorarla el 21 de junio, en el aniversario de la entrada del Ejército Republicano a la ciudad de México.

Para la conmemoración del Día de la Bandera, el 24 de febrero, pienso que debemos revisar todos nuestros conceptos filosóficos, históricos, programáticos y hasta laborales y contractuales con la finalidad de celebrarlo con el mayor fervor patriótico.

Así sea sábado o domingo, la asistencia a la escuela debe ser obligatoria tanto para los alumnos como para los maestros en el significativo Día de la Bandera. La realización de actos diversos como desfiles, marchas, festivales cívicos, erección de altares patrios, guardias de honor, etc. debe efectuarse en el ámbito escolar y en la comunidad, barrio, colonia o ciudad. A esta fecha debe dársele toda la importancia filosófica, histórica, política y social que tiene. Su significación y conmemoración debería ser similar a la del 16 de septiembre aún cuando no se llegara a la magnitud de feriado nacional. Duele ver que su conmemoración escolar se reduce, siempre y cuando sea en período de lunes a viernes, a un rutinario festival cívico, en el patio de la escuela, con un desfile o exposición de las diferentes banderas que se han utilizado a lo largo de los tiempos y una que otra declamación de un alumno. Nada más.

Para la superación de tantos desatinos pienso que debemos considerar las siguientes sugerencias:

A) En el aspecto material:

a) Dotar a todas las escuelas del país de un astabandera metálico y de tamaño convencional.

b) Del mismo modo, donar a cada escuela una bandera del tamaño idóneo.

c) Dotar a todas las escuelas de un equipo de sonido o , en su defecto, ayudar a su financiamiento.

d) Supervisar la elaboración y distribución de un disco con la grabación del Himno Nacional con todos los atributos y características sinfónicas y poéticas originales.

e) Elaborar en los Talleres Gráficos de la Nación y distribuir en forma gratuita en todos los planteles del país los cromos con las efigies de todos nuestros próceres o cuando menos de los más connotados y usuales.

B) En el aspecto legislativo:

a) Elaborar y distribuir un folleto UNICO con todos los reglamentos e instrucciones sobre el ceremonial a la Bandera, integración y movimientos de las escoltas, interpretación del Himno Nacional, forma de saludo a la Bandera, sugerencias sobre la formación del alumnado en el patio cívico, en contingentes para desfiles o marchas, guardias de honor, etc.

b) Autorizar y/o ordenar el asesoramiento de las autoridades militares locales -batallones, destacamentos, guarniciones, etc.- para el entrenamiento de escoltas y contingentes de alumnos participantes en desfiles, paradas, marchas, guardias, izamiento y arriamiento de banderas, etc.

c) Jerarquizar los diferentes sucesos históricos en base a su significado filosófico, político e histórico para establecer las diferentes modalidades conmemorativas a fin de hacer más solemnes y dignos los de mayor trascendencia histórica.

d) Legislar el aspecto sindical y laboral que determine la asistencia de los maestros a ceremonias patrióticas aún en días no laborables como sábados y domingos.

C) En el aspecto programático y docente:

a) Corregir y ampliar las fechas cívicas a conmemorarse en las escuelas, dando prioridad a las de carácter y origen nacional, sobre todo las de mayor significación histórica y eliminar aquellas que no se encuentran directamente ligadas a la His

toria Patria particularmente.

b) Concientizar a Directores y Maestros de grupo para que nunca fusionen dos temas históricos en homenajes cívicos y en periódicos murales, como suele ocurrir en septiembre con los sucesos de los días 13 y 16; o los de marzo con las fechas del día 18 -homenaje a Don Lázaro Cárdenas y la Expropiación Petrolera- y del 21 cuando conmemoramos el Natalicio del Benemérito de las Américas y ... ¡hasta la llegada de la Primavera! con la coronación de la niña elegida Reina que tanto explotamos en algunas escuelas con la finalidad de allegarnos fondos para financiar las necesidades materiales del plantel.

c) Vigilar cuidadosamente las escenografías y maquillajes de los alumnos cuando se decida preparar cuadros plásticos, caracterizaciones o representaciones teatrales de manera que se puedan evitar aspectos grotescos y ridículos que menoscaban la imagen y el respeto que debemos tener a nuestros próceres. Mejor sería suprimir esos "homenajes" antes que, por ineptitudes histriónicas y cosmetológicas, ridiculicemos la venerable calvicie del Padre Hidalgo, los orgullosos y dignos rasgos indígenas de Don Benito Juárez, el viril pañuelo de campaña del Padre Morelos y los bizarros uniformes militares de Don Vicente Guerrero y de los Niños Héroes, entre otros.

d) Dotados de astabandera metálica en el patio cívico, podremos realizar homenajes breves y sencillos, pero muy lucidos, donde sea necesario izar la Bandera a toda y a media asta. Por experiencia propia he observado que este tipo de ceremonias suelen ser muy solemnes y hermosas.

e) De ser posible, realizar las ceremonias escolares con memorativas precisamente en el día señalado y exacto, sin importar que sea sábado o domingo. Así se tendrá mayor significación y relevancia. Esto se puede realizar previo acuerdo laboral entre el Director y los maestros, con el conocimiento y la autorización del Sr. Inspector de la Zona; con cierta flexibilidad se puede otorgar un día de descanso posterior, entre semana, a los maestros que voluntariamente hayan participado en alguna ceremo

nia celebrada en sábado o domingo.

C.-) REEDUCACION PSICOLOGICA DEL MEXICANO.

Octavio Paz (7) en 1950 y Samuel Ramos (8) en 1951, pusieron el dedo en la llaga cuando señalaron, en sus respectivas obras sobre el mexicano y su psicología, la existencia del complejo de inferioridad en todos los estratos íntimos, lo cual se traduce en manifestaciones de vanidad, desprecio, altanería, introversión, recelo y desconfianza; también presentamos actitudes contradictorias como el cinismo, falsa valentía, atrevimiento, apocamiento y timidez.

Los posteriores estudios que hicieron sobre la materia Oscar Lewis (9) en 1961 y Santiago Ramírez (10) en 1977, arrojaron mayor luz en el estudio de la psicología del mexicano. Todos ellos coinciden en que somos seres amorfos en lo referente a nuestra integración psicológica y a la estructuración de nuestros valores sociopolíticos y éticos.

Samuel Ramos es más profundo. A la par que señala -- las causas; los síntomas y los efectos del complejo de inferioridad tan inveterado que sufrimos (11) señala el recurso más valioso y eficaz para atacar el problema: la educación. Comparto con él, en su totalidad, este aserto.

Don Agustín Yáñez dice que:

"Educar es adiestrar las facultades humanas para el ejercicio responsable de la libertad que funda la dignidad de la persona y la grandeza de la Patria". (*)

Es evidente que el autor de "Al filo del agua", jalisciense distinguido, confirma las palabras de Ramos. En efecto, "adiestrar las facultades humanas" debe ser una de las premisas fundamentales de la educación.

Admito mis limitaciones en el campo de la Pedagogía. No podría señalar en forma concreta los lineamientos psicopedagógicos que deban utilizarse para la reeducación psicológica del mexicano. Pero de que esto debe hacerse en forma perentoria

no hay duda. Tampoco la hay acerca de que los programas educativos actuales no sirven para tal fin.

En las páginas inmediatamente anteriores he señalado algunos lineamientos generales -y algunos concretos- que, en mi concepto, pudieran coadyuvar a la renovación psicológica, filosófica, educativa, económica y social de los grandes estratos - que conformamos los ochenta millones de mexicanos que hoy somos.

Lo que no debemos dudar es que será la educación que reciban el niño y el joven lo que iniciará esta transformación del alma nacional. También lo serán las mutaciones políticas y económicas. La educación, la política y la economía se complementan. Un país democrático, pluripartidista, sin influyentismos, con oportunidades para todos, con capacidad agrícola, técnica e industrial propia y autosuficiente, necesariamente deberá transformar las viejas estructuras psicológicas y sociales del mexicano, en beneficio del mexicano mismo.

Sin ser un pedagogo, Samuel Ramos expone su criterio acerca de los elementos docentes y programáticos que deben regir la mística educativa: en primera instancia un conocimiento científico, riguroso y metódico de todo lo mexicano, o sea:

"...mexicanizar las ciencias, mexicanizar el saber" como dijo una vez Don Justo Sierra. (12) En lo particular sugiere el cultivo de la Lengua y la Literatura; la Geografía; la Historia; las Ciencias Naturales; las Ciencias del Espíritu; la Filosofía; en fin, toda la gama del conocimiento debe tener un contenido primario y fundamental: México.

Orientar sistemáticamente la educación en el sentido mexicanista es una necesidad perentoria e inaplazable. Los tiempos lo exigen. (13)

B I B L I O G R A F I A

- 1.- HISTORIA DE ROMA. Alberto Malet. p. 184.
- 2.- MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS. Vicente Riva Palacio. Vol.II p. 171.
- 3.- NACIONALISMO Y EDUCACION EN MEXICO. Josefina Zoraida Vázquez El Colegio de México, Colecc. Centro de Estudios Históricos. Nueva Serie 9, 1979. Primera Reimpresión, México, D.F. pp. - 331. Cap. IV:"Nuevamente en busca de la Unidad. La enseñanza de la Historia. 1940-1960". pp. 251-253.
- 4.- LA POLITIZACION DEL NIÑO MEXICANO. Rafael Segovia. El Colegio de México, Colecc. Centro de Estudios Internacionales. - Primera reimpresión, México, D.F. 1982, pp. 164.
- 5.- LOS INTREPIDOS. AVENTURA Y TRIUNFO DE LOS GRANDES EXPLORADORES. Selecciones del Reader's Digest. Cap. 2:"Islas al Oeste. Los Vikingos buscan nuevas tierras". pp. 21-27.
- 6.- Idem. Cap. 5:"La Empresa de las Indias. Colón descubre América". p. 66.
- 7.- EL LABERINTO DE LA SOLEDAD. Octavio Paz.
- 8.- EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MEXICO. Samuel Ramos.-- "La Educación y el Sentimiento de Inferioridad". pp. 111-116.
- 9.- LOS HIJOS DE SANCHEZ. Oscar Lewis. Ed. Grijalbo S.A., México D.F. 1961. pp. 511.
- 10.- EL MEXICANO. PSICOLOGIA DE SUS MOTIVACIONES. Santiago Ramírez.
- 11.- EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MEXICO, Samuel Ramos. - pp. 111-116.
- 12.- Idem. p. 115.
- 13.- Idem. p. 116.

C A P I T U L O X

L A S R E S P U E S T A S M E X I C A N A S A L A A G R E S I O N E X T E R N A

1.- LA UNIDAD Y EL NACIONALISMO.

México es un mosaico territorial, heterogéneo y diverso. Sus selvas del sureste contrastan con las zonas desérticas de Sonora, al norte. Sus altas montañas se oponen a las regiones planas del Valle de México. Las serranías que lo cruzan se deslizan hacia el mar. Desde los niveles marinos se divisan los picos nevados de los volcanes.

Su población también es heterogénea. Los núcleos humanos de la frontera con los Estados Unidos difieren de los indígenas que pueblan la península de Yucatán y el sureste. La gente de Sinaloa difiere de la del altiplano. Los tapatíos de Jalisco tenemos muchos puntos de divergencia con los jarochos de Veracruz.

También, desafortunadamente, existen divergencias sociales; motivadas éstas por el recalcitrante centralismo -con los colaterales beneficios fiscales, laborales, tecnológicos, educativos, económicos, urbanísticos y sociales-, comienzan a manifestarse algunos síntomas de resentimiento hacia los "chilangos" esto es, habitantes del Distrito Federal. En la faja fronteriza van, inclusive, más allá: llaman "chilango" a todo aquél nacido en el "sur" aún cuando no sea necesariamente oriundo del Distrito Federal. Son muy comunes por ahí algunos letrados que "invitan": "¡Mate un chilango! ¡Haga patria!".

El 20 de junio de 1987 el niño Juan Rafael Bucio Venegas de nueve años de edad, falleció después de un sexto ataque cardíaco, en el Hospital Infantil del DIF, en Hermosillo, Sonora, presuntamente a consecuencias de las lesiones sufridas por la golpiza de que fue objeto en la Escuela Primaria "Benito Juárez", por parte de algunos compañeros de escuela (1) por el "delito" de ser "chilango", no obstante haber nacido en Ciudad Hi-

dalgo, Michoacán.

El lamentable asunto provocó una acerba polémica en todo el Estado de Sonora y puso de manifiesto una dolorosa verdad: la incompatibilidad y el antagonismo socioregional. Este problema es real y existe. En Baja California proliferan los letreros: "¡Chilango, go home!" o el ya enunciado: "Haga patria, mate un chilango". En Guadalajara, se han visto letreros en el Estadio Jalisco que dicen: "Fuera chilangos cremosos" aludiendo a los capitalinos simpatizantes del equipo de fútbol "América", antítesis deportiva del club más popular y querido de México: el Guadalajara, al que apodamos "Chivas"; inclusive se ha podido observar cómo, al margen de la contienda deportiva, las animosidades regionales se manifiestan inclusive en forma violenta en las mismas graderías del estadio.

Estas diferencias socio-regionales tienen otras manifestaciones también hirientes: se tacha de tacaños o "codos" a los nativos de Monterrey; homosexuales a los originarios de Guadalajara y de todo Jalisco; "cabezones" y "extranjeros" a los nacidos en Yucatán, etc.

Factores potenciales de desunión, estos factores no han alcanzado todavía características extremas que pudieran provocar una escisión en la cohesión nacional que debiera ser monolítica. Pero sí es de justicia señalar que, mientras persistan ciertas circunstancias que favorezcan el desarrollo y el favoritismo al Distrito Federal, el "antichilanguismo" podría llegar a exacerbarse con resultados imprevisiblemente negativos.

Convencidos estamos de que sólo la unidad nacional nos defenderá de las agresiones externas y, muy particularmente del gringo. En el Capítulo VII señalé las lacras sociopolíticas y educativas que han impedido la identidad y la consolidación nacionales. En el Capítulo VIII indico las soluciones -según mi apreciación personal- que pueden acelerar el proceso de integración nacional y patriótica. El pueblo y el gobierno de México deben hacer, cada quien, su papel.

A los maestros de México nos corresponde, sin egoí--

mos, sin flaquezas, sin claudicaciones, participar en este proceso. Fomentar en el niño los conceptos racionales y espirituales de Patria y de Nacionalidad son una obligación ineludible e inaplazable. Para lograr estas metas, a ultranza, debemos primero comenzar por lo inmediato y primario: fomentar la unidad nacional, eliminar todo resabio de desunión, todo factor de separatismo social, económico, político y psicológico. La educación es el instrumento. El maestro es el ejecutor. De nuestra particular filosofía y visión depende el alcance de estas metas. Hagamos lo nuestro.

2.- CONVICCION PATRIOTICA.

La Patria la integramos todos. La Nación es una estructura de la que todos formamos parte: el gobernante, el intelectual, el campesino, el obrero, el ama de casa, el adolescente, el niño, el párvulo, el lactante.

Con el concepto equilibrado de Patria -sin chauvinismos, sin malinchismos, sin exageraciones, sin extremismos- estaremos preparados para afrontar las adversidades futuras, que las habrá.

Ningún pueblo -la Filosofía de la Historia nos lo ha enseñado- ha podido ser grande careciendo de este concepto nacionalista. La civilización helénica pudo realizarse debido al fuerte espíritu nacional que emergió de la democracia ateniense. La grandeza de Roma jamás hubiera sido posible si sus ciudadanos hubiesen carecido del ideal nacionalista que los impulsó; sus orígenes, las conquistas, la República y el Imperio fueron efectos del ascendrado espíritu nacional que tuvo.

Amar a México es la premisa fundamental a la que debemos llegar a través del estudio histórico de sus flaquezas, sus errores, sus limitaciones, sus carencias y lacras, sus aciertos y sus virtudes, sus triunfos y sus capacidades, que de todo tiene.

En este primer año de la última década del siglo XX - se han registrado muchos cambios sociopolíticos, sobre todo en los países de la Europa Oriental. En esos cambios, lo aseguro ,

el motor que los impulsó fue el ascendido nacionalismo que mueve a sus pueblos y a su gente; éste a su vez, movió los resortes de la lucha por la libertad. Polonia, Alemania Democrática, Checoslovaquia, Hungría, Albania y Rumania rompieron los viejos moldes totalitarios debido, sobre todo, a sus convicciones nacionales. También tiene el mismo matiz el actual conflicto de Lituania. No nos extrañe que pronto, muy pronto, Letonia y Estonia sigan el mismo sendero de libertad, separatismo y autonomía.

México también puede y debe hacerlo. Lo hará por razón de supervivencia de su pueblo y de su raza. Por razón de su convicción mística e ideológica.

El "W.A.S.P." (*), el "depositario" del Destino Manifiesto, el portador del "Big Stick" (**), el "buen vecino", el gringo, acecha.

3.- FE EN EL FUTURO NACIONAL.

"Por mi raza hablará el Espíritu".

(José Vasconcelos).

El día llegará en que México, como nación auténticamente soberana, sea el arquitecto de su propio destino. Una nación fuerte será la resultante de un esfuerzo continuo y tenaz de sus hijos, derivado de una convicción sólidamente grabada en el espíritu mexicano. Con ese mismo espíritu renovado, dentro de un cuerpo biológicamente sano, exento de enfermedades y de

(*) Estas son las iniciales de "White, Anglo, Sajon and Protestant" (Blanco, Anglo, Sajón y Protestante) que las organizaciones racistas norteamericanas se atribuyen pomposamente, aludiendo a sus características raciales y religiosas.

(**) "Big Stick" quiere decir "Gran Garrote" con el que aludimos a la violencia política y económica que los gringos emplean contra los países ajenos a sus intereses. Esta expresión comenzó a utilizarse cuando las intrigas yanquis lograron la adjudicación del Canal de Panamá y se reafirmó cuando la presión a César Augusto Sandino y a Nicaragua.

la secular desnutrición, producto de una verdadera justicia social y de un equilibrado reparto de la riqueza, sin demagogias y sin mentiras y pleno de convicciones filosóficas e históricas el nuevo mexicano deberá iniciar el siglo XXI con una fe absoluta e irrestricta en los más altos valores nacionales.

Todos tenemos la obligación ineludible de ayudar a - construir ese México nuevo. Con seguridad la humildad del trabajo docente del Maestro mexicano será una importante, aunque modesta contribución a la causa. Por eso no debemos inhibirnos. - El esfuerzo y la convicción nacionalista de todos encauzará a - México -nuestro suelo, nuestro terruño, nuestra Nación, nuestra Patria- por el camino de su auténtica y genuina soberanía, por el sendero luminoso de su verdadera grandeza. Así sea.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- Revista "PROCESO". Núm. 568 de septiembre 21 de 1987. "El odio a los chilangos se vuelve radical en Sonora", por Federico Campbell. pp. 14-17.

C A P I T U L O X I

C O N C L U S I O N E S

1.- La vecindad mexiconorteamericana fue la resultante de -
variadas circunstancias políticas e históricas que, a su vez, -
determinaron sus abismales diferencias tanto en el aspecto polí-
tico como en el racial, religioso, lingüístico, psicológico, -
geográfico y económico. A la luz de los rigurosos hechos histó-
ricos podemos afirmar que las raíces de México nacieron y se -
dieron en México. Por el contrario, los orígenes de los Estados
Unidos fueron producto del trasplante de la cultura sajona de -
la vieja Europa.

El nacimiento de México tuvo como antecedentes el trau-
ma sangriento de la Conquista y la marginación psicosocial y -
económica de la época virreinal. Por el contrario, Norteamérica
nació simplemente como efecto de la inmigración casi doméstica -
de grandes grupos humanos que llegaron al Nuevo Mundo con una -
estructura familiar, social y religiosa ya perfectamente defini-
da.

Hay más: revisando las enormes discrepancias políticas,
religiosas y económicas entre la Inglaterra y la España del si-
glo XVI, podemos afirmar que ahí encontramos la raíz de los con-
flictos posteriores entre México y los Estados Unidos, pues pue-
de decirse que prácticamente los heredamos.

2.- La megalomaniaca concepción de su "Destino Manifiesto" -
llevó a los Estados Unidos a pretender y a obtener una injusta -
hegemonía sobre México; por eso, desde su nacimiento como país -
independiente en 1821, nuestro país ha sido objeto de constan-
tes agresiones económicas, políticas, militares y religiosas -
por parte del "buen vecino". Mucho ha tenido que ver en este de-
plorable fenómeno la casi inexistente convicción nacionalista -
de los mexicanos del siglo XIX, que, en "oposición" a la megaloma-
nía y a la voracidad yanquis, produjeron la mutilación de --
nuestro territorio en primera instancia y posteriormente las te-
ribles desventajas políticas y socioeconómicas actuales. No -

es de extrañar entonces y debemos reconocerlo que en los pasajes históricos de la Independencia, la República, la Reforma, el Porfiriato y la Revolución, así como en la época posrevolucionaria actual, la descarada intervención norteamericana ha sido el factor determinante en nuestro desarrollo tan deficiente.

3.- La penetración ideológica y religiosa del protestantismo, en oposición al catolicismo secular de México, es también un arma de penetración e invasión, pues sutilmente erosiona los tradicionales valores mexicanos.

En forma soterrada, los norteamericanos tratan también de erosionar nuestras convicciones patrióticas poniendo en tela de juicio nuestros orígenes históricos y nuestros símbolos patrios. Utilizan la prensa, la radio y la televisión para inculcar en el mexicano, subliminalmente, la idea de que sólo Norteamérica ofrece y tiene una vida digna. Desafortunadamente, la peculiar idiosincrasia del mexicano, con sus características de inestabilidad psicológica, es un factor que ha impedido la consolidación del espíritu nacionalista tan necesario para frenar la penetración norteamericana.

4.- La actual configuración y estructura política de México con sus negativos aspectos de corrupción, antidemocracia, unipartidismo, presidencialismo, corporativismo, nepotismo y despilfarro económico, etc. no sólo son características determinantes en lo referente a la pobreza ideológica y nacionalista del mexicano actual, sino que PARECEN ESTAR DISEÑADAS DELIBERADAMENTE para destruir la convicción patriótica y nacional de todos nosotros, en beneficio de los Estados Unidos. Si corrigiéramos estas lacras podríamos iniciar el despeque hacia mejores metas de desarrollo económico, político y social, lo que redundaría en un mejor desenvolvimiento del espíritu nacional.

5.- También, en forma por demás extraña, se observa un poerrísimo contenido programático en los Libros de Texto Gratuito, de elementos de Historia Patria. Esta pobreza programática ha producido ya VARIAS GENERACIONES DE MEXICANOS APATICOS E INDOLENTES, IGNORANTES Y ESCEPTICOS en lo que a sentimientos patrió

ticos se refiere.

Los maestros de México, por ese hecho, debemos pugnar porque se nos tome en cuenta en la elaboración de los Programas de Educación Primaria, en los cuales debe haber un amplio y completo estudio de la Historia de México. Debemos exigir también una homogeneidad programática y didáctica en el culto a los Próceres y a los Símbolos Patrios pues debemos estar convencidos de que solamente la educación nacionalista podrá reencauzar y corregir la deficiente psicología del mexicano.

6.- Finalmente, creamos con firmeza de que para contrarrestar la negativa influencia norteamericana en la Historia, la Educación y la Cultura de México, a mediano y a largo plazo, debemos y podemos oponer una Educación Primaria rica en contenidos que fomenten la unidad, el nacionalismo, la convicción patriótica y la verdadera independencia de nuestra Nación.

C A P I T U L O X I I
B I B L I O G R A F I A

- 1.- RIVA PALACIO, Vicente, et al .. México a través de los siglos. 1a. reimpresión de la 1a. edición de 16 tomos. México, D.F. Ed. Cumbre, S.A. 1987, 4,368 p.
- 2.- TORRES QUINTERO, Gregorio La Patria Mexicana. Elementos de Historia Nacional. Tercer Ciclo. México, D.F., 17 ed. Ed. E.M.Herrero y Cía. 1944, 512 p.
- 3.- READER'S DIGEST DE MEXICO, S.A. de C.V. Los Intrépidos. Aventura y Triunfo de los Grandes Exploradores. México, D.F. - 1979. (c 1978) 384 p.
- 4.- SCHLARMAN, Joseph, H.L. México, tierra de volcanes. 12a. ed. México, D.F. Ed. Porrúa, 1980 (c 1980) 742 p.
- 5.- DIAZ DEL CASTILLO, Bernal.. . . Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España. México, Ed. Robredo, - 1938, 346 p.
- 6.- Enciclopedia Historia Universal V. 13. Barcelona, 1982, Ed. UTEHA-NOGUER, 1917 p.
- 7.- BORREGO, Salvador América peligra. 13 ed. México, D.F. 1984 (s,e.) 600 p.
- 8.- BENITEZ, Fernando Historia de la Ciudad de México. México, D.F. Ed. Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de C.V. Vol. 9, 1984, 1,057 p.
- 9.- PAZ, Octavio. El laberinto de la soledad. 14a. reimpresión, 2a. ed. - Cultura Económica, S.A. de C.V., 1985, 191 p.

- 10.- WEIMBERG, Albert K. El Destino Manifiesto. El expansionismo nacionalista en la historia norteamericana. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós, 1968, - 372 p.
- 11.- APPENDINI y Zavala, Ida, Silvio. Historia Universal, Moderna y Contemporánea. México D.F. Ed. Porrúa, S.A. 1967 389 p.
- 12.- GARCIA DIAZ, Tarsicio et al. . México y su Historia. 1a. ed. de 12 tomos. México, D.F. Ed. UTEHA, S.A. de C.V. 1984, 1,727 p.
- 13.- MITCHELL, Margaret Lo que el viento se llevó. (Gone with the wind) México, D.F. Ed. Origen/Planeta, S.A. de C.V. 1985, -- 999 p.
- 14.- SENADO DE LA REPUBLICA. SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Así fue la Revolución Mexicana. Vols. 8, México, D.F. 1985 (s.e.) 1,816 p.
- 15.- Enciclopedia Las Grandes Batallas del Siglo XX. Vols. 12, San Sebastián, España, 1982, Ed. UTEHA, S.A. de C.V. 1,913 p.
- 16.- KRAUZE, Enrique. Biografía del Poder. Vols. 8, México, D.F. Ed. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V., 1987, 1,182 p.
- 17.- RULFO, Juan Pedro Páramo. 9a. ed. México, D.F. Ed. Fondo de Cultura Económica, 1968, 129 p.
- 18.- READER'S DIGEST DE MEXICO, S.A. de C.V. Grandes Acontecimientos del Siglo XX. México, D.F. 1979. (c 1978) 544 p.
- 19.- Revista "PROCESO" Núm. 548. Mayo 4 de 1987, - p. 24.

- 20.- PUIG, Carlos. Fue apasionado el romance de la DEA con Noriega hasta que Reagan lo rompió. Revista "PROCESO", Núm. 660 de junio 26 de 1989.
- 21.- AMATULLI VALENTE, Flaviano. El protestantismo en México Hechos, Intereses y Retos . México, D.F. Ed. Apóstoles de la Palabra, 1988, 67 p.
- 22.- LA SAGRADA BIBLIA. Traducción de la Vulgata Latina al Español, Félix Torres Amat, Obispo de Astorga, Charlotte, North Carolina, E.U.A., 1970, (c 1969) 1,466 p.
- 23.- REGIS, Planchet. La intervención Protestante en México. El Paso, Texas , EUA, Ed. Revista Católica , 1928, 197 p.
- 24.- JENNINGS, Gary Azteca. 1a. Ed. Decimoprimer Reimpresión, México, D.F. Ed. Planeta, 1985, 867 p.
- 25.- DUVENGER, Christian. El origen de los aztecas. México, D.F. Ed. Enlace/Grijalbo, 1987, 426 p.
- 26.- TIBON, Gutierre. Historia del Nombre y de la Fundación de México. 2a. ed. 1a. reimpresión. México, D.F. Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983, 882 p.
- 27.- MORRISON, Samuel et al. Historia de los Estados Unidos de Norteamérica. México Buenos Aires, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1962, 537 p.
- 28.- MORRISON, Samuel et al. Breve Historia de los Estados Unidos. México, D.F. 2a. Ed. en español, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1960, 967 p.
- 29.- MAUROIS, André. Historia de los Estados Unidos. 2a. ed. Barcelona, España, Ed. Surco, Serie Historia, 1957, 509 p.

- 30.- RAMOS, Samuel. El perfil del hombre y la cultura en México. 13a. ed. México, D.F. Ed. Espasa Calpe Mexicana, S.A. 1985, 145 p.
- 31.- RAMIREZ, Santiago. El Mexicano. Psicología de sus motivaciones. 14a. ed. México, Barcelona, Buenos Aires. Ed. Grijalbo, 1977, 192 p.
- 32.- RIDING, Alan. Vecinos Distantes. Un retrato de los mexicanos. 11a. Reimpresión, 1a. Ed. México D.F. Ed. Joaquín Mortiz/Plañeta, 1985, 451 p.
- 33.- ALMAZAN, Marco Antonio. El rediezcubrimiento de México. 10a. Ed. México, D.F. Organización Editorial Novaro, S.A. 1970, 157 p.
- 34.- MAQUIAVELO, Nicolás. El Príncipe. 2a. ed. Barcelona, España. Ed. Pruguera, S.A. 1978, 223 p.
- 35.- ROUSSEAU, Juan Jacobo. El contrato social. 3a. ed. México, D.F. Ed. Porrúa, S.A. Colecc. "...sepan cuántos", 1974, 178 p.
- 36.- MARIN, Carlos. La contrarrevolución, dueña de las posiciones clave: - González Guevara. Revista "Proceso", Núm. 567, septiembre 14 de 1987.
- 37.- DEL PASO, Fernando. Noticias del Imperio. 6a. impresión de la 1a. ed. México, D.F. Ed. Diana Literaria, 1987, 668 p.
- 38.- Enciclopedia Los Grandes de todos los tiempos. 12 Vols. México, D.F., 1967. Ed. Cultural y Educativa, S.A. de C.V. - 962 p.
- 39.- MAYNEZ PUENTE, Samuel. Esa enfermedad llamada poder. Revista "Proceso", Num. 661 de julio 3 de 1989.
- 40.- MALET, Albert. Historia del Oriente. México, D.F. Editora Nacional, S.A. de C.V. 1967, 192 p.

- 41.- MALET, Albert. Historia de Roma. México, D. F. Editora Nacional, S.A. de C.V. 1952, 188 p.
- 42.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Ciencias Sociales. Sexto Grado, México, 1974, 261 p.
- 43.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Ciencias Sociales. Quinto Grado, México, 1988, 143 p.
- 44.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Ciencias Sociales. Cuarto Grado. México, 1986, 138 p.
- 45.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Ciencias Sociales. Tercer Grado. México, 1987. 111 p.
- 46.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Español. Lecturas. Segundo Grado. México, 1989, 139 p.
- 47.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Mi Libro de Segundo. Parte II. México, 1989, 638 p.
- 48.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Mi Libro de Primero. Parte II. México, 1989, 479 p.
- 49.- ANDUJAR, Manuel et al. Esto pasó en España. México D.F. Ed. Extemporáneos, S.A. 1984, 96 p.
- 50.- VAZQUEZ, Joserina Zoraida. Nacionalismo y Educación en México. 1a. reimpresión de 1a ed. México, D.F. Ed. El Colegio de México, 1979. 292 p.
- 51.- SEGOVIA, Rafael. La Politización del Niño Mexicano. 2a. ed. 1a. reimpresión. México, D.F. Ed. El Colegio de México. 1982, 164 p.
- 52.- LEWIS, Oscar. Los Hijos de Sánchez. México, D.F. Ed. Grijalbo, 1982 (c 1961) 521 p.
- 53.- CAMPBELL, Rafael. El odio a los chilangos se vuelve radical en Sonora. Revista "Proceso", Núm. 568 de septiembre 21 de 1987.

- 54.- DEGLER, Carl N. Historia de los Estados - -
Unidos. La Experiencia Demo-
crática. 2a. ed. Editorial
Limusa, S.A. Montevideo, -
Uruguay, 1978, Tomo I, p. -
301.
- 55.- FUENTES MARES, José. Historia Ilustrada de Méxi-
co. De Hernán Cortés a Mi-
guel de la Madrid. Ed. Océa-
no, S.A. de C.V. 1989, Vols.
3., México, D.F. p. 484.
- 56.- CLAVIJERO, Francisco Javier. . Historia de la Antigua o -
Baja California. Vida de -
Fray Junípero Serra. 3a. -
ed. Ed. Porrúa, S.A. Colec-
ción "...sepan cuantos", -
México, D.F. 1982, p. 227.